



**El Centro Gumilla celebra
60 años de la revista SIC**



**Construyendo
el país
que queremos**

Usted puede conseguir la revista en las siguientes librerías y agencias

CARACAS:

- Kiosko ACU.** UCV. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.
- Librería Suma.** Sabana Grande. Tel. 762 44 49
- Librería Lectura.** Centro Comercial Chacaíto, nivel sótano. Tel. 952 04 06 - 952 05 85.
- Kiosko Boulevard.** Plaza San Juan Bosco, frente a Clínica Avila. Altamira.
- Librería Pénsum.** UCAB
- Parroquia Universitaria.** UCAB.
- Librería Historia.** Capitolio. Tel. 862 92 36.
- Librería Washington.** Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.
- Librería Destino.** Parque Central, Edif. Catuche. Tel.: 573 34 08.
- Kiosko Pasaje Zingg.** Pasaje Zingg.
- Librería del Ateneo de Caracas**
- Librería San Pablo.** Esq. La Cruz, La Candelaria. Tel. 572 36 97 - 572 08 91.
- Librería Paulinas.** Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

CORO

- Cesar Saher El Juri.** Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy.

CUMANA

- Selecciones de Venezuela.** Avenida Bolívar, Plaza Pichincha, Edificio Episcopal, PB,

MARACAIBO

- Librería Universitaria Book Shop.** Avenida 5 de Julio.
- Librería Europa Costa Verde.** C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.
- Librería Aeropuerto.** Prolong. Circunv. 2, frente a la Univ. Rafael Bellosos Chacín.
- Librería Cultural.** Avenida 5 de Julio, N° 17-31.
- Librería El Quijote.** Av. 20, Esq. Calle 72, Edif. Montielva, Local 1-5. Tel. 52 15 34

MÉRIDA

- Librería "El Tábano".** Facultad de Humanidades, ULA. Tel. 52 72 01
- Librería Universitaria de Mérida.** Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25, Edificio Eva,

VALENCIA

- José Adalberto González.** Fe y Alegría Zona Central, Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Naguanagua. Tel 66 81 15
- Librería Hawaii.** Av. Bolívar. Tel. 21 55 85.

VALLE DE LA PASCUA

- Aguamiel Regalos (Héctor Rodríguez).** Calle Retumbo Norte, N° 52. Tel. 41 35 72

AGENCIAS EN EL INTERIOR

- Barquisimeto** Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Tel.: 42 02 12.
- Guasdalito** P. Ignacio Ibáñez. Casa Parroquial, Calle Sucre, N0 37-A. Tel. 31 640.
- Maracaibo** P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Tel.: 83 30 80 - 83 51 60. Fax: 83 06 49.
- Maracay** Librería Editorial Universitaria. Av Ayacucho-Norte c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B. Tel. 46 74 09. Fax: 46 26 17.
- Maturín** Librería Católica Jesús Maestro. Calle Monagas
- Mérida** Mireya Escalante. Oficina de Fe y Alegría. Av. Canónigo Uzcátegui, N° 3-55. La Parroquia. Tel. 71 19 63.
- Puerto Ayacucho** Rubén Montoya, CESAP, Tel. 21 08 18. Fax: 21 44 83 Apdo. Postal 38.
- Puerto Ordaz** P. José Luis Martínez de Zúñiga. Col. Loyola-Gumilla. Tel.: 22 84 88.
- Punto Fijo** Alberto Boulanger. Librería El Carmen. Avenida Colombia. Tel. 069-45 37 65.
- Tovar** Sr. Baudilio Meneses. Radio Occidente, Carrera 4ª, N° 6-46
- Valencia** Aníbal Lampert. Papelería Central. Av. Montes de Oca, N° 98-41. Tel.: 58 05 76.





CENTRO
GUMILLA

AÑO LX
Nº 592
Marzo 1997

CONTENIDO

Fundador Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Directora Mercedes Pulido de Briceño
Jefe de Redacción José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción Centro Gumilla
Administración Heliodoro Avendaño, S.J.

Esquina de La Luneta .
Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838
Tfs. 564 98 03 y 564 58 71
FAX: (02) 564 75 57
Correo Electrónico: cengumi@conicit.ve
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO:

Redacción SIC:
rsic@etheron.net
Redacción COMUNICACION:
comunica@etheron.net
Programa de Formación:
fgumilla@etheron.net
Unidad de Documentación:
dgumilla@etheron.net
Administración:
administra@etheron.net
Publicidad y Mercadeo:
gmercadeo@etheron.net

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

(10 números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs. 8.000
Suscripción de apoyo	Bs. 15.000
Número suelto	Bs. 900

EXTRANJERO

Correo ordinario	US\$ 25
Correo aéreo	
América	US\$ 30
Otros países	US\$ 35
Suscripción de apoyo	US\$ 60

FORMA DE PAGO. Cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina. Desde el Exterior: Depósito en Venecredit International, Revista SIC - Centro Gumilla, Cta. Nº 962-73-08, de Brown Brothers, Harriman and Company, 59 Wall Street, N.Y. 10005

Portada Ingenium Asesores Creativos

Depósito Legal pp. 76-07-05.

ISBN: 0254-1645.

50
60 AÑOS DE SIC
Editorial

52
**LA INTEGRACIÓN DE UN
PROYECTO NACIONAL**
Raúl González Fabre

56
**ACTORES TRADICIONALES Y
NUEVOS ACTORES SOCIALES**
Mercedes Pulido de Briceño

59
**HUMOR A LOS 60 AÑOS:
DEL SIMBÓLICO ORIGEN LATINO
DE LA PALABRA SIC**
Laureano Márquez

60
**SIC 60 AÑOS:
MEMORIA HISTÓRICA**

61
LA FAMILIA EN LA CLASE MEDIA
Mikel de Viana

66
**ENTREVISTA CON EL DR.
JOSÉ LUIS VETHENCOURT:
LA CRISIS DE AUTORIDAD
NO ES UNA CRISIS DE
AUTOESTIMA, SINO DE
RESPONSABILIDAD**
Mercedes Pulido de Briceño

69
**PREMIOS MONSEÑOR ROMERO
1996**
Jean Pierre Wyssenbach

72
COMENTARIOS

74
EL RETÉN DE CATIA
Felipe Crudele

76
**"LA PRIMERA VEZ":
EL ÉXITO DE LA ILUSIÓN**
Wilfredo González

78
EL VALOR DE LA CULTURA
*Pasquale Nicodemo
Marcelino Bisbal*

83
**PARA PONER EN MARCHA
EL CONCILIO**
Pedro Trigo

87
IN MEMORIAM: RAFAEL CARÍAS

88
NOTICIAS DE LA IGLESIA

90
LA HORA INTERNACIONAL
Demetrio Boersner

94
VIDA NACIONAL

95
LIBROS NUEVOS

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores.



60 años de SIC

En diciembre de este año SIC llega a su número 600. Cumplimos 60 años de reflexión ininterrumpida sobre el acontecer nacional, desde que nacimos en el Seminario Interdiocesano de Caracas, en aquel país recién salido de la dictadura Gomecista. Más de la mitad de la historia del siglo XX venezolano está recogida en nuestras páginas. Es nuestro deseo seguir recogiendo la historia que está por construirse en el país. El Centro Gumilla quiere hacer de este año aniversario de la revista una ocasión especial para avanzar en la concertación del proyecto de sociedad que necesitamos darnos a nosotros mismos en esta época de crisis e incertidumbre.

CONSTRUYENDO EL PAÍS QUE QUEREMOS

Aunque sea en forma contradictoria y fraccionada, con muchas oscuridades y resistencias, la sociedad venezolana se está repensando a sí misma. Por distintos caminos y canales de expresión, el discurso sobre el país coincide en la necesidad del cambio y de la transformación. Queremos otro país. En general muchos afirmamos que el saldo más importante de la crisis que vivimos es el desafío a la conciencia colectiva para reinventar nuestras posibilidades como sociedad.

Sin embargo, esa tendencia es vaga y difusa. Para que el deseo generalizado de cambio que existe entre nosotros tome cuerpo efectivo se requiere que el mismo se convierta en vector que marque la dirección cotidiana de la dinámica colectiva. Los espacios públicos y privados de la vida social deben convertirse en ámbitos permanentes de discusión de ideas de lo que quisiéramos ser como personas y sociedad. El trabajo y producción de todos los días se deberían convertir en laboratorio de ensayo de lo que pensamos y queremos para nosotros. Sólo así nos pondremos en movimiento hacia lo que deseamos para el país. El deseo por un nuevo país debe traducirse en discusión abierta y generalizada, en consensos y acuerdos, para llegar finalmente a realizaciones que vayan construyendo la tan ansiada novedad.

El 60 aniversario de la revista SIC quiere ser una ocasión para estimular y promover la construcción del país que queremos. A lo largo de este año y del siguiente, tanto las páginas de SIC como las actividades programadas para celebrar el aniversario están abiertas a todos los que quieran comprometerse a impulsar esta dirección en la sociedad venezolana.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Construir el país que queremos requiere, en primer lugar, de la participación de todos. Es el país en su conjunto el que necesita reconocerse como colectivo en propuestas factibles de realización. Con esta finalidad, durante todo este año el Centro Gumilla estará organizando foros de discusión en algunas de las principales ciudades de Venezuela para recoger las problemáticas propias de las regiones del país y su visión particular de lo que deberíamos ser como nación. En esos foros vamos a tomar un tema especial de discusión de acuerdo a la especificidad de cada región. Esa discusión regional debe terminar con una semana especial de reflexión en Caracas, que produzca propuestas concretas en áreas estratégicas de la vida nacional.

Para que la discusión sea realmente colectiva, no sólo se requiere que ésta se extienda por todo el país, sino que en ella participen los más variados actores que pueden hacer posible el país que queremos: universidades, asociaciones de la sociedad civil, trabajadores, intelectuales, artistas, comunicadores sociales, empresarios, políticos, organizaciones populares... Con esa intención, el Centro Gumilla ha organizado una gama amplia de actividades en diferentes ámbitos en donde se desarrolla la vida nacional, de tal forma que los más variados actores intervengan activamente en la discusión sobre la construcción del país que queremos.

Otro requisito para diseñar el país que queremos es que tanto los diagnósticos que se hagan como las propuestas que se piensen para nuevas realizaciones deben tratar de registrar los siguientes parámetros, si queremos que efectivamente se ajusten a la realidad. En primer lugar, todo diagnóstico y propuesta debe considerar que las transformaciones deben partir de descubrir en la situación actual dinamismos positivos desde donde se puede construir en firme. Si sólo nos fijamos en lo negativo de nosotros mismos como personas y sociedad, cualquier deseo de transformación no es más que puro voluntarismo carente de base sólida de sustentación. Consecuentemente con lo dicho, pretendemos que lo que pensamos sea posible; o que, si no es posible hoy, sí sea hoy factible crear o ahondar una serie de actitudes que propicien aptitudes y capacidades que engendren esas posibilidades que hoy no se dan. Otro supuesto para la transformación realista del país es que partiendo de la situación actual, se señalen



EDITORIAL

le el proceso hacia lo que consideramos deseable. Si proponemos transformaciones, no basta con señalar las metas; es preciso también señalar el camino para llegar a ellas.

Pensar el país que queremos requiere, además de los parámetros señalados, cumplir con otras dos condiciones básicas. En primer lugar, lo que se diagnostica y propone debe pensarse intentando integrar la diversidad de dimensiones que componen armónicamente la realidad social en general y en particular a nuestra sociedad. Así, por ejemplo, cualquier diagnóstico y proposición económica debe analizarse desde criterios no sólo de racionalidad económica sino políticos, institucionales, culturales y éticos, además de las peculiaridades que definen nuestro ser social. Esta integralidad es la que puede hacer que los diagnósticos y propuestas sobre el país puedan responder a la complejidad de la crisis que atravesamos, y no sólo a aspectos aislados de ella. Tanto en este número de la revista como en el siguiente presentamos algunos trabajos que intentan reflexionar tanto sobre la integralidad de las dimensiones del análisis del país como la especificidad de cada una pensada en el conjunto de las otras.

Construir el país que queremos también supone ubicarse en el contexto de las transformaciones mundiales que se están produciendo en el ámbito internacional. Nuestros diagnósticos y proposiciones tienen que contrastarse en ese horizonte para responder a la dimensión de la globalización de nuestras sociedades tan característica del momento contemporáneo. Por eso, el diálogo que SIC quiere proponer este año cuenta entre sus iniciativas con la participación de voces intelectuales tanto nacionales como extranjeras que recojan esta dimensión.

Finalmente, el país que queremos debe comenzar a pensarse en aquellas áreas estratégicas que generen dinamismo de cambio al conjunto. No todo puede diseñarse y construirse a la vez. Así, hemos tomado tres áreas de estudio para elaborar propuestas: la superación de la pobreza a través de la producción y redistribución de riqueza, la educación como instrumento de movilización social para el cambio y la creación de una cultura de la democracia ciudadana. Quisiéramos centrar nuestro esfuerzo de discusión, de análisis y diálogo en responder con propuestas concretas en las áreas señaladas.

LA PARTICIPACIÓN DE LA IGLESIA

La Iglesia venezolana se ha caracterizado por su deseo de aportar lo mejor de sí al país. Ella ha contribuido esforzadamente al proceso de modernización y democratización en el siglo XX venezolano. Hoy la Iglesia ha reconducido su presencia y sus acciones hacia los sectores más empobrecidos de la población y es clara su toma de postura crítica ante los que desde el poder limitan el cambio y las transformaciones. Cada vez más, es claro en la conciencia cristiana que la fe en el Dios de Jesús de Nazaret lleva consigo un ineludible compromiso por hacer de las estructuras de la sociedad espacios de relaciones sociales más plenamente humanas.

Por otra parte, la Iglesia venezolana está poniendo en marcha la convocatoria a su primer Concilio Plenario. Esta es una oportunidad histórica para repensarse a sí misma y su relación con la sociedad venezolana de la que forma parte. Con ocasión del Concilio, la Iglesia tendrá que proponerse lo que quiere ser en el futuro y su aporte especial para construir el país desde su actual postración. La participación activa de la Iglesia en el diseño y construcción del país que deseamos es de vital importancia para desarrollar este proceso. Tanto por lo que es la Iglesia en Venezuela, como por su presencia en medio de los más empobrecidos, así como por la relevancia de su compromiso con la sociedad venezolana, sabrá estar presente en esta discusión.

LA INTEGRACIÓN DE UN PROYECTO NACIONAL

La crisis, tan duradera, ha venido desafiando la conciencia colectiva del país, moviéndonos a repensar a Venezuela al principio como sistema socioeconómico, luego como república, finalmente como pueblo, como unidad cultural de convivencia. De esta profundización en los estratos del ser nacional, realizada no sólo por los estudiosos sino también por mucha gente corriente que ha de encajar las rupturas sucesivas de la Venezuela tradicional primero y de la "saudita" después, están brotando posibilidades históricas nuevas.

No sólo es cierto, como repite el tópico, que nuestro país posee grandes potencialidades para la vida buena en virtud de sus riquezas naturales y de la convivialidad de nuestra cultura, sino que algunos obstáculos decisivos para la transformación de esas potencialidades en posibilidades reales, aptas para ser elegidas y realizadas, han sido identificados en el proceso de reflexión nacional que viene acompañando a la crisis. Identificados los obstáculos, el siguiente paso consiste en la elaboración de un proyecto nacional para superarlos. Ahí estriba la especificidad de este momento de Venezuela: es hora de proponer, de debatir las propuestas, de realizarlas en nuestra sociedad.



Raúl González Fabre

En el ambiente menudean las propuestas parciales de la más diversa alzada y orientación, aunque tal vez se encuentren menos donde más deberían hallarse (en la clase política, por ejemplo). También puede uno toparse con algunas propuestas más globalizantes (como las que provienen de los círculos empresariales y académicos tocados de neoliberalismo) capaces de convertirse en proyecto nacional, esto es, capaces de especificarse de manera internamente consistente en todos y cada uno de los aspectos de la vida social que desde su perspectiva se consideran relevantes. Un riesgo de unas y de otras propuestas consiste en descuidar complejidades decisivas de la vida venezolana que se nos han revelado en la crisis, atendiendo sólo a la resolución de un problema (en el caso de las propuestas parciales) o a la totalidad bajo el predominio de un solo aspecto (en el caso de las globalizantes).

En este artículo nos ocuparemos succinctamente de las condiciones límite de validez de una propuesta para Venezuela; con otras palabras, de los puntos que deberán ser tenidos en cuenta a la hora de integrar un proyecto nacional, o de proponer políticas parciales capaces de esa integración (por tanto, capaces de construir el país en vez de tendentes a disolverlo en parcialidades fragmentarias). Quedará a otros artículos de este número de SIC y de los siguientes, presentar el estado de la cuestión en cada gran aspecto de la vida social venezolana. Aquí vamos sólo a recontar algunas ideas fundamentales que la reflexión del Centro Gumilla ha encontrado a partir de la crisis vivida como lugar donde aprender sobre el país, visto como totalidad.

UN ORDEN PRODUCTIVO

No resulta raro encontrar entre nosotros la idea de que el éxito colectivo es resultado de una gesta voluntariosa (como el operativo), de un golpe de suerte (tal vez en los precios del petróleo) o de estar apuntados al caballo ganador (en el galope electoral, por ejemplo). Tende-

mos a desdeñar la noción de que nuestro éxito como sociedad se juegue en una aburrida disposición de las cosas y de las relaciones que funcione eficazmente día tras día sin requerir esfuerzos extraordinarios ni amenazar catástrofes, siguiendo reglas de todos conocidas. Y sin embargo, de ello y no de otra cosa dependen la productividad de nuestra economía, la libertad real de nuestra vida civil, el bienestar de los venezolanos en el largo plazo.

Por eso, lo primero que ha de pedirse a cualquier propuesta para Venezuela es que nos explique cómo piensa contribuir a construir un orden productivo en los órdenes económico y político, al que se pueda augurar estabilidad por razón de su funcionalidad y buen sentido, de su justicia y de su fácil adaptabilidad a nuevas situaciones. Los venezolanos vamos cansándonos de caminar por la historia como borrachos, dando bandazos entre euforias efímeras y depresiones lacrimógenas, entre anuncios espectaculares y resacas demoledoras del día siguiente.

EL VELO DEL ESTADO

Un segundo dato obvio que entre nosotros suele olvidarse con facilidad se enuncia así: de donde no hay, no se puede sacar. Por ese motivo, cualquier propuesta social debe responder siempre la cuestión de quién paga la factura y qué razón justifica que ese tal la pague. Poner en un lugar, dada la limitación esencial de los recursos económicos en cada momento, significa siempre quitar de otro.

Ello basta para notar que el concepto de Estado debe deslastrarse de la hipoteca del populismo rentista. El Estado nunca es el que paga, porque no es sujeto capaz para ello: él consiste únicamente

**Cada decisión pública
conecta entre sí a unos
grupos con otros a través del
Estado, y no a cada grupo con
el Estado**

Venezuela no está en capacidad de dictar por entero las condiciones de su vida nacional

en una mediación, la principal, de las relaciones abstractas en nuestra sociedad. A través del Estado nos relacionamos unos con otros los habitantes de Venezuela, de manera que cada decisión pública conecta entre sí a unos grupos con otros a través del Estado, y no primero a cada grupo con el Estado mismo.

Ha sido costumbre entre nosotros que aquellos grupos sociales con más capacidad de presión política (por las buenas o por las malas) obtuvieran decisiones distributivas a su favor a costa de los grupos menos poderosos. El Estado populista ha disfrazado su injusticia utilizando la inflación como medio de dar más a todos nominalmente, cuando en realidad privilegiaba a unos quitando a otros muchos. Pero este juego del poder puro, a fuerza de irracional, no puede legitimar un proyecto nacional, ni siquiera puede enunciarse abiertamente sin provocar indignación. Será pues preciso que cualquier propuesta política para Venezuela "levante el velo del Estado", mostrándonos qué relaciones reales entre los distintos grupos sociales quiere presentarnos como deseable, y por qué.

UN PAÍS PETROLERO

El espejismo de que la factura de una propuesta determinada pueda ser pagada por el Estado, deriva de la presencia de un componente de renta en el ingreso petrolero, muy volátil en cuanto depende de precios internacionales fuera de nuestro control. Este ingrediente no sólo distorsiona la economía, sino también nuestra conciencia de lo público. Tal distorsión, a la que suele llamarse "rentismo", debe ser reducida sin desdeñar las posibilidades que la presencia de la renta petrolera nos ofrece al disminuir el esfuerzo nacional necesario para pagar cualquier factura pública.

Así, toda propuesta sobre el país deberá responder acerca de su relación con la renta petrolera, que seguirá presente en nuestra vida nacional amenazando con disolver cualquier intento de reforma a fondo (siempre es más cómodo pagar la ineficiencia con renta que esfor-

zarse por superarla, afrontando conflictos para ello). En cuanto aproveche la renta para hacer menos dolorosas y más viables las reformas propuestas, eso validará la propuesta; en cuanto refuerce el rentismo en la actividad económica y en la conciencia social, con ello deberá ser rechazada.

EL ESTADO PRODUCTOR

Habíamos dicho arriba que el Estado consiste conceptualmente en un sistema institucional que media las relaciones abstractas entre los venezolanos. Pero, sin duda, es algo más en nuestra experiencia histórica. En primer lugar, el Estado es un aparato productivo de servicios públicos fundamentales (algunos de los cuales, como la justicia y la seguridad pública, sólo él directamente puede proveer), cuya eficiencia ha caído en vertical durante la crisis. Durante los últimos años, la reforma del Estado en cada una de sus funciones básicas ha aparecido como clave imprescindible para la recuperación económica y para el saneamiento de la convivencia civil. El debate sobre los roles que debe asumir sigue aún en curso, por más que algunos consensos hayan sido alcanzados (como su salida de muchas actividades de producción directa de bienes, o su responsabilidad ineludible en la educación y la salud).

Del Estado depende la provisión de bienes y servicios básicos para la integración productiva y civil de todos los venezolanos. Quienes están sólo precariamente integrados, los pobres, no cuentan con otra sanidad, otra educación ni otra seguridad que las públicas. Y estos servicios, junto con apoyo alimentario de emergencia según los casos, resultan imprescindibles para que tengan al menos una oportunidad de participar con éxito en la producción económica y en la vida política. Si faltan, la marginalidad llamará a la marginalidad, y esta sociedad acabará siendo irrespirable para todos. Cualquier propuesta para Venezuela deberá entonces ser capaz de explicar cómo piensa incrementar a la vez la pro-

ductividad del aparato estatal y su capacidad de llegar a cada sector social en proporción a sus necesidades de integración que *de facto* no puedan ser satisfechas por otra vía. Al mismo tiempo, deberá decirnos bajo qué mecanismos va a estimular el esfuerzo individual, de manera que sea posible para quienes se encuentran marginados salir adelante productivamente gracias al apoyo estatal, pero no vivir del Estado indefinidamente.

EL ESTADO EN CONFLICTO

Cualquier reforma que afecte la estructura del Estado deberá tenerlo en cuenta además como aparato habitado por grupos funcionariales, militares y políticos con derechos adquiridos e intereses particulares. Aunque el Estado ideal debe decidir y actuar atendiendo sólo al bien común, en la práctica la interferencia de estos intereses y de otros particulares del sector privado ligados a ellos, resulta determinante con demasiada frecuencia entre nosotros. La corrupción es sólo el fenómeno más visible de esta prioridad de lo privado sobre lo público en el Estado, que acontece con mayor frecuencia y gravedad a través de decisiones y actuaciones legales.

Por este motivo, la reforma del Estado no se hará sin fuertes conflictos con los intereses particulares instalados en él de manera más o menos legítima. Como quiera que esa legitimidad se pierda por la acción pública contra el bien común, que tradicionalmente se ha llamado "tiranía", cualquier propuesta de cambios estructurales del Estado que no pretenda dar lugar a la tiranía de otros grupos distintos, encontrará fácil justificarse. Pero además ha de mostrarnos qué respaldo de fuerzas sociales quiere reunir y cómo, para triunfar en el conflicto y que éste no deje al final las cosas peor que antes de comenzar. Por la misma razón, deberá también explicarnos qué lugar reserva a los derrotados por la reforma y a sus intereses legítimos, en la nueva configuración institucional a la que aspira.

Por último, el Estado ha aparecido



La suerte de los más pobres constituye una piedra de toque adecuada para la legitimidad de una propuesta

La recuperación de la fortaleza y operatividad del Estado constituye sin duda el camino de reintegración social por excelencia. Pero como quiera que ésta parece tarea demasiado ardua a mucha gente "con posibles", proliferan las propuestas de resolución privada de los problemas, que disuelven las relaciones sociales tomadas en su conjunto para proteger del deterioro sólo a algunos grupos. Con ello queda amenazada justamente la existencia de aquellos que no tienen posibilidad de construir en torno a sí un

sociedad para ese situarnos.

De ahí que cualquier propuesta de alguna envergadura haya de atender a dos momentos de nuestra inserción en un mundo interdependiente. El primero, cuáles modulaciones internas de estas corrientes exteriores permitan a un país pequeño como Venezuela no ser arrasado a favor de los más fuertes, sino crecer en identidad y presencia aprovechando los beneficios del intercambio y haciendo lealmente beneficio a otros. Preguntas del tipo de qué y cómo habrá que resistir; a qué y cómo habremos de adaptarnos; qué y cómo podremos liderar en el ámbito supranacional, deben ser respondidas por todo proyecto venezolano. De ellas obtendremos algunas ideas acerca de reformas internas prioritarias por imperativo de nuestra situación respecto al exterior.

La última de esas preguntas señala el segundo momento de una inserción posible de Venezuela en el mundo. Se trata de la cuestión de cómo haya de actuarse para modificar las grandes corrientes globales, en cuanto no quepa una asimilación constructiva de ellas, o una resistencia nacional eficaz (lo que sucede, por ejemplo, con la tendencia a la baja en la remuneración del trabajo dentro de un mundo con capitales globalizados, pero sin Estado ni sindicatos mundiales). Puesto que la cuestión sólo tiene respuesta a través de alguna forma de solidaridad entre los pequeños, que nos otorgue poder de negociación frente a las potencias, cualquier proyecto nacional habrá de responder por las relaciones Norte-Sur y por los vínculos Sur-Sur que propone: en qué consistirán, cuáles serán sus objetivos respecto a la configuración del mundo, y dónde estribará su fuerza política para alcanzarlos y resistir las presiones en contra.

CULTURA Y ÉTICA

Si una propuesta para Venezuela es capaz de dar razón de todos estos aspectos, aún le falta algo para que su pertinencia para la integración de un proyecto nacional pueda ser afirmada, y con ello quepa entrar a

entre nosotros en los últimos años como lugar de resolución de las tensiones entre las regiones y los municipios, amenazando convertir el debate nacional en una rebatija entre parcialidades locales (como lo es desde hace tiempo entre parcialidades gremiales, por ejemplo). Ninguna idea política para Venezuela puede ya ignorar esto, y de todas deberá requerirse una definición de cómo entienden lo regional-municipal en su integración dentro de la vida nacional.

LA UNIDAD SOCIAL

Aunque la unidad social ocurre principalmente a través del Estado, no es éste su único lugar de realización. La convivencia urbana y los intercambios en el mercado, por ejemplo, constituyen otros lugares donde los venezolanos se encuentran entre sí y pueden reconocerse de manera pacífica, alcanzando unidad en el bien mutuo. No pueden ignorarse, sin embargo, las tendencias disgregadoras que en los últimos tiempos están generando una suerte de *apartheid* social. Desde el bloqueo privado de calles públicas hasta el desempleo, desde la separación de los municipios ricos hasta la marginación de grandes grupos sociales de los mercados, los signos de la presencia de dos Venezuelas en tensión violenta abundan.

caparazón protector; y a la vez la tranquilidad de todos, imposible de asegurar en una sociedad insolidaria. La suerte de los más pobres constituye de esta manera una piedra de toque adecuada para el grado de unidad social que con una propuesta pueda alcanzarse, y por tanto para su legitimidad con vistas a un proyecto nacional.

LA INSERCIÓN EN EL MUNDO

Un país como Venezuela no está en capacidad de dictar por entero desde adentro de sí las condiciones de su vida nacional. Nos encontramos situados en medio de corrientes geopolíticas, económicas y culturales más fuertes que nosotros mismos, que podemos intentar modular a nuestro favor pero difícilmente seremos capaces de anular. Así, nuestro aparato productivo ha de resultar competitivo en los ámbitos mercantiles en los que operamos, nuestro desarrollo requiere de capitales que posean movilidad global, nuestra cultura ha de lidiar con los símbolos que se le ofrecen desde afuera a través de los medios de comunicación, nuestra política ha de fijar postura frente a las nuevas modalidades de presión de las potencias. Todo ello resulta cuestión no sólo de cómo nos situamos frente a fuerzas exteriores, sino también de cómo nos constituimos internamente en

discutir su valor respecto a otras propuestas competitivas. Se trata de la cuestión de su engranaje con la cultura pública de los venezolanos. Si no consigue engranar ahí, se tratará de otra propuesta ilustrada más, destinada seguramente al fracaso o a producir los efectos negativos más inesperados, como tantas en nuestra historia republicana. Este tema puede ser abordado bajo varios ángulos.

Uno de ellos parte de la concepción de la cultura como matriz de espontaneidades de acción de las personas. En este aspecto, predomina entre nosotros un familismo notable, que tiende a disolver lo público en conexiones personales, a través de las cuales se reparte el poder y todo lo que desde el poder se distribuye. En los últimos tiempos, como efecto de la sensación de disolución social que nos embarga, ello se hace atendiendo sólo al beneficio en los cortos plazos, aunque así se ponga en riesgo la permanencia del sistema mismo de donde las partes obtienen esos beneficios privados desangrando lo público. La crisis bancaria o la rochela electoral son ejemplos claros.

Cualquier programa para el país habrá de pensar su relación con la cultura bajo este aspecto, porque no podrá tener éxito sino con venezolanos criados dentro de esa matriz cultural, para quienes otras posibilidades (la de una ley civil realmente abstracta, por ejemplo) resultan inverosímiles, aunque todos coincidiéramos en juzgarlas muy deseables. Toda propuesta deberá entonces explicarnos cómo piensa aprovechar o modificar la cultura venezolana así considerada, para introducir en ella más elementos de universalidad (los únicos que la harán capaz de integración en un proyecto nacional) permitiendo a la vez que los venezolanos comunes la realicen y se realicen en ella (no es imposible: un ejemplo exitoso lo tenemos en la religión popular). Si no es capaz de esto, entonces nos hallaremos ante una utopía bienintencionada pero inepta para este país, o ante un nuevo disfraz de intereses particulares en busca de la colonización de lo

público.

La cultura puede definirse también como creación de formas humanas de vida en común. Esto justamente dirá pretender cualquier propuesta de transformación, que será siempre, de manera más o menos consciente, un proyecto cultural. Pero como quiera que la vida en Venezuela no comienza con esa propuesta, habrá de respondernos por su conexión con los modos de creación que los venezolanos hemos ensayado hasta ahora, particularmente con la tenaz creación de vida en condiciones materiales y de reconocimiento precarias que ha ocurrido en los barrios suburbanos, en los que vive o de los que procede la mayor parte de

Toda propuesta deberá explicarnos cómo piensa aprovechar o modificar la cultura venezolana

nuestra población.

Si una propuesta para el país sólo es capaz de reconocer como antecesores suyos a la acción creadora de las élites del poder y del dinero, y/o de los grupos de la élite tecnocrática ilustrada, habrá elegido como punto de partida desconocer al sujeto social de mayor densidad creativa de Venezuela, para apoyarse en quienes tienen la principal responsabilidad en el actual estado de cosas, o en quienes se sienten desvinculados de un pueblo al que desprecian. Sin reconocer como valiosa la creación popular de vida y ofrecerle cauces nuevos para superar sus limitaciones, cualquier propuesta se arriesgará a un estruendoso fracaso cultural.

Por último, cultura puede entenderse también como elaboración y comunicación de símbolos que expresan lo tenido por realmente valioso en la vida. Resulta evidente que cualquier propuesta que pretenda convocar a nuestro pueblo para una transformación costosa en términos de sacrificios y de conflictos, habrá de ser muy expresiva simbólicamente, para

transmitir la convicción de que vale la pena asumir esos costos. No podrá pues desconocer la importancia de las imágenes con que se presenta, de las razones por las que es avalada, de la autoridad moral de sus representantes.

En fin de cuentas, cualquier propuesta de transformación del país aspira a reconfigurar el sistema social de valoraciones compartidas, que se expresa y transmite a través de símbolos, se plasma en los modelos sociales de persona y de institución admirables, se concreta en las leyes, se realiza en el respeto de éstas o en las modalidades de su irrespeto. Por eso, en último término, cualquier proyecto para Venezuela habrá de responder por las modificaciones que introduzca en nuestro *ethos* colectivo. En la medida en que efectivamente mueva a los diversos grupos sociales al crecimiento hacia la universalidad moral (respeto de lo público, apuesta por la vida en común, solidaridad con los desfavorecidos, compromiso por la justicia...), en esa misma medida ayudará a integrar a los venezolanos en un proyecto nacional.

Tal vez tengamos aquí la conclusión más adecuada para esta presentación sinóptica: la integración de las diversas propuestas de transformación del país en un proyecto nacional requiere más que su mera compatibilidad en el terreno de las ideas, incluso más que la consideración en ellas de las limitantes (económicas, de inserción global, de espontaneidades culturales) que la situación impone: estriba primero en la pretensión de integrar las diversas parcialidades venezolanas en una unidad social inclusiva, construida entre todos, quienes y como somos hoy, de manera tal que en el proceso mismo de discutirla y realizarla crezca nuestra capacidad de asumir el país como totalidad. Con sólo presentarse a la discusión detallada, las propuestas que cumplan estas condiciones habrán prestado ya un significativo servicio a Venezuela. v

Raúl González Fabre es miembro del Centro Gumilla.

ACTORES TRADICIONALES Y NUEVOS ACTORES SOCIALES

Todos sentimos las profundas transformaciones económicas, sociales y políticas. Hemos descubierto la complejidad de las soluciones, la lentitud de los procesos y las dificultades para tomar decisiones. Ante tanta incertidumbre, cada vez somos más los que estamos reconociendo la necesidad de dar cara a la realidad tratando de armar y construir la sociedad posible.

Romper con el pasado no es fácil. Ante la necesidad inmediata de sobrevivencia, lo urgente tiende a desplazar lo primordial. Aunque moleste y duela, estamos aprendiendo que no hay salidas rápidas, al menos tantas como quisiéramos. Los procesos sociales tienen su ritmo de ajuste y maduración. Por mucho que reconozcamos la necesidad de afrontar nuevas realidades, el peso de los hábitos, de los intereses y de las formas de vivir de una época que termina no desaparecen de la noche a la mañana. Muy pocas veces los cambios son voluntarios, casi siempre ocurren por presión externa ya que nadie deja privilegios gratuitamente.



Mercedes Pulido de Briceño

LA INVISIBLE COMPLEJIDAD

Hemos aprendido que la época de respuestas mágicas falleció. Articular e integrar las necesidades y expectativas de una sociedad requiere asumir la diversidad de interlocutores. Hasta ahora, hemos interpretado las demandas e intereses grupales como derechos individuales. Pero, cuando núcleos sociales tradicionalmente organizados comienzan a insistir que tienen derechos adquiridos y por lo tanto derecho a imponerse sobre otros, se plantea ya no una lucha por la justicia sino una lucha por el acceso al poder. El exceso de presiones de unos cuantos sobre otros muchos, puede generar dudas sobre la legitimidad de dichos derechos individuales y ser un camino irreconciliable para la convivencia que tanto buscamos. Poco a poco estamos reconociendo que tenemos que vivir con muchos grupos diferentes e interdependientes y, por lo tanto, que es necesario encontrar una base común que integre y armonice los naturales conflictos. Concebir la sociedad como un “mercado” para la igualdad de competencia suele ser un mecanismo atractivo para interpretar las relaciones masivas de interdependencia. Sin embargo, comenzamos también a reconocer que hay hechos que no encajan en la supuesta “libre competencia”. Los grupos corporativos dominan amplios sectores del mercado, el consumidor está sometido a las presiones publicitarias, se subsidia a unos grupos en detrimento de otros, las tecnologías se extienden y centralizan el control financiero y la producción, las organizaciones sindicales y políticas se imponen sobre intereses generales, lo que nos lleva a percibir que hay grupos que pueden estar por encima de esa supuesta igualdad de competencia. Pero simultáneamente estamos reconociendo que las organizaciones de gran escala y corporativas son una realidad de nuestros tiempos y de allí, la necesidad de instituciones gubernamentales y laborales y especialmente de un Estado fuerte que regule los excesos de lo particular. El resul-

tado de este reconocimiento es la búsqueda de nuevos liderazgos y de una ciudadanía que sean interlocutores efectivos de la creciente e invisible complejidad de la vida social.

ESTADO, SISTEMA POLÍTICO Y NUEVOS ACTORES SOCIALES

Desde mediados de los años ochenta se ha venido planteando la reforma del Estado para profundizar las relaciones democráticas y la ciudadanía. Algunos de sus resultados apuntan hacia la apertura de la participación de nuevos grupos y liderazgos. Por una parte, el proceso de desconcentración y descentralización, que apenas se inicia y que requerirá múltiples ajustes y redimensiones, obligará a un cambio sustantivo en nuestra cultura política, especialmente en la aceptación del pueblo ciudadano como interlocutor activo y participante. Es un proceso que no se da solo ni por evolución espontánea. Requiere un compromiso constante de experimentación y aprendizaje para manejar lo local con visión de país. Las presiones por imponer asignaciones especiales presupuestarias regionales demostró que la tenacidad de unos se impuso sobre la debilidad de otros, el autoritarismo individualista privó sobre la visión solidaria de la colectividad. Pero el proceso ha permitido la emergencia de nuevos actores, como son los gobernadores y alcaldes con exigencias reales de vinculación a su entorno y la diversificación de organizaciones locales que presionan por respuestas a su realidad cotidiana. Alcaldías en donde tan sólo existían respuestas inmediatistas y clientelares se ven presionadas hacia la organización institucional que involucre sus ciudadanos, porque éstos están aprendiendo a pedir cuentas. Así también los gobernadores se asocian para tener un frente común ante terceros.

El debate por la legitimidad de la representatividad no se ha hecho esperar. Nuestro sistema electoral dificulta la entrada de nuevos competidores políticos. La necesidad de nuevos liderazgos es un desafío para la convocatoria políti-

El convertir las demandas sociales en acción política es un proceso irreversible de organización social

ca del país. Nos debatimos entre el miedo a la anarquía, la pérdida del control en los procesos de negociación para la estabilidad política y el reconocimiento de un proceso de mutación en donde el ciudadano quiere tener espacio como interlocutor de su propia realidad. Sin embargo, a pesar de estas resistencias, las organizaciones políticas están enfrentadas a una revisión de sus propias estructuras, presionadas por los crecientes fenómenos abstencionistas y, aunque débiles, aun las exigencias de nuevos grupos por la transparencia y despartidización en las formas electorales; el financiamiento de dichos procesos y simplificación de la participación electoral están poco a poco presionando a que estas decisiones sean inaplazables para devolver la credibilidad a la representatividad democrática. Liderazgos emergentes dentro de los mismos partidos están asumiendo la transformación del funcionamiento interno y de las relaciones con la comunidad de sus propias organizaciones. La cerrada discusión de las reformas electorales en el Congreso Nacional demuestra la dificultad de las negociaciones con el país. Por otra parte, aunque débilmente, el liderazgo de las nuevas organizaciones sociales y de los medios de comunicación plantea transformar sus relaciones de dependencia con los partidos mediante una mayor presencia en la opinión pública y en las organizaciones internacionales.

LOS ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN ORGANIZADA

A menudo se plantean dudas sobre los ámbitos de la sociedad civil. Se llega al caso de preguntarse si hay una sociedad civil y otra "incivilizada". Las profundas transformaciones que vivimos nos han llevado a reconocer la ausencia de representatividad en los niveles cupulares de las organizaciones tradicionales. Lo negociado por una central patronal, sindical, gremial o política no tiene hoy en día asegurado el consenso general de los actores de dichos sectores, por lo que las decisiones son altamente vulnerables. Se



refuerza así la tendencia a la fragmentación de los organismos representativos de los intereses sociales y económicos, entorpeciendo la capacidad de negociación y de consensos. La crisis de la participación está estrechamente ligada a la crisis de la representatividad; no hay vínculo entre representante y representado.

En su inicio, los partidos políticos dieron origen a muchas formas de participación; pero, en el camino, su omnipresencia también les quitó vida propia y acentuó la visión clientelista electoral. Como alternativa a los partidos políticos, comenzaron a surgir organizaciones para superar los vicios de la administración gubernamental, teniendo como horizonte los intereses particulares, de de-

fensa y promoción de realidades muy específicas. La sociedad civil, que apenas está emergiendo, tiene que buscar un horizonte común para participar en lo público, constituida por ciudadanos organizados. Y decimos que apenas está emergiendo porque el ámbito público, la aceptación de lo común como resultado de aportes individuales a lo colectivo, implica una visión solidaria del conjunto, que aún es débil. Todavía, en Venezuela, público es sinónimo de gobierno.

Hay mucha gente haciendo muchas cosas, hay muchos proyectos que reflejan una acción para solucionar problemas, hay muchos grupos diagnosticando y buscando propuestas para un modelo de país; indudablemente son enclaves

Los medios de comunicación, la opinión pública y las redes de intercambio entre las organizaciones sociales son los nuevos actores que presionan por la transformación del liderazgo político y social

que demuestran que reconocemos la necesidad de actuar desde nuestro aporte personal. Muchas acciones que se enfrentan a una dependencia del Estado para poder sobrevivir, o es el Estado el que las organiza para que lo ayuden a cumplir con sus funciones. El surgimiento de la sociedad civil significa la emergencia de organizaciones intermedias autogestionadas y capaces de ser interlocutoras entre el individuo y las macroinstituciones sociales, cuyo rumbo tiene que construirse en una visión de conjunto. Los actores tradicionales han sido los sindicatos, los gremios, las élites económicas y sociales, los partidos políticos que le han dado prioridad a la toma del poder en desmedro de la transformación de las relaciones sociales de producción y en donde los procesos de legalidad tienen poca referencia con los problemas socia-

les más urgentes. Sin embargo, las demandas sociales están transformando la acción política; los planteamientos están dejando de ser morales para exigir reformas; es un camino que se abre para crear las condiciones de crecimiento adulto y autónomo que permita el aprendizaje de nuestras propias capacidades para responder en lo público.

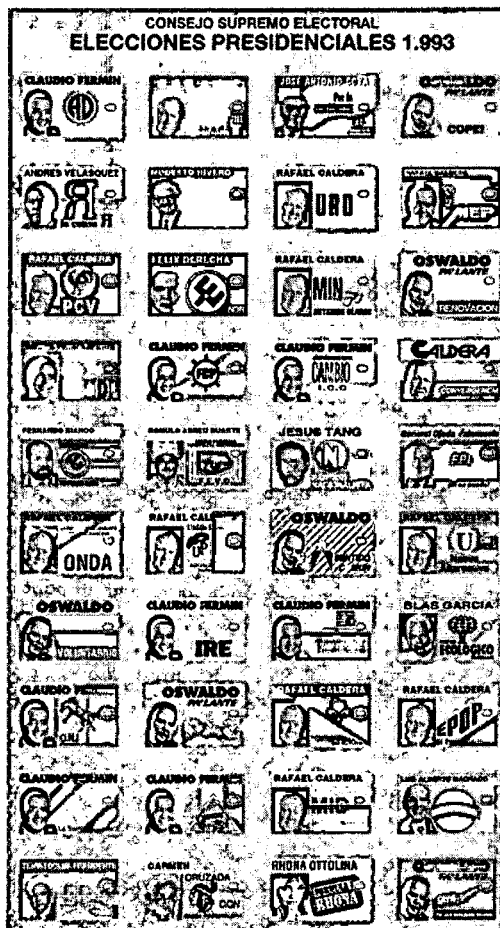
Además de los nuevos actores como los gobernadores y los alcaldes, surgen las movilizaciones de profesionales, consumidores, jubilados, jueces de paz, vecinos que plantean demandas sociales directamente, sin intermediarios, y restringidas a sus intereses específicos. Las exigencias de "visibilidad", de superar las amarras de la impotencia y paternalismo, van más allá de generar organizaciones que den

respuestas a sus miembros. Los nuevos actores sociales son organizaciones abiertas que tienen que recoger la diversificación y especialización del tejido social, articulándose en redes de intercambio e integración de esfuerzos con capacidad de acción política, en donde la aceptación y el manejo del conflicto es parte de la agresividad social que impulsa la receptividad estatal para hacer efectiva la intermediación entre el Estado y el individuo. Es así cómo los medios de comunicación, la opinión pública, las redes de organizaciones económicas, sociales, culturales, vecinales, se vinculan con las demandas de derechos humanos, de calidad de vida, de acceso a la justicia, se apoyan con referencias internacionales y se convierten en nuevos actores sociales con nuevas alternativas. El convertir las demandas sociales en acción política es un proceso irreversible de organización social, que orienta poco a poco sus exigencias en dos direcciones: por una parte, presiona hacia la transformación del Estado, para que éste se organice y actúe en función de la sociedad, y, por otra, empuja hacia un liderazgo político y social que, como actor de cambio, convoque y comprometa las fuerzas sociales no sólo en una propuesta de país, sino fundamentalmente en las estrategias para hacerla posible.

Aun cuando estos nuevos espacios y nuevos actores tienen que enfrentar la inercia de las tendencias tradicionales, no cabe duda de que las demandas sociales están obligando a cambiar la cultura política y, con ello, a facilitar nuevas formas de acción política cuyo horizonte son ciudadanos que tendrán que aceptar y manejar los conflictos propios de la convivencia democrática y, por ende, la transformación del sistema político.

v

Mercedes Pulido de Briceño es Presidenta de la Junta Directiva de Unicef y Directora de SIC.



Los actores tradicionales le han dado prioridad a la toma del poder en desmedro de la transformación de las relaciones sociales productivas

DEL SIMBÓLICO ORIGEN LATINO DE LA PALABRA SIC

En un país en el cual las cosas duran tan poco, el extraordinario acontecimiento del sexagésimo aniversario de la revista SIC es un motivo de admiración y orgullo. Hay, incluso, quien sospecha que Dios tiene su mano metida en esto, porque las obras humanas, perecederas al fin y al cabo, son especialmente efímeras por estas latitudes, y tanto más fugaces son cuanto mayor es su contribución al bienestar colectivo.

Nuestro gran humorista Pedro León Zapata refirió hace poco una anécdota que viene muy a propósito: Cuenta Zapata que un compatriota, en París, llevó un reloj a reparar y el relojero francés, luego de examinar brevemente el aparato, dijo: "vuelva por él la semana que viene". El venezolano se quedó esperando por un momento, al fin del cual preguntó: "¿y no me va a dar mi recibito?", a lo que respondió el ofendido relojero francés, levantando la lupa de su ojo: "Monsieur, nosotros tenemos trescientos años reparando relojes, aquí no se dan recibitos". Zapata encontraba muy comprensible la actitud de nuestro compatriota, acostumbrado en Caracas a llevar a reparar un reloj para que luego, al momento de ir a recogerlo al mismo sitio, una semana más tarde, un empleado le increpara diciendo: "¿cuál reloj?, si esto es una tintorería".

Recuerdo la especial veneración que los estudiantes de mi generación teníamos por la revista SIC. Leerla era una suerte de acto de magia que nos develaba la realidad nacional en su auténtico sentido, desprovista casualmente del velo que imponían las versiones oficiales o los análisis poco profundos del resto de los medios de comunicación. Encontrábamos en la revista una virtud que aún perdura: analizar en profundidad los problemas, pero de una manera comprensible.

Afortunada es la revista incluso en su nombre "SIC", el cual creía, en mi ignorancia juvenil, que eran las siglas de la Sociedad Interamericana de Curas. Más tarde descubrí que se trataba de una palabra usada en latín para decir "así", "de

este modo" o "del modo siguiente". En todos los casos, el nombre nos revela una vocación de mostrar, de enseñar, de decir las cosas como son. Más adelante, indagando, me enteré de que "SIC" podía significar también "ojalá", como cuando se dice (muy comúnmente, por cierto): "sic te diva potens Cypri regat" (Ojalá que te proteja la diosa que domina Chipre). No es casualidad que la palabra "ojalá" sea una expresión de origen árabe que expresa una invocación a Dios. Así (es decir "sic"), pasé años investigando las sutilezas de las acepciones latinas de la palabra "sic", sus variantes, el simbolismo que las mismas podían tener en relación con el sentido último de la labor desarrollada por la revista. Mi paciente, lento y monacal trabajo de años se materializó en un extenso documento que presenté orgulloso al padre Arturo Sosa, el cual, apenas leyó el pomposo título "Del simbólico origen latino de la palabra Sic", me dijo: "No, chico, SIC lo que significa es simplemente Seminario Interdiocesano de Caracas". Bueno, así de prácticos y sencillos son los sacerdotes jesuitas, y precisamente por eso SIC ha llegado a los sesenta años de feliz existencia, y sus asiduos lectores esperamos que sean muchísimos más. ¡Ojalá!

v

Laureano Márquez es politólogo, productor del programa de televisión 'El humor a primera vista'



Laureano Márquez

Una larga discusión democrática ha precedido a la selección del nombre, que será -no lo dudamos- nuevamente discutido y defendido por nuestros lectores. SIC es el anagrama del Seminario Interdiocesano de Caracas. Para nosotros, además de anagrama, es un lema de optimismo y una afirmación de seguridad. Sic -así es.

(Del editorial del N° 1 de SIC)



HACE 50 AÑOS...

Comentaba el número 92 de la revista sobre las discusiones en la Asamblea Constituyente:

"La Constituyente está llena de pintorescos y aleccionadores episodios, que —gracias a la feliz iniciativa de la radiación de las sesiones— saborea buena parte de la república:

(...)

3.- No se ha cortado la fronda tropical de los discursos inútiles. A veces hay artículos en que existe una perfecta aceptación de toda la asamblea. Pero emerge un diputado de provincia y con una facilidad de palabra que Dios le negara, espeta su discurso, cuya síntesis es: *Somos la representación del pueblo, gracias a unas elecciones pulquérrimas; fueron ominosos los tiempos pasados, sobre todo los de López Contreras; la reacción está acechando contra la Revolución de Octubre y yo doy mi más caluroso voto de aplauso al artículo propuesto.* Y el público dice: para eso se podría haber callado.

(...)

6.- El representante Fuenmayor cuando se acerca al micrófono olvida a los colegas presentes... y habla a las masas ausentes, a los proletarios de todo el mundo y particularmente de Rusia, bien representados en Venezuela por los ochenta secretarios de la embajada soviética... Un día le escuchamos cuarenta y cinco veces la palabra *reacción*. Al día siguiente escribía emocionado el articulista de Últimas Noticias y el cronista de El Nacional: *Fuenmayor en un meduloso discurso.* No sabíamos que la reacción tuviera tanta médula."

HACE 25 AÑOS...

Venezuela acababa de denunciar el Tratado bilateral con Estados Unidos. El editorial de SIC de febrero de 1972 lo comentaba así:

«Hemos denunciado el tratado comercial con los Estados Unidos. La voz entrecortada del señor Presidente manifestaba que se trataba de algo más que una fría transacción económica. Lo sentía como un acto de soberanía nacional, de liberación de una opresión psicológica, de autonomía de la personalidad nacional.

Se podrá discutir —icuénto no se ha discutido ya!— la cuantía o insignificancia de sus frutos económicos. Se podrá minimizar su significación diciendo y proclamando que se trata de "dar la puntilla a un muerto". Sin embargo, tanto la emoción del señor Presidente como los comentarios más dispares de la opinión pública indican que se ha tocado una llaga muy sensible: nuestra situación de inferioridad o capacidad de autonomía. (...)

¿Quedaremos satisfechos con la demostración de que somos individualmente alguien? No. El primer paso que supone un avance tiene como base la integración de los débiles. Con ello, por lo menos, se logra reducir los males del sistema. Pero el paso decisivo, el gran cambio, es todavía un reto a la creatividad humana. Hasta ahora ni en los grandes de la derecha ni de la izquierda vemos voluntad de crearlo. Debemos convencernos de que las víctimas de hoy somos los llamados a ser los artífices de un mañana mejor. Es la ruta de la historia."

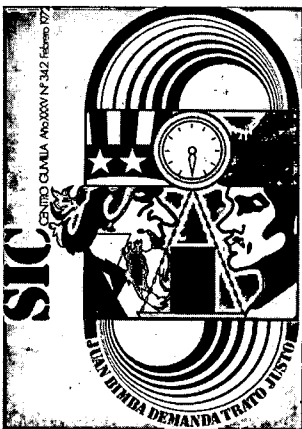
HACE 10 AÑOS...

La atención del número de febrero de 1987 se centraba en la relación fe-cultura. Anotaba allí Luis Ugalde en un artículo titulado "Inculturación e identidad de la Iglesia en Venezuela":

«El considerar al indígena como persona libre, como pueblo sujeto de una cultura propia en la cual Dios se comunica y con la cual los evangelizadores entran en diálogo es el comienzo de la inculturación. También lo es hoy por ejemplo en las culturas populares.

Las Casas nos dirá en 1537 que hay *para todo el mundo y para todos los tiempos, un solo, mismo y único modo de enseñarles a los hombres la verdadera religión, a saber: la persuasión del entendimiento por medio de razones y suave moción de la voluntad.* Y las dos primeras condiciones que pone Las Casas para evangelizar son que los oyentes vean que *los predicadores de la fe no tienen ninguna intención de adquirir dominio sobre ellos con su predicación y que entiendan que no los mueve a predicar la ambición de riquezas.*

Este fue el comienzo de nuestra evangelización. Realmente distinto del comienzo de nuestra conquista. Dos hechos inseparables, pero bien distinguibles y de necesario discernimiento. Es la condición básica de la nueva evangelización. La recuperación activa de la memoria de nuestra Iglesia será la base para crear hoy una Iglesia verdaderamente evangélica e inculturada."



LA FAMILIA EN LA CLASE MEDIA

1. La reflexión y la discusión acerca de la familia es particularmente difícil y compleja. Vivimos una vinculación emocional tan intensa con la propia familia, que considerar a “la familia” como frío objeto de análisis, independientemente de sus manifestaciones particulares y de sus incidencias autobiográficas, supone un fatigoso esfuerzo. Espontáneamente se piensa que la propia familia reproduce los rasgos de “la familia en general”.

Otra dificultad procede de que, a diferencia de otras instituciones sociales en las que los cambios históricos son percibidos fácilmente como “progresos”, en relación con la familia los cambios suelen ser interpretados espontáneamente como “deterioro o decadencia” de un supuesto modelo ideal-natural. “

Adicionalmente, en las culturas occidentales y en nuestros días, el modelo ideal de familia que opera como marco de referencia comparativa para la discusión es el de “la familia nuclear monogámica exclusiva y permanente”. Con respecto a ese modelo ideal se establecen las diferencias de la familia real, que son interpretadas como déficits y señales de decadencia.

Si el foco de atención se dirige a la familia de la clase media profesional venezolana, se plantea además el problema de su especificidad: tengo la impresión de que los fenómenos que se observan dependen en buena medida de procesos y factores de alcance universal en las sociedades modernas occidentales.

2. Sin embargo, el primer dato a ser tomado en cuenta para la discusión acerca de la familia es el de su polimorfismo: no existe una “forma o modelo natural de familia”. La investigación etnográfica ha puesto de manifiesto que en las culturas actualmente vivas en el mundo - 565 reseñadas por el *World Ethnographic Survey* de G. P. Murdock (1957)-, apenas la cuarta parte presentan la monogamia como forma dominante de la familia. Además sabemos que la caracterización de “nuclear” que en la actuali-

dad suele ser asumida como “forma ideal” —la estructura integrada por una pareja estable de esposos y sus hijos dependientes—, es más una ficción que una realidad, incluso en las sociedades occidentales contemporáneas. Estos datos vienen a decir que la familia, adquiera la forma que adquiera, es siempre una creación colectiva y no un producto natural.

3. El hecho es que la imagen ideal de familia cambia históricamente. Hace algunas décadas, la llamada “familia extensa”, de numerosos miembros multigeneracionales emparentados y compartiendo vivienda, era el “modelo ideal” frente al cual se detectaban supuestos signos de decadencia como consecuencia de los cambios del paso de sociedades tradicionales a modernas. La realidad es que semejante modelo nunca fue dominante: sólo las minorías ricas contaron con viviendas tan amplias para alojar numerosos parientes; la esperanza de vida era tan reducida que poquísimos abuelos podían esperar ver a sus nietos crecer; la pobreza de la mayor parte de la sociedad imponía el precoz trabajo productivo a los niños, etc. Se estima que, en la segunda mitad del siglo pasado, debido a las elevadas tasas de mortalidad, menos de un tercio de los matrimonios sobrepasaba los diez años de existencia. La pobreza, la mortalidad natural, las guerras y otros factores determinaban que numerosos niños fueran erradicados de la familia de origen y terminaran su crianza a cargo de parientes o relacionados generosos.

4. Recientemente el modelo adoptado como parámetro de referencia es la “familia nuclear”. Este modelo supone una clara delimitación de roles en la pareja: el esposo es proveedor material que obtiene los recursos fuera de la familia y la esposa es exclusivamente ama de casa. La viabilidad práctica del modelo de familia nuclear, sin embargo, impone severas condiciones: al menos, que los ingresos del esposo alcanzaran la suficien-



El modelo de familia nuclear, recientemente adoptado como parámetro de referencia, supone una clara delimitación de roles en la pareja

El modelo ideal de familia nuclear tiene la virtud de esconder bastante bien su peso dramático traducido en frustración personal de la mujer, sometimiento a la autoridad social del hombre, fracaso afectivo de la pareja, etc. La crisis práctica del modelo parece inevitable en una cultura que valora la autonomía personal y la autenticidad gratificante de las relaciones afectivas.

5. No cabe duda de que los modos de concebir y llevar adelante la vida en pareja están en pleno cambio. El tiempo de duración de la pareja no se vive como la posibilidad de repetición, hábito y consolidación de la convivencia serena y estable en medio de limitaciones dadas, sino como espacio para experimentar intensamente la inmediatez y donde se manifiesta lo imprevisible, lo novedoso, "las experiencias". Otro hecho fundamental, pocas veces considerado, es que con la prolongación súbita de la esperanza de vida individual, el tiempo posible de vida en pareja se ha alargado inusualmente. En el siglo pasado, con una esperanza de vida individual de 45 años, una pareja potencialmente podía prolongarse unos 25 años, casi exclusivamente dedicados a criar los hijos en medio de estrecheces. En la actualidad, la posibilidad de vida de la pareja se extiende medio siglo: demasiado tiempo para que no sucedan muchas cosas.

6. Cuando se contempla el panorama de las familias venezolanas de la clase media urbana en las últimas décadas, se tiene la impresión de que el cambio producido en los roles femeninos a consecuencia de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo profesional es formidable, por su irreversibilidad y por sus efectos en la redefinición del patrón de relaciones de la mujer con el hombre, con los hijos, y sobre la socialización primaria.

Conviene tomar nota de que, al menos en la clase media venezolana, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo profesional no es simplemente

consecuencia de las estrecheces económicas familiares: en nuestro país, las mujeres que tenían resueltos los problemas económicos familiares no se han quedado dentro del hogar, y no es extraño que en muchos casos los ingresos de la mujer fuera del hogar a duras penas compensen las remuneraciones que pagan al personal de servicio contratado para las faenas domésticas.

Un primer efecto de este cambio cultural es la relativa pérdida de reconocimiento social formal de los roles masculinos. Si en el pasado el rol del *partner* masculino en orden a las funciones familiares fue precario, en nuestros días tiende a ser empíricamente irrelevante. La dependencia material y el conformismo psicológico de la mujer respecto al *partner* masculino son fenómenos del pasado. No es difícil advertir que la mujer venezolana tradicionalmente recibió una latente socialización anticipatoria para el abandono por parte de la pareja, que seguramente ha influido en la base motivacional para acceder al mercado de trabajo —que no es un acceso resignado, sino decidido— y, especialmente a títulos de competencia profesional que le colocan en condiciones de paridad social —cuando no en franca superioridad competitiva— con el hombre. Hoy más que nunca, la mujer venezolana parece sentirse capaz y dispuesta a enfrentar la vida sola, con sus hijos y sin pareja.

A diferencia de otras sociedades, este proceso se ha cumplido sin necesidad de vencer resistencias culturales notables. Por un lado, no se han observado fenómenos de reprobación moralista ni de empatía lastimera hacia la mujer; por otro, los tan cacareados patrones machistas se batan en retirada ante los primeros avances femeninos. Esto explica la ausencia e impertinencia de la militancia feminista entre nosotros.

En otras sociedades, los cambios relativos a los roles femeninos normalmente han sido inducidos institucionalmente por el Estado mediante legislaciones igualitarias, larga y azorosamente debatidas. Entre nosotros el proceso ha sido

La salida de las mujeres al mundo profesional no se acompaña de un simétrico ingreso de los hombres al ámbito de los roles expresivo-afectivos del hogar

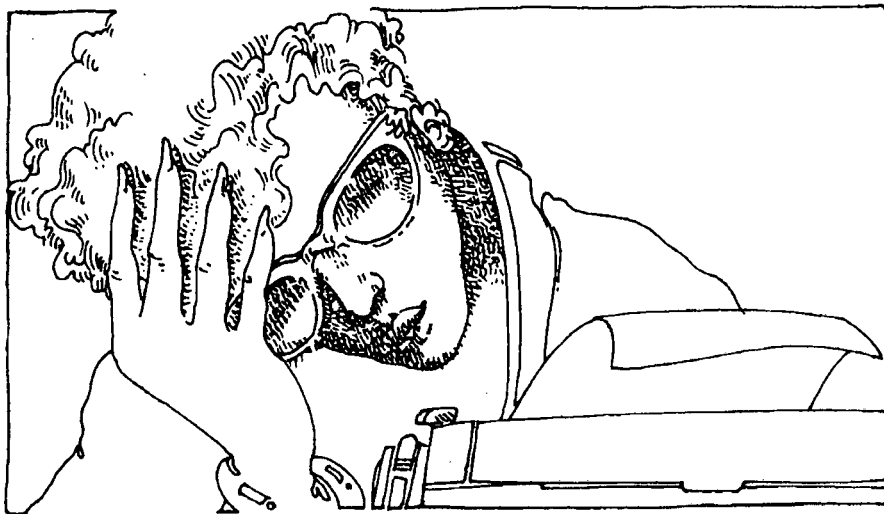
precisamente a la inversa, admirablemente pacífico y lineal: la reforma del Código Civil que equiparó la situación de los sexos fue, en realidad, el acto notarial de un proceso cultural consumado e irreversible.

7. Si el primer dato que resaltamos acerca de la familia es su polimorfismo socio-histórico, es porque las estructuras de las familias de la clase media profesional venezolana se hacen cada día más heterogéneas. A despecho de los modelos ideales, que nunca han gozado de buena salud en el terreno empírico, hay que reconocer que las familias que se ajustan al modelo nuclear convencional —la pareja de esposos y sus hijos en estable convivencia— constituyen una fracción minoritaria del conjunto; y más que constituir un tipo cristalizado, para la mayoría de los casos tiende a ser una etapa de tránsito hacia otras formas.

Las familias nucleares tienden a reducir el número de hijos a dos o máximo tres. En ellas tanto el padre como la madre trabajan profesionalmente fuera del hogar. En una elevada proporción, tal vez más de la mitad, terminan en divorcio antes de que los hijos culminen la adolescencia. Pero la mayoría de los divorciados, hombres o mujeres, vuelven a casarse por segunda o tercera vez. Parece que se está fraguando un nuevo modelo de familia, la “monogámica en serie”, edificada sobre uniones matrimoniales exclusivas, de relativamente corta duración, pero que se suceden una a otra.

Junto al modelo monogámico en serie, crece la proporción de familias formadas por la madre divorciada o separada y los hijos; y comienza a verse un pequeño número de familias formadas por el padre solo divorciado o separado y sus hijos.

Incrementa el número de solteros viviendo solos; madres solteras solas; parejas casadas sin hijos —por no haber podido o decidido tenerlos; o por ya haberlos criado y emancipado—; y parejas consensuales no casadas —con o



sin hijos—.

8. Aunque la proporción de solteros definitivos no parece modificarse sensiblemente, el período de soltería se alarga varios años respecto a las décadas anteriores: la gente se casa más tarde que en el pasado. Este hecho es evidente en el caso de las mujeres, que al prolongar sus procesos de formación profesional posponen la decisión matrimonial. El mismo motivo prolonga la soltería de los hombres. Pero adicionalmente, las expectativas de calidad de vida y estabilidad económica de las parejas continúan en expansión fatigosa en una sociedad en la que las vías de ascenso social se cierran para la mayoría, presionando un retraso de la decisión matrimonial.

9. De modo semejante crece la proporción de parejas establecidas sin hijos. El logro de la estabilidad económica deseada —cada vez más exigente, con más componentes añadidos—, difícilmente precede a la unión matrimonial y necesariamente condiciona también la decisión de tener hijos. La maternidad/paternidad se pospone hasta la conclusión de los estudios superiores o hasta la posesión de puestos de trabajo bien remunerados que abren la posibilidad de vivienda propia y dotación “clase media”.

Este grupo de parejas enfrenta situaciones especiales: la lucha por la deseada estabilidad económica genera ansiedades que pueden conspirar contra la relación; es posible que el matrimonio/familia derive hacia la forma de “empresa para el ascenso social”, despojándose de la función reproductiva-socializadora para permitir a la pareja mayor auto-

mía para el desarrollo profesional; y después de que una pareja ha convivido algunos años sin hijos, desarrollando un estilo de vida particular, es posible que ya no esté dispuesta a cambiarlo. En algunos casos, el retraso de la paternidad/maternidad podría prolongarse hasta edades infecundas, impidiendo la procreación.

10. Emerge otro novedoso fenómeno debido a la extensión de la esperanza de vida individual: aumenta el número de las parejas maduras que viven solas después de uno o más matrimonios, y de haber emancipado a los hijos. También esas parejas confrontan situaciones particulares: después de veinticinco años de vida con los hijos y dedicación profesional —que probablemente han desgastado el entusiasmo de los primeros encuentros—, todavía tienen delante la perspectiva de veinticinco años cara a cara.

11. El número de familias formadas por la madre sola —solteras, separadas, divorciadas o viudas— y sus hijos, también aumenta.

Uno de cada cinco partos es resultado de embarazo precoz e involuntario en adolescentes que normalmente no se casarán; y si lo hacen, enfrentarán una altísima probabilidad de divorcio o separación tempranas. Si por un lado la edad del matrimonio tiende a retrasarse, la iniciación sexual se ha anticipado apreciablemente y tiende a desvincularse del matrimonio.

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo profesional le permite una relativa autonomía para emprender proyectos familiares de los que está ausente

el hombre. La separación o el divorcio y la perspectiva de continuar sola el proyecto familiar no son vistos como tragedias, sino como accidentes probables. Además, cada vez es más frecuente el caso de mujeres que deciden ser madres solteras.

12. Otro elemento estructural que vale la pena resaltar es el relativo a la extensión de la familia. Ya he indicado que el modelo de “familia extensa” que se supone característico de la sociedad tradicional, nunca fue dominante y pocas veces fue real en el pasado. Pero en nuestros días, tal vez por primera vez en la historia, se empiezan a dar condiciones para la consolidación de nuevos tipos de “familia extensa”.

La prolongación de la esperanza de vida individual permite que los abuelos presencien la llegada a la adultez de sus nietos. Las abuelas viven más y cuentan con vitalidad, tiempo y, a veces, hasta dinero para dedicarlos a sus nietos. El no compartir la vivienda no es obstáculo para que ellas desarrollen un rol cada día más importante en la crianza de sus nietos: las ocupaciones extradomésticas de las madres han abierto un nuevo espacio a las abuelas que *baypasseando* una generación, podrían atender al cuidado físico de los nietos.

Por otra parte, la crisis económica y los altos costos de vivienda y de vida en general, al dificultar el establecimiento de nuevas familias, obligan a muchas parejas a permanecer en la vivienda de los padres, abriendo la posibilidad a la convivencia de tres generaciones. Sin embargo, compartir la vivienda con padres y suegros inevitablemente implica una severa pérdida de autonomía personal y de pareja para hijos, yernos y nueras, que ven reducida su intimidad a la habitación matrimonial. Por este flanco se dificulta la estabilidad de las relaciones matrimoniales.

La frecuente ruptura de los matrimonios provoca relaciones de soporte solidario de parientes cercanos con el cónyuge que se queda con los hijos. Las si-

tuaciones de emergencia son la ocasión para evidenciar que los vínculos familiares fuera del hogar siguen siendo fuertes. Son poquísimos quienes dirían que sus familias se reducen al núcleo natural que comparte el techo; por el contrario, lo normal es que la gente viva un mundo de relaciones familiares más amplio, que se proyecta fuera de la unidad de vivienda y que además, pueda mencionar numerosas situaciones en las que la red de parientes le ha prestado apoyo y soporte material y emocional.

13. Si dejamos de lado los elementos de estructura y nos fijamos en las funciones de la familia, también los cambios dominan el escenario. Tradicionalmente la familia ha cumplido varias funciones: la reproducción, por la que se renuevan los miembros de la sociedad; la económica, al funcionar como unidad productiva relativamente autárquica para la satisfacción de las necesidades materiales; la de regulación social del ejercicio de la sexualidad; y la de socialización e inserción de la prole en el orden social mediante el parentesco, el adiestramiento para los roles en grupos e instituciones y la transmisión de valores integradores de sentido existencial.

En relación con la función económica, actualmente ha quedado sustraída de la institución familiar. Los recursos para la satisfacción de las necesidades materiales se producen en el ámbito extrafamiliar, y la esfera del trabajo y la profesión se ha establecido no sólo aparte de la familia, sino con frecuencia en competencia y oposición al ámbito familiar. De hecho se tiende a vivir en una marcada dicotomía: el ámbito de lo público, económico, profesional, que es el reino de la formalidad, la competencia y la rudeza de la vida, como contrapuesto al ámbito de lo privado, la intimidad, la gratuidad y el soporte emocional-afectivo, con su sede en la familia. En décadas pasadas, el ámbito familiar era el espacio de los roles femeninos y el público-económico el de los roles masculinos. En nuestros días, los roles masculinos

continúan asociados al ámbito extrafamiliar y los roles femeninos, sin descargarse de los familiares-domésticos, se han ampliado hacia el mundo del trabajo profesional.

Parece necesaria la redefinición de los roles clásicos del padre y de la madre. Ya no tienen vigencia los modos tradicionales de ejercicio del poder y de toma de decisiones en las parejas y en las familias. La salida de las mujeres al mundo profesional no se acompaña de un simétrico ingreso de los hombres al ámbito de los roles expresivo-afectivos del hogar. Por un lado, parece que los hombres no saben cómo hacer el ingreso o no son conscientes de tal necesidad; pero, por otro lado, las mujeres no parecen dispuestas a renunciar o compartir plenamente el poder que en el hogar y sobre los hijos ejercen por adscripción.

14. En relación con la función reguladora del ejercicio de la sexualidad los cambios son profundos y aparentemente irreversibles. Con la difusión casi universal de los métodos anticonceptivos, tener hijos ya no es una fatalidad ni una obligación, sino una decisión condicionada por múltiples motivos —económicos, afectivos, etc.—. La función reguladora de la sexualidad ya no estará confiada a la familia. El ejercicio de la sexualidad, de hecho, ha perdido su vinculación natural con la reproducción y su limitación normativa al matrimonio. Ya es posible disociar tres elementos que tradicionalmente estaban implicados en el ejercicio de la sexualidad: la procreación, el placer erótico y la gratificación afectiva de la relación.

Si bien, debido a la expectativa de autenticidad afectiva de la pareja, se reprobueba el ejercicio de la sexualidad fuera del matrimonio, se generaliza la opinión de que es permisible antes del matrimonio.

Que el matrimonio y la familia ya no sean instancias reguladoras del ejercicio sexual, abre espacios a la libertad y al discernimiento moral. La antropología cultural enseña que la sexualidad es te-

La frecuente ruptura de los matrimonios provoca relaciones de soporte solidario de parientes cercanos con el cónyuge que se queda con los hijos



rreno natural de las normas. Ninguna sociedad ha consentido el libre ejercicio de la sexualidad, ya que, a diferencia de los animales, el hombre no puede regularlo naturalmente, ni renunciar a él, a riesgo de poner en peligro la propia existencia.

La sexualidad está preñada de violencia capaz de subvertir el orden social si se abandona a la rivalidad mimética de los individuos. Por eso es necesario canalizar su violencia potencial hacia el exterior del grupo o hacia formas útiles de actividad productiva, mediante la regulación normativa y ritual. La sexualidad humana puede ser socializada sólo gracias a normas que la introducen en un ciclo productivo, en el cual el producto a largo plazo es preferido en lugar de la satisfacción inmediata.

Una sexualidad no regulada es germen de violencia, caos social, desidentificación psicológica de los individuos y frustración afectiva. Un desafío acuciante es el de formular y asumir una ética sexual por la que los individuos se den normas para el ejercicio responsable de sus capacidades erótico-amatorias.

15. Respecto a la socialización de la prole, los cambios también son significativos. Tradicionalmente los individuos recibieron de sus familias una socialización que les disponía a repetir las formas de vida de sus padres. La socialización primaria —en casa— era prolongada e incluía las habilidades y destrezas para la producción económica. En la actualidad el futuro de los hijos es impredecible y difícilmente es la repetición de las formas de vida de los padres. La socialización secundaria se inicia tempranamente, hacia los tres años de edad —cumplida por instituciones como la escuela, la universidad, las empresas y equipos profesionales...—, y se ha prolongado durando como mínimo veinte años. Simultáneamente, la socialización primaria y los cuidados físicos del niño en la familias se han abreviado y ya no son monopolio de las madres, sino que con frecuencia son confiadas a los me-

dios masivos de comunicación, expertos profesionales e instituciones diversas.

El proceso de cambio cultural es tan veloz que los padres experimentan ansiedad e incertidumbre en relación al modo en que deben educar a los hijos. Los modelos normativos tradicionales están en bancarrota, los adultos suelen sentirse desorientados en el terreno de los valores morales, parece que muchos viven el “romántico sueño de que la liberación radica en el individualismo, el aislamiento y la liberación de compromisos”, y pocos tienen el coraje de apostar por una socialización normativa consistente.

Ciertamente, se abren posibilidades para que se desarrollen sujetos más libres y con capacidad de discernimiento: ya los vemos, pero son minoría. Eso sólo es posible cuando hay una consistente transmisión de valores y normas, que es el aspecto más precario del proceso socializador. Se pretende que la sociedad sea un espacio de igualdad, libertad y justicia, condiciones que no son viables sin cuadros normativos e instituciones consistentes, que a su vez se fraguan en los procesos de socialización primaria. Parece necesario que la familia repiense su función socializadora en valores y normas.

16. A pesar de tan variado panorama y de una difusa sensación de malestar, la gente sigue viendo a la familia como el espacio natural de la felicidad y la plenitud personales, y la mencionan como pieza clave en el intento de darle sentido a la propia existencia. Aquí hay una novedad histórica. Antes del s. XVIII, el amor no era necesario como condición previa para el matrimonio, sino que en el mejor de los casos debía desarrollarse a partir del matrimonio. La gente se ca-

saba para tener hijos y no estar sola, y todo indica que la pobreza sentimental se correspondía con un erotismo poco exigente. Pero en los dos últimos siglos el matrimonio ha sido asociado al “amor romántico”, de modo que “el modelo de amor que se alimentaba de la duración fue sustituido silenciosamente por un amor para el que la duración era más bien la prueba”.

En nuestros días se exige del matrimonio y de la familia el cumplimiento de una función sobre-exigente: la de ser soporte emocional y gratificar efectivamente a sus miembros establemente en el tiempo. Cuanto más despersonalizado y selvático es el mundo externo, mayor es la dependencia emocional-afectiva de los miembros respecto a la familia, entendida como un santuario, un refugio reparador. Se exige que la familia sea el espacio natural de la intimidad para el encuentro erótico de los esposos y el desarrollo afectivo de los hijos. Las mujeres parecen llevar la delantera de las exigencias.

Pero parece desproporcionada la exigencia lanzada a hombres y mujeres que frecuentemente portan los signos de la inmadurez personal, que difícilmente han llegado a confrontarse radicalmente con las dimensiones del proyecto familiar en un mundo tan complicado como el que vivimos, y que poseen una exasperada autoconciencia de la propia autonomía y del derecho a la felicidad personal sin ajustar las cuentas con los costos humanos y sociales del intento. El resultado es una precaria estabilidad de las uniones matrimoniales. Ch. Lasch ha observado al respecto la tendencia a confiar al mundo profesional la resolución de los conflictos de pareja, paternidad y maternidad: la intervención de los especialistas en relaciones humanas (médicos, psicólogos, educadores...) como una manera de soslayar las responsabilidades morales pedagógicas que están involucradas en la familia. v

Mikel de Viana es jesuita, sociólogo y teólogo moral, profesor de la UCAB.

LA CRISIS DE AUTORIDAD NO ES UNA CRISIS DE AUTOESTIMA, SINO DE RESPONSABILIDAD

Dialogar con el Doctor José Luis Vethencourt es un placer y un privilegio. Su inmenso compromiso con la venezolanidad, su experiencia diaria de toda una vida en nuestras instituciones y su espíritu humilde e inquieto de constante búsqueda por lo creativo en la condición humana, desbordan los parámetros de cualquier entrevista hacia el enriquecimiento propio de la tertulia y el encuentro con lo genuino. Lo encontramos en su casa-consultorio, pleno de libros e ideas y recorrimos sin darnos cuenta del tiempo, las esperanzas y frustraciones de la familia venezolana. Compartamos, sus inquietudes y vivencias con la mira de ser protagonistas en el encuentro con nosotros mismos.

Mercedes Pulido de Briceño

Constantemente se justifican las contradicciones sociales como consecuencia de la desintegración familiar o de la carencia de valores familiares. ¿De qué familia hablamos? ¿Cuál es su vivencia de la realidad venezolana?

Existen muchas formas de familia, todas ellas son familia. En Venezuela la familia está presente, bien presente en sus diferentes formas. Y esto es bien importante. Ha sido tradicionalmente matricentrada, pero en esa realidad popular están apareciendo formas nuevas. Y pienso que el hombre venezolano puede salir de esa situación de irresponsabilidad familiar con el crecimiento del valor y de la dignidad de la mujer a través de las exigencias que ella le hace al hombre. En estos momentos, pareciera que el hombre tiene que ser guiado para salir de su egocentrismo, de su machismo y de su irresponsabilidad. La mujer en Venezuela está dando muestras de una fortaleza y comportamiento superior al hombre y da la impresión de que la mujer está superando al hombre y el hombre quedándose un poco atrás. Esto puede tener consecuencias... Se puede generar una especie de anomia, de apatía. El hombre puede entonces, querer vivir solamente de vínculos ocasionales, y esto

ya lo estamos viendo sobre todo en la clase media. Sin embargo, yo veo un camino por allí, en ese crecimiento de la mujer, es un camino...

¿Y los riesgos o posibilidades para la mujer?

Por supuesto que pueden presentarse varios riesgos. El riesgo de que en el desarrollo del polo creativo, intelectual y profesional de la mujer se subestimen los elementos de la maternidad y de la relación con el hombre. Puede ocurrir también una especie de genitalización de la mujer, una especie de ausencia total de pautas reguladoras de la sexualidad que tienda a provocar una especie de promiscuidad, y entonces, vamos a decir así, se pueda volver una charca sexual. Vivir la vida solamente desde la sexualidad es otra posibilidad que sólo puede ser frenada por la virilidad del hombre... Esto es, que el hombre se haga cargo, con su fuerza, con mayor fidelidad y disposición, de respetar a la mujer para minimizar estos tipos de promiscuidades. Pero tenemos que aceptar que hay tendencias en ese sentido... en donde la mujer se vuelve retardadora en lo sexual y eso acoquina al hombre o hace de la sexualidad un sentimiento yoico de poder, con lo cual también se estorba la relación de

amor. Se daría una situación parecida al machismo, que identificamos como hembrismo... y eso puede ser controlado con un hombre más capaz de enriquecer a la mujer y de desarrollando sus posibilidades de ser, sin quedarse atrás de la mujer.

Otra posibilidad real en la mujer con predominio fuerte es la retirada del hombre en donde él no puede ser el macho, el dominador. Un aumento indebido del poder de la mujer puede tener respuestas peligrosas



En Venezuela, la familia está presente, bien presente, en sus diferentes formas y esto es bien importante

El autoritarismo es una perversión de la autoridad por el poder. La autoridad familiar se sustenta en el enriquecimiento de la persona a través del respeto y la responsabilidad

en la educación de los hijos, por ejemplo un aumento de la homosexualidad, y no solamente en el hombre sino también en la mujer. Estas son situaciones posibles...

En los barrios también hay cambios manifiestos que apuntan hacia relaciones más estables, hay planificación de nacimientos, división del trabajo en las mujeres y mayor exigencia de las mujeres en relación al hombre. En general, diría que la familia en Venezuela sigue siendo una institución fuerte; la familia extensa sigue estando presente, dispersa tal vez, pero presente. El sentido de lo familiar es muy fuerte, y ello orienta las nuevas formas de relación familiar.

En varias ocasiones usted se ha referido a la importancia de esas nuevas formas en la relación filial y a la necesidad de fortalecer un marco ético. ¿Que amenazas percibe en el horizonte?

Están surgiendo nueva formas de agrupación, de relación hombre-mujer, y el matrimonio basado únicamente en la devoción afectiva o sexual, sin una ética que lo respalde, puede estar seriamente amenazado. Ya vemos en algunos países, como en los Estados Unidos y Europa, mujeres solas que tienen hijos por su cuenta para satisfacer la necesidad maternal. Una cosa es allá y otra cosa es aquí. Aquí ya sabemos el resultado, donde sentimos la hipoevolución del varón. El matricentrismo es débil para educar varones; los educa de una manera desviada o limita su desarrollo. Uno está cansado de ver hogares a nivel popular, en donde las mujeres son responsables, trabajadoras, ordenadas, con ambición de progreso, y los vástagos masculinos a veces son un desastre. Sin embargo, creo que se están dando cambios; hay una mayor solidaridad intrafamiliar, y lo menciona Alejandro Moreno, como el surgimiento del vivir en el entre, en la relación con el otro.

En la relación filial, ¿qué valores se destacan?

Desde luego la tolerancia entre los miembros de la familia. En la educación del hijo es importante la creación de la obligación moral frente a algo, no sólo



para que gane dinero, sino crear las condiciones básicas de la moral, una tónica moral del YO, y no sólo del SUPER-YO, que proteja contra el incesto o la promiscuidad, sino una dinámica ética del YO... Por supuesto, las consideraciones de protección, de afecto, de considerar al niño como persona que se respeta, defenderlo con disciplina, procurando que las normas sean explicadas, para evitar que el niño se sienta "cosa" o que está de más... Todo ello tiene muchas variables en Venezuela.

¿La familia nuclear que surge con la industrialización y el capitalismo también está en crisis?

La familia nuclear es un núcleo muy desamparado; sin la familia extendida está debilitada, porque carece de apoyos. Vemos cómo aumentan los conflictos psicológicos intrahogareños. Y esto es comprensible, puesto que los circuitos emocionales e instintivos se dan sin filtros ni mediadores entre padres e hijos, ya que no hay figuras para desplazar la emocionalidad. Se observa un mal humor, hay maltrato de los padres hacia los hijos, y viceversa, por las frustraciones económicas, las expectativas de consumo... El hogar isla se ve amenazado, desprotegido y sin interlocutores con el entorno. Las ciudades dormitorio son violentas. Los padres trabajan lejos del hogar, los hijos solos tienen que manejar los conflictos y frustraciones cuando se realiza el encuentro es en espacios ín-

fimos, con el tiempo constreñido; hay un sufrimiento continuo. Hay veces que uno se asombra de que, a pesar de todo, la familia se mantenga...

¿Podríamos pensar que las relaciones afectivas son un camino hacia una mayor solidaridad?

No, no creo, eso significaría una visión más tranquila, más dentro de lo social de las estructuras. La solidaridad que está emergiendo puede conducir a una visión más política, vamos a decir, a un trascender a lo ciudadano, sobre todo si la educación del varón es mas exigente y se da el paso completo a los procesos secundarios de la personalidad, se desarrollan las estructuras cognoscitivas, volitivas, afectivas y éticas que lo capaciten para ser un ciudadano responsable, capaz de transformar el matricentrismo y de actuar socialmente. En este sentido, los procesos de descentralización que se están dando en el país pueden ayudar a crear conciencia del sentido de lo social y de lo político, en el más amplio sentido de la palabra. Con esta crisis que vivimos, hay tal vez mas conciencia de cambio. Este es un país en ebullición, tal vez una ebullición controlada, en donde comienzan a aparecer formas civilizadas de manejo de conflictos, comienzan a surgir exigencias de la ley, el escándalo frente a cosas como la corrupción, la mala gestión o la mala dirección del país; son exigencias de valoración de lo social; hay un deseo de convivencia, de

querer administrar nuestros conflictos. En este sufrimiento que está viviendo el pueblo y del fracaso de un país pueden aparecer propuestas e interacciones que exijan de los estamentos políticos una mayor conciencia de respeto por la gente. Yo pienso que se está comenzando a administrar el conflicto, existen muchos conflictos, pero estamos presentes, el pueblo está en la lucha por sus intereses específicos y concretos, y la familia con más conciencia de sí misma, y esto es realmente importante, que la familia está tomando conciencia de sí misma. Uno de nuestros grandes problemas es lograr que esa familia amnésica, que perdió los vínculos con sus ancestros o que nunca los tuvo, tome conciencia de sí misma, desarrolle una visión clara de su poder, de su capacidad, de su dignidad, para que supere la pobreza estructural. Esto puede estarse dando conjuntamente con la solidaridad, que es una cosa muy hermosa, pero que requiere más conciencia de lo familiar, y esto es esencial.

Cuando se plantea el "proyecto de país", poco se menciona el papel de la familia en la formación ciudadana, sino solamente se le exigen las funciones básicas de afecto y protección, para que la sociedad se mantenga. Como quien dice, nos acordamos de ella, cuando hay que llamar a María...

Hay cambios, el país está exigiendo participación, presencia, pero sobre todo dignidad. Se le está exigiendo a la familia y a la sociedad en su conjunto abrirle espacio al ciudadano. Hay cambios en la visión de la autoridad familiar, por una autoridad que facilita el enriquecimiento de la persona a través del respeto y la responsabilidad. El autoritarismo es una perversión de la autoridad por el poder, es la autoridad invadida por el afán de



Uno está cansado de ver hogares en donde las mujeres son responsables, trabajadoras, ordenadas, con ambición de progreso, y los vástagos varones son un desastre

poder; por lo tanto, hay que recoger la visión de la autoridad como aquello que hace crecer, que facilita el conocimiento y la visión del mundo. La autoridad no se respeta, porque no tiene relación con el crecimiento del otro. Tenemos un problema en las élites; el poder y la lucha por el poder fue desvaneciendo el compromiso y la conciencia nacional, la conciencia de las dificultades. Hay una crisis de seriedad, de tomar en serio lo que tengo entre manos. Hay mucho pantallero, mucha teatralidad con la autoridad; se toman iniciativas como un tea-

tro que no se continúa. Esa crisis de autoridad no es una crisis de autoestima, sino de responsabilidad, de tomar en serio las cosas, de cada quien ir trabajando en su detalle coordinado, irse adaptando a las dificultades de la realidad e ir las superando. Tenemos el ejemplo de la Reforma Agraria, compromiso firmado en el Campo de Carabobo, y se derrumbó poco a poco. ¿Cuánto nos costó el fenómeno de la migración rural-urbana? Porque no se tomó en serio, se pretendió que caminara sola, como si las cosas tuvieran patitas para correr.

Yo creo que el sufrimiento que estamos pasando con el derrumbe de la economía nos está haciendo crecer, porque si algo hace crecer es el sufrimiento. Poco a poco la gente se está acostumbrando a participar, todavía

en forma desordenada. El hecho de que la gente haya aguantado la inflación y toda esta situación estoicamente... demuestra que se están erigiendo nuevas vías, ya se está pensando en otra cosa. Estamos empezando a ser más civilizados, a buscar nuevas reglas de juego y es por ello por lo que hay caminos para lograr una síntesis entre la competencia y la productividad. Es la búsqueda de la valoración de lo humano, de síntesis del destino común.

...

La tentación era grande para seguir dialogando sobre nuestras esperanzas y frustraciones. La dinámica del autoritarismo es una tentación perenne, sobre todo en tiempos de incertidumbre. Eso nos da una nueva oportunidad para encontrarnos... v

Mercedes Pulido de Briceno es Presidenta de la Junta Directiva de Unicef y Directora de SIC.

PREMIOS MONSEÑOR ROMERO 1996

Las comunidades cristianas de los barrios caraqueños buscan un futuro de fraternidad. Se alegran de todo lo bueno que se hace en otros barrios y caseríos.

Los Premios Monseñor Romero, concedidos por primera vez en 1995, sirven para dirigir la atención a experiencias inspiradoras que se hacen en otras comunidades. En realidad no son tanto un premio para quienes lo reciben, sino para todos los demás, que encontramos así propuestas ya experimentadas.

Jean Pierre Wyssenbach

CARACAS: PETARE

Este año la mención Jóvenes cantores fue para los Jóvenes cantores de **La Dolorita**, que han significado un amplio apoyo en la animación de eventos en pro de la vida y la solidaridad en las comunidades, como por ejemplo con motivo de la Misa por la vida 1996. Asimismo, ha trabajado en la promoción de encuentros entre los diversos grupos musicales de su sector, fortaleciendo la integración y el crecimiento de los mismos. Su ejemplo sirve de estímulo a todos aquellos jóvenes que han recibido el precioso don de la música como talento para el bien común. Han hecho de su canto un canto común, un canto de todos.

La mención Educación fue para la Escuela Sagrado Corazón de Jesús, que tiene como objetivo detectar muchachos y muchachas que no han podido integrarse en la educación formal, por problemas familiares o documentación, así como los que han desertado del sistema escolar, para brindarles un espacio que los capacite como protagonistas de su desarrollo integral. La escuela brinda un aula abierta a todas las posibilidades en el campo social, organizativo, cultural, artístico y deportivo.

CARACAS: NORTE

La mención Derechos Humanos fue para el Programa venezolano de educación y acción en DD.HH. (PROVEA), que a lo largo de estos años ha dado testimonio de lucha y servicio en la búsqueda de una Venezuela más justa y con mayor disfrute del Derecho. Prueba de ellos es su aporte con el Informe anual de la situación de los DD.HH. en nuestro país, valioso instrumento que, poniéndonos al descubierto la realidad de nuestro pueblo, sirve como herramienta de concientización. Su reciente participación en la búsqueda de la justicia en el caso de El Amparo, donde se logró que la Corte Interamericana de DD.HH. sentenciara la responsabilidad del Estado venezolano por el asesinato de 14 campesinos, da muestra de los logros que la

lucha persistente de nuestras comunidades puede lograr.

La mención Deporte fue para el Grupo juvenil deportivo de **San José Obreiro** (Los Frailes de Catia), que tiene como objetivo central el ofrecer a los jóvenes un espacio de vida, formación y esparcimiento para su consolidación humana. Con este propósito ha servido para integrar al joven a la comunidad, valorando muchas de las cualidades que ellos poseen, alejándole de las drogas, la violencia, el alcohol. Este proyecto está registrado en la Federación Venezolana de Baloncesto, y a través de ella se ha tenido la oportunidad de participar en juegos distritales e interparroquiales.

CARACAS: SUROESTE

La Mención Instituciones especiales fue para la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), que, a través de su Dirección de Cultura, prestó muy generosamente sus instalaciones para el encuentro anual de las comunidades cristianas de barrios caraqueños en noviembre de 1995. A través de su Departamento de Proyección a la comunidad, está canalizando el servicio de centenares de voluntarios que trabajan en las cárceles, en los barrios, en escuelas y con niños de la calle. Varias cátedras envían sus pasantes a escuelas de barrio, que se benefician de su trabajo. Participa en proyectos internacionales que intentan encontrar soluciones a los problemas de la pobreza. Ha apoyado la elaboración de proyectos de construcción de talleres y un dispensario en La Vega. Ha dictado numerosos talleres en Antímano y La Vega.

La Mención Escuelas fue para las escuelas de **La Vega**. Un grupo de directivos y docentes de ellas se ha propuesto mejorar la calidad de la educación en todas las escuelas de los barrios de La Vega. Se han reunido repetidas veces para elaborar un proyecto común. Han organizado talleres de valores y de organización para todos los docentes. Algunas animan a sus alumnos a superarse y participar en las Olimpíadas del Cenamec, de la Avec, y de Fe y Alegría. Otras



El recuerdo de Monseñor Romero es estímulo y bendición para el trabajo de nuestras comunidades

prestan sus instalaciones para talleres para jóvenes desescolarizados. Algunas llevan varios años prestando sus instalaciones para escuelas y liceos de vacaciones, llevados por jóvenes de la comunidad. Participan durante todo el año en la preparación de las Olimpiadas de matemáticas y castellano de La Vega. Algunas organizan mensualmente encuentros para padres y representantes. Otras organizan operativos en los que los representantes trabajan comunitariamente por el mejoramiento de la escuela. Hay escuelas que llaman la atención por su limpieza, decoración, sus cultivos escolares e instalaciones. Han recibido visitas de fuera, de docentes que tratan de llevarse una inspiración para otras escuelas.

La Mención Misión fue para la comunidad de **Brisas del Paraíso**, que, con el apoyo de los Padres Redentoristas y sus amigos, organizaron en agosto de 1996 una Misión, para anunciar por todo el barrio la Buena Noticia del amor que Dios nos tiene, y renovar la fe de aquellos temporalmente alejados. Uno de los frutos de esta Misión ha sido la constitución de unos 30 grupos para reflexionar comunitariamente la Palabra de Dios. Y la organización de un taller bíblico para animadores de las comunidades.

La Mención Solidaridad fue para la Parroquia de **Santo Domingo Savio (Coche)**. Durante varios meses en el Retén de Menores ubicado en Cohecito se vivió una situación difícil y deprimente, ya que los niños, niñas y jóvenes que se encontraban detenidos allí no contaban con los recursos necesarios para por lo

menos estar regularmente sanos. No recibían ni siquiera una comida diaria y sobre todo las condiciones sanitarias que vivieron estos jóvenes fueron muy difíciles.

Esta situación movilizó a muchas personas comprometidas que, por no ser indiferentes ante lo que sucede alrededor y mucho menos lo que pasa al lado, sintieron la necesidad de hacer algo por ellos, y, de manera bien organizada, se reunieron en grupos y se distribuyeron los días en los que cada uno se encargara de recolectar la comida que mucha gente de la comunidad de Coche y Cohecito colaboraba de manera muy solidaria, llevándola a la Parroquia.

Otra conquista de la Parroquia de Coche fue conseguir que todos los niños que se encontraban allí recluidos fueran trasladados a la Comisaría de Menores del Valle y estar vigilantes y no permitir más abusos y atropellos en este depósito de Cohecito, además de exigir que no fueran llevados más niños y jóvenes a este lugar.

LARA

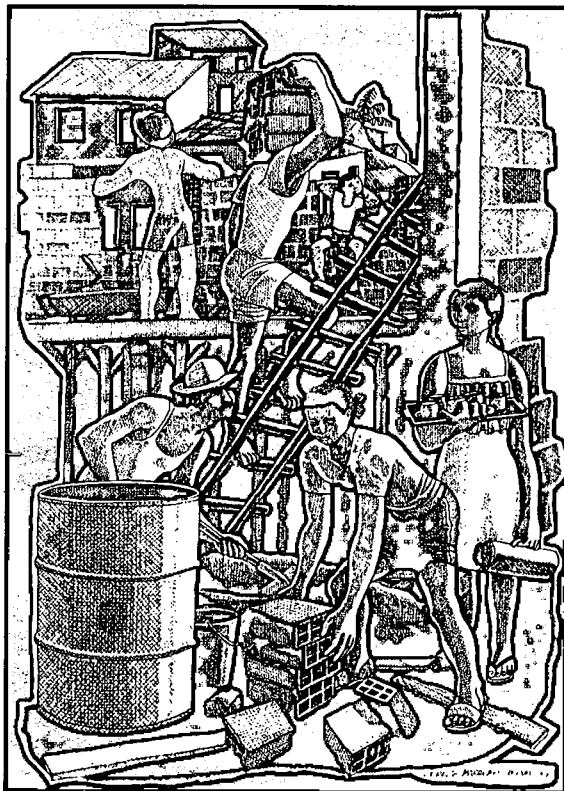
La Mención Alimentación fue para la Asociación de supervivencia infantil de **El Manzano**, que, nacida a partir de una iniciativa de la Conferencia Episcopal Venezolana en 1988, se ha mantenido desde entonces con la generosidad de la gente 362 semanas seguidas, atendiendo diariamente alrededor de 75 niños hasta los 13 años. Teniendo como lema "Niños sanos para un futuro de esperanza", su labor incluye el control médico y de peso y talla de los niños y actividades de tipo cultural. Este espacio de vida, que cuenta ya con sede propia, ha servido como generador de organización y participación comunitaria al involucrar

algunas de las madres del barrio y al ser una propuesta que se ha multiplicado, abarcando otros sectores de la comunidad.

La Mención Salud natural fue para los Comités de salud de **Villanueva**, que se han extendido a más de 50 comunidades y que, en su deseo de gestar vida y vida en abundancia, van demostrando que nuestro pueblo tiene en su cultura una sabiduría que mantener, potenciar y comunicar: parte de ellos es el rescatar el uso de "lo natural", el agua, la arcilla y las hierbas. Han contribuido, además, a popularizar el recurso a la salud, poniéndola en manos de la gente. Van gestando caminos de vida desde la alimentación, la multiplicación de huertos y proyectos de vivienda. Se han preocupado también por recoger sus conocimientos en varios folletos, multiplicando los logros y aprendizajes.

BARINAS Y APURE

La Mención Comunidad Organizada fue para el pueblo de **El Tesoro (Barinas)**,



que ha dado ejemplo de lo que una comunidad organizada es capaz de lograr en la búsqueda de una vida digna y en abundancia. A través de la participación y la organización, han asumido la seguridad y defensa del pueblo, han enfrentado los diversos problemas que afectan a sus habitantes. Entre otras cosas han logrado el cierre de todos los expendios de licor. Sus vecinos han asumido la defensa de varios casos del pueblo en la búsqueda de justicia, se han preocupado por formarse en materia de Derechos Humanos.

La Mención Trabajo en Derechos Humanos fue para la Comunidad de **Guasualito**. Desde el 27 de junio de 1994 suspendieron las garantías en todo el país. Ese año, gracias a la unión de la Comunidad de Guasualito, con una huelga general, cierre de comercios y una huelga de hambre lograron varias reivindicaciones, contratos de trabajo, arreglo de las vías y de la escuela. A raíz de ese triunfo, y viendo la cantidad de abusos de las Fuerzas Armadas, el Teatro de Operaciones y los servicios de seguridad, se organizó el Comité de DD.HH. del Municipio Páez del Estado Apure (Codehum), que está haciendo una labor grandísima a favor de los DD.HH.

BOLIVAR Y MONAGAS.

La Mención Salud integral fue para Salud para Guayana (**Sapagua**) que, nacida en 1986, está integrada por grupos organizados de carácter popular, que tienen por finalidad primordial promover la salud integral, física, psíquica y social. A través de campañas de prevención y talleres, difunden programas nutricionales y organizan jornadas formativas, de atención primaria en salud mental, organizativas y de autofinanciamiento. Saben por experiencia que sólo organizadamente podemos mejorar nuestras condiciones de vida, porque formamos parte de una comunidad y tenemos problemas comunes que no los puede resolver una persona sola. Sapagua funciona por grupos y cada uno de ellos tiene su propia dinámica y programación,

para lo cual se reúnen semanalmente para planificar, evaluar y tomar decisiones. Está repartida en 5 zonas de Guayana: San Martín, Vista al Río, El Pao, Vista al Sol, y Sur del Delta.

La Mención Inmigrantes fue para la Oficina de Derechos Humanos "**Humana Dignitas**" de la Diócesis de Ciudad Guayana, que, junto con varias parroquias, desde hace un año viene trabajando con las personas que vienen huyendo de la miseria, buscando nuevas alternativas de vida. A los inmigrantes guyaneses allí los ayudan a organizarse para conseguir vivienda, trabajo, escuela para sus hijos, para contribuir con su segunda patria, Venezuela, legalizando su estado.

La Mención Farmacias fue para las Farmacias Comunitarias de **Monagas**, en las que los medicamentos pueden ser adquiridos con descuentos entre el 10 y el 20%. Estos establecimientos son una opción ante el alto costo de los productos farmacéuticos y constituyen la respuesta de un grupo de profesionales per-

tenecientes a la Asociación de Farmacéuticos Comunitarios del Edo. Monagas, que comenzó en 1993. Más de mil familias se han beneficiado de esta iniciativa de sensibilidad social y atención más humana. Además de vender, los farmacéuticos comunitarios brindan un trato amistoso y orientación sobre el uso del producto. La experiencia se está expandiendo a otras regiones de país, como Carabobo, Trujillo, Sucre y Lara.

Son seguramente muchas las iniciativas que desconocemos en Caracas. Si usted integra alguna comunidad cristiana de barrio o caserío y conoce alguna iniciativa inspiradora que merece uno de estos Premios Monseñor Romero, envíe la descripción de la misma y firmas de su comunidad al autor de esta breve reseña a la dirección de esta revista. Estamos buscando el futuro para barrios y caseríos. Gracias anticipadas. v

Jean Pierre Wyssenbach es miembro del Consejo de Redacción de SIC.



NUEVO MUNDO

**REVISTA DE ORIENTACIÓN PASTORAL
LATINOAMERICANA**

Editada por los Hermanos Menores Capuchinos de Venezuela
Sirviendo al pueblo y construyendo el Reino en el NUEVO MUNDO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Venezuela 1300 Bs.; América 20 dólares USA;
resto del mundo 25 dólares USA

DIRECCIÓN POSTAL

Apartado de correos 51.608 - Caracas 1050-A

OFICINAS

Iglesia la Chiquinquirá.
Final Avda. Andrés Bello - La Florida, Caracas
Teléfono (02) 74 01 02

Centro Paulino, Salas a Caja de Agua, CARACAS

**Para estar al día en la dinámica teológico
y pastoral latinoamericana**

“LA EXTRAÑA
CONFESIÓN DE
MR. SOROS

La prensa económica mundial ha reaccionado agresivamente contra un artículo publicado en *The Atlantic Monthly* (feb. 97). También la prensa nacional nos ha servido algunas réplicas a dicho artículo, entre ellas la infaltable del académico don Mario Vargas Llosa. El escrito se titula "La Amenaza Capitalista" y su autor es George Soros.

La tesis central de Soros defiende que la libertad radical de mercado (*laissez-faire*) conspira contra la posibilidad de construir una sociedad abierta, en la que nadie posea tanto poder como para impedir a otros la búsqueda en libertad del buen vivir. Al asimilar las relaciones entre las personas al mundo físico, la teoría económica llega a conclusiones falsas sobre el mercado como asignador óptimo de recursos, y yerra así al proponer su funcionamiento sin interferencias estatales.

Varios efectos se siguen de la aceptación de los supuestos de la teoría económica, según el autor: la distorsión de los valores sociales, la desestabilización de las economías nacionales, el darwinismo social, y la asimetría e inestabilidad radicales de las relaciones internacionales. Mejor sería aceptar que no podemos conocer bien cómo opera la economía, y buscar un equilibrio prudencial entre libertad e intervención en los mercados, para que la sociedad abierta sea posible.

Todo esto lo ha concluido Soros a partir de la observación del proceso reciente en los países del Este de Europa (él mismo nació en Hungría).

Lo más sorprendente de este artículo, lo que ha producido tan intensas reacciones, es la posición social de su autor: Mr. George Soros es el más conocido de los especuladores financieros internacionales, quien hace pocos años ganó unos 2.000 millones de dólares en un solo día, sin moverse de su oficina de Viena, con una es-

peculación contra la libra esterlina que puso de rodillas al Banco de Inglaterra y destruyó el Sistema Monetario Europeo. Mr. Soros, sin duda, sabe de lo que está hablando...

”

“EL DERECHO
DE NACER
‘INDOCUMENTADO’

El derecho a la vida, el derecho a la identidad, el derecho a la dignidad, el derecho a existir, son valores que todo decimos profesar, al menos en nuestra Venezuela, y derechos que toda sociedad moderna exalta como logros del progreso democrático. Han sido conquistas de la humanidad. Cuando Herodes mandó matar a todos los niños menores de dos años, lo hizo por temor y amenazado en su poder personal, y se recuerda a los "inocentes" como el derecho a la vida frente a los apetitos del poder... sea cual sea... Cuando Pablo III, en la Encíclica "Sublimis Deus", estableció que los "indígenas" éramos seres humanos y personas, nos reconoció el "alma". La modernidad ha llevado a que no sólo tenemos que demostrar el cuerpo y el alma, sino que requerimos los "documentos" que prueben nuestra existencia. Mientras los imperios necesitaban pobladores para asegurar sus territorios, se le daba la ciudadanía a todos; era una forma de probar los derechos de propiedad. Hoy, esa identificación estorba, porque genera responsabilidades y, por lo tanto, muchas sociedades están modificando sus leyes.

Venezuela, país construido con múltiples migraciones y en donde el mestizaje nos ha sembrado la convivencia de la libertad y la igualdad de la cual nos enorgullecemos, tiene que afrontar una vez por todas este conflicto. Discutir este problema entre nosotros es hablar de importar la marginalidad, de la explosión y deterioro de nuestros servicios, de la degradación racial, y hasta de la intervención

extranjera. La conexión entre dificultades económicas y sentimientos de amenaza tiene su cuota xenofóbica. La dignidad de la persona humana está ausente en cualquier discusión. La Constitución Nacional (Art.35) le otorga a toda persona nacida en el territorio nacional el derecho a la nacionalidad; es el derecho "ius solli", y nuestro marco jurídico es coherente con este principio. Sin embargo, instituciones como Fe y Alegría y Cecodap y todo aquel que trabaja con niños saben que la realidad es muy distinta. Luisa Pernalet, de Fe y Alegría de Maracaibo, identifica situaciones como las siguientes: niños nacidos en Venezuela con padres indocumentados venezolanos, nacidos en el país en barrios o en aldeas que no fueron presentados en prefecturas y desconocían las leyes, jóvenes abandonados de pequeños recuperados por Fe y Alegría sin partida de nacimiento, jóvenes que entraron pequeños a Venezuela con padres legales o ilegales, menores de madres venezolanas indocumentadas... Todos estos menores no existen... y, por lo tanto, no tienen acceso a la educación, salud y trabajo, y, cuando se bautizan, se hace lista aparte porque no están registrados. Son el caldo de cultivo para cualquier cosa, precisamente porque no existen... Con una simple regla de tres se puede estimar el problema: Si el sistema de cedula va en el rango numérico de 22 millones, y se creó en 1944 y hoy somos 22 millones de habitantes, con todos los que se han muerto desde entonces, la mitad de nuestra población no está cedulada, y esas personas han tenido el derecho de nacer, mas no el derecho de existir... Pero viven y, por lo tanto, para sobrevivir crean su propia legalidad... Si las modificaciones legales siguen la pauta de complacer a todo el mundo, seguirán en la ambigüedad de no hacer nada y generar una bomba de tiempo, pues tampoco habrá cómo hacer políticas públicas, cómo invertir en nuestro capital humano y cómo arraigarnos a

construir un país. ¿Por qué no aplicar los recursos de la tecnología, automatizando el registro civil, responsabilizando a los centros de salud por el registro de los nacimientos con la plancha del pie como huella confiable, y otorgarles allí mismo su número de cedula que nos permita organizar la información y la identificación en el país? ¿O es que estamos como Herodes, temerosos de perder nuestro poder a la discrecionalidad... y a la manipulación de la vida de los otros...? Con quienes viven pero no existen, hagamos el esfuerzo informativo, de operativos y de simplificación de procedimientos, utilizando las organizaciones que viven diariamente el problema y, si hablamos de inversión en el capital humano, atraigamos esos menores a nuestras escuelas con el aliciente de que nacerán... y serán ciudadanos. Lo que no podemos es hacernos los que no vemos, porque ésta sí es una bomba de tiempo...

”

“INDULTO PARA WILLIAM OJEDA

El comunicador social William Ojeda fue demandado por Juan García Vara, juez V superior del Trabajo de Caracas, y Ana Teresa Morazzani, juez provisorio del Tribunal en lo Penal del Estado Miranda, quienes fueron denunciados por el periodista en su libro "Cuánto vale un juez". El Juzgado XXXVII de Primera Instancia en lo Penal de Caracas le condenó a cumplir un año de prisión por el delito de difamación agravada. Para evitar el año de presidio, el periodista pudo haber recurrido a la suspensión condicionada de pena; pero, antes de eso, el juez obliga a publicar la sentencia condenatoria -de más de 20 páginas- en los tres principales diarios de circulación nacional. Ojeda alegó no tener recursos para cumplir con ese mandato y aceptó ir a la cárcel. La sentencia judicial también ordena

la confiscación del libro. El Colegio Nacional de Periodistas seccional DF y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) tomaron posición manifestando su público apoyo a William Ojeda por haber demostrado una digna y profesional conducta, y rechazó la decisión judicial por cuanto atenta contra la libertad de expresión establecida como derecho constitucional y contra el ejercicio de la profesión de periodista que tiene como norma irrenunciable la búsqueda de la verdad. El Colegio manifiesta también extrañeza por la celeridad que ha caracterizado el proceso judicial, quien en tan sólo 14 meses y pese a tres huelgas judiciales, fue sentenciado en tiempo récord cuando por todos es conocida la lentitud con la cual actúan los jueces y que son miles los expedientes que reposan en los tribunales esperando decisión. Esta sentencia, afirma el cuerpo colegiado, sólo demuestra la crisis del Poder Judicial y su necesaria reforma, porque otra vez más hay delitos sin delinquentes y se castiga al denunciante y al denunciado, pues en "Cuánto vale un juez" existe material suficiente como para haber ordenado una averiguación exhaustiva en torno a las denuncias hechas y, en consecuencia, decidir. Ante este caso, el Presidente del Colegio Nacional de Periodistas, Manuel Isidro Molina, promovió la recolección de firmas el 16 de enero para solicitar al jefe del Estado Rafael Caldera, el indulto del comunicador social que, si bien no tiene nada de qué arrepentirse, tampoco tiene por qué estar en prisión más allá de lo legalmente indispensable. Para Molina, éste es un atentado contra la libertad de expresión, que busca acallar las informaciones que desnudan la lenidad, el compadrazgo y la corrupción en el Poder Judicial. Ojeda restó valor a la demanda en su contra iniciada el 30 de mayo de 1995 por el juez quinto superior laboral Juan García Vara, porque para ese momento era encargado de la Asocia-

ción de Jueces, y por tanto constituía parte interesada en el caso. El trabajo de Ojeda es producto de una investigación e interpretación sobre el poder judicial y las implicaciones del narcotráfico. Su publicación estimuló la crítica del corrupto sistema judicial, que luego fue abanderada por el hoy ministro de la Conacuid Carlos Tablante, por Eduardo Fernández -ex candidato presidencial-, y en última instancia por el presidente de la República, Rafael Caldera y su ministro de Justicia Henrique Meier. También el Bloque de Prensa Venezolano, si bien no se pronuncia sobre el contenido del libro, hace las siguientes observaciones: "para calificar una publicación o una información como ofensiva al honor y reputación de personas o instituciones, es necesario establecer plenamente la intención de hacerla, tal y como lo ha establecido reiterada jurisprudencia en estos casos. Sin embargo, en el supuesto de quedar demostrada tal hipótesis, otras medidas complementarias adoptadas, sientan un peligrísimo precedente atentatorio contra esa sagrada libertad. Así, el hecho de ordenar el temporáneo retiro de dicha publicación, conforma una delicadísima sanción que atenta contra principios constitucionales. Al igual que lo es el solicitar del autor retractarse de lo escrito, como condición para dejar sin efecto lo resuelto, lo cual podría evidenciar su frágil basamento".

”

“LA REFORMA ELECTORAL

Este año 1997 se perfila como un año de reformas. La reforma electoral es una de ellas. El proyecto de ley de sufragio y participación política, que quiere ser la base legal para tal reforma, no se puede confundir como objetivo de nuestra democracia; recordemos que es sólo un método. En este mo-

mento en Venezuela, están en juego, no sólo los métodos sino también los fines para los que han sido creados. Esta ley es el marco legal para elegir a representantes de la sociedad para que gerencien el Estado en nombre del colectivo. Esta *representatividad* es la que también necesita urgentemente una reforma, tiene que existir un liderazgo que se oferte a la sociedad, un liderazgo que se posea de su rol y realmente convoque a un país a pensarse, a sentirse, a proyectarse como lo que quiere ser.

Por otra parte, en la discusión de esta ley es importante estudiar si los mecanismos estipulados por ella en el proceso electoral resultan transparentes, confiables, eficaces. ¿Cómo piensa resolver el Congreso, frente a unas elecciones tan complejas como las que se nos avecinan, que el proceso de conteo de votos sea rápido y con resultados confiables?

Otro punto importante que es necesario considerar es que en esta ley se quieren cubrir muchas cosas a la vez en lugar de plantearse cambios fragmentarios que puedan generar otros cambios. Esto constituye una limitante, porque, mientras más cambios se quieren hacer a un mismo tiempo, son muchos los costos que se tienen que enfrentar, muchas más las resistencias que se tienen que vencer.

Finalmente, esta reforma electoral, como la judicial y como todas las reformas planteadas, no puede resumirse en una discusión de poder y de técnica sino en una visión colectiva del país que queremos todos los venezolanos. Estas reformas tienen que ir enmarcadas en un proyecto de transformación cultural, en la transformación de nuestra cultura política, se tiene que pensar cómo involucrar en esta discusión a una sociedad altamente despolitizada, cómo involucrar a todos en lo que es de todos: lo público.

”

EL RETÉN DE CATIA

Después de 30 años de funcionamiento, con una historia construida a base de tragedias personales, fracasos institucionales y abusos de todo tipo, ha sido "clausurado" el Retén de Catia, una de las cárceles más cruentas de Venezuela.

En su mayoría, los reclusos del Retén de Los Flores de Catia, cerca de dos mil, fueron trasladados a Yare II y El Rodeo II, establecimientos penitenciarios anexos a las cárceles de Yare y El Rodeo, respectivamente, ubicadas en el Estado Miranda. Un grupo menor de reclusos, alrededor de cuarenta, pertenecientes a la jurisdicción del Municipio Vargas, fue trasladado al retén de La Planta, en el Paraíso, tristemente "famoso" por el incidente en el que murieron asfixiados y carbonizados varios reos, de lo cual se hace responsables a los guardias de seguridad.

Las movilizaciones se efectuaron sin mayores contratiempos, aunque varios de los familiares de los reclusos se quejaron, sobre todo, de la falta de información: inicialmente resultaba muy difícil "adivinar" quiénes habían sido movilizados y para dónde.

En cuanto a los nuevos sitios de reclusión, aún no cuentan con las condiciones óptimas para su funcionamiento. Así, por ejemplo, los anexos tienen problemas con el suministro de agua potable; en el anexo de Yare no hay enfermería; el traslado de los procesados a los tribunales no está del todo garantizado, y algunos fiscales del ministerio público han advertido sobre la inseguridad de las instalaciones.

¿QUÉ VA A PASAR CON EL RETÉN DE CATIA?

Según informó la prensa nacional, está convocado para el día 26 de febrero un "acto cívico, con sentido emblemático", al que asistirán el presidente Rafael Caldera, algunos ministros y embajadores, con el objetivo de presenciar la demolición de las instalaciones del Retén, que se llevará a cabo con explosivos, bajo la responsabilidad de Cavim (Cámara Venezolana de la Industria Militar). De esta forma, se quiere dejar en claro la voluntad del Ministerio de Justicia de comenzar un proceso de adecentamiento del sistema carcelario.

El terreno se anexaría al Parque del Oeste "Jóvito Villalba", contiguo al es-

tablecimiento penitenciario. En este terreno, probablemente se construyan algunas instalaciones deportivas, lo cual coincide con el deseo de las asociaciones de vecinos de la zona, manifestado por algunos de sus representantes.

Sin embargo, de acuerdo con un estudio realizado por una comisión del Colegio de Ingenieros del área metropolitana de Caracas, no resulta evidente que la mejor opción sea demoler las instalaciones del Retén. Al parecer, las estructuras no han sufrido un daño tal como para declararlas insalvables; ni siquiera habría que derribar todas las paredes. De manera que el edificio podría emplearse para otros fines (es factible su utilización como una biblioteca, escuela, museo u hospital). Esta es una alternativa que no se puede descartar tan fácilmente, aunque sea más popular la opinión de quienes consideran que el edificio "es irre recuperable", "está maldito" o, como dicen los reclusos que lo habitaron, "allí sale mucho muerto". Si es verdad que demoler el edificio cuesta más barato (10 millones de bolívares) que remodelarlo, ¿cuánto costaría en la actualidad construir un edificio de la misma magnitud? (8 mil metros cuadrados de construcción). Además, dónde se conseguiría un terreno y una ubicación semejantes.

Por otra parte, a "última hora" (¿por qué sonará tan familiar esta expresión?), para perplejidad de quienes ya tienen preparada "la bomba", ha aparecido un convenio, firmado en 1993, en el que se otorga la propiedad de un amplio porcentaje de las instalaciones del Retén a la Biblioteca Nacional, por supuesto, una vez desalojado.

En todo caso, parece ser que no están puestas todas las cartas sobre la mesa, de manera que se hace necesaria una discusión más amplia, más pausada, sobre el asunto, donde se detallen claramente cada una de las alternativas, con sus ventajas y desventajas.

¿UN NUEVO SHOW?

En cuanto al supuesto "acto cívico emblemático" que se realizaría el 26 de

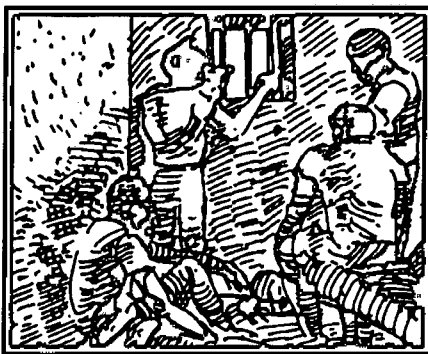
Felipe Crudele

febrero, sin intención de “aguarle la fiesta” al Ministro Meier, resulta imposible no asociarlo con tantas otras pantallas publicitarias a las que nos tienen acostumbrados éste y otros gobiernos. Los adjetivos “cívico” y “emblemático”, en sí mismos, causan escozor; ni hablar del letrero de “clausurado” y la foto del ministro “probando el guiso” en el Rodeo II; todo esto, como para restregarnos en la cara que este gobierno sí cumple. Además, la parodia montada en este mismo escenario con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II todavía no se ha olvidado. En todo caso, lo que está claro es que, cuando las cosas funcionan bien, se promocionan por sí mismas.

Evidentemente, las autoridades, muy optimistas, consideran que el desalojo y la inminente demolición del Retén de Catia representan un logro muy importante para la justicia del país, ya que con ello se acaba con el peor de los horrores del sistema carcelario venezolano. Además, se espera que en los nuevos establecimientos las condiciones de vida de los reclusos mejoren substancialmente; lo cual, en un principio, seguramente será así. Después de haber estado en Los Flores, casi que cualquier cosa sabe a gloria. Sin embargo, otros, ¿los más pesimistas?, opinan que este traslado no tendrá sentido en tanto no se resuelvan los problemas estructurales que convirtieron al Retén de Catia y a la mayoría de las cárceles venezolanas en reinos de la violencia y la impunidad, y eso no sucederá a fuerza de tumbar edificios. Por cierto, alguien ha dicho que la diferencia entre un optimista y un pesimista radica en que el pesimista, normalmente, está mejor informado.

CUIDAR ES QUERER

Prescindiendo en este momento de lo que se decida respecto a las instalaciones del Retén, es pertinente hacer la siguiente reflexión: ¿cuántas construcciones -instituciones- quedarían en pie si se asume que hay que demoler todas aquellas que funcionen mal?, ¿por cuál ministerio hay que comenzar?, ¿cuántos



hospitales hay que derribar?, ¿cuántas escuelas?

Es cierto que el Retén de Catia ha sido por muchos años el paradigma de la ineficiencia, la desidia, el atropello, la corrupción, y pare Ud. de contar. Sin embargo, ¿qué tan diferentes son La Planta, Sabaneta, El Dorado o Tocuyito? En estas cárceles sucede otro tanto de lo que pasaba en el Retén de Los Flores.

Según ha dicho Orlando Echenique, presidente de la Comisión de Deporte de la Junta Parroquial de Sucre, en esa parroquia existen 140 canchas deportivas, de las cuales sólo se pueden usar 24, puesto que las demás se encuentran en muy mal estado¹. ¿Como para construir otra! ¿Ésta sí la van a cuidar?

Desde luego, nunca ha sido más cómodo reciclar que desechar y comprar nuevo. Pero la masa no está pa'bollo.

No deja de tener cierta razón quien ha sugerido que, si el Retén de Catia fue diseñado para funcionar bien con 900 reclusos, que se repare y que se ponga a funcionar dentro del esquema original.

A propósito de cuidar, llama la atención una foto del Ministro de Justicia, Henrique Meier, publicada en El Universal, el domingo 26 de enero, en la sección 1-3, en la que se le ve amarrándose un zapato, colocando el pie sobre un escritorio...

OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

Dadas las condiciones actuales del sistema carcelario venezolano, hay una ventaja que tenía el Retén de Catia que no se puede desestimar: su ubicación. Este factor no sólo facilitaba el contacto regular de los reclusos con sus familias, sino que garantizaba, además, la presencia inmediata de los medios de comunicación y organismos de defensa de los derechos humanos ante cualquier incidencia o irregularidad. Cuando “algo”

pasaba, enseguida todo el mundo estaba enterado. Al estar más lejos del problema, la sociedad pierde cierto control de la situación, además de volverse indiferente: ¿quién sabe qué está pasando ahora mismo en El Dorado? Lo lamentable es que para enterarse hay que esperar un “Reportaje” o algún “Alerta”, cuando sucede algo “gordo”, por supuesto.

NI COLORÍN, NI COLORADO

Esta historia no ha terminado. Como en una de esas películas en las que, después de un desarrollo más bien complicado, la trama se resuelve finalmente de la manera más atropellada y hasta inverosímil, al punto de que el espectador desearía “regalarle” un poco más de cinta al autor para que cierre, por lo menos, con calma, en relación con el problema penitenciario en Venezuela, todavía quedan muchas tareas pendientes: los niveles de hacinamiento en las prisiones siguen siendo agudos; no se cumplen las disposiciones legales para acelerar, dentro de los márgenes establecidos, excarcelación provisional de algunos reclusos; la cantidad de reclusos en condición de procesados, debido a la lentitud de los procedimientos judiciales, es inaudita; en la mayoría de los establecimientos penitenciarios los proyectos de formación y recreación de los reclusos son insuficientes y muchas veces inexistentes. Por cierto, este “pequeño detalle” todavía no está resuelto en Yare II y El Rodeo II. Por otra parte, el sueldo de los guardias de prisión (alrededor de treinta o cuarenta mil bolívares) es uno de los factores que incide en la corrupción de estos funcionarios, etc., etc., etc.

Para empezar, de verdad, a construir el cambio en el sistema penitenciario venezolano, un buen símbolo y una acción muy cívica consistiría en agilizar los procesos judiciales. v

Felipe Crudele es jesuita, estudiante de sociología de la UCAB

1. DELGADO, Claudia. *Min-Justicia estudia derribar parcialmente el internado*. En: EL NACIONAL, Caracas, 1997, C/2.

EL ÉXITO DE LA ILUSIÓN

¿QUÉ TAL ES LA PELÍCULA?

"La primera vez" narra la historia del grupo musical Salserín. Se trata de los problemas que pasa un grupo de jóvenes músicos para ser reconocidos en el mundo del espectáculo y de los líos en que se meten dos jóvenes admiradoras por seguirlos de concierto en concierto por todo el país. Estas dos jovencitas (brillante actuación de Daniela Alvarado) no sólo retrataron a las más fieles de las fans, sino sus problemas más comunes, como la falta de atención de los padres, que nunca se enteran en qué andan los hijos (el papá de Camila); y, si se enteran, no hacen el mínimo esfuerzo por comprenderlos o ya no pueden comprenderlos (la tía de Gaby).

La puesta en escena es entretenida, rápida, divertida, sentimental y emotiva. La película se ve y se escucha bien (aunque a ratos se pierde lo que dicen por el alto volumen) y tiene escenas conmovedoras como el monólogo de la titiritera (Elba Escobar). Es una película claramente orientada al público adolescente, aunque como siempre los adultos se colean y también se divierten; no sólo con la película, sino con todo el bululú de las adolescentes que cantan, lloran y gritan durante la proyección de la película.

Por otro lado, ha sido un gran acierto de parte del equipo que se formó para realizar la película. No hay duda de que lograron atinar con el feeling de las adolescentes seguidoras del grupo y adoradoras de Servando y Florentino. Aunque muchos elementos estaban a favor -un tema, unos buenos actores y el financiamiento-, la realización no era fácil. El hecho de tener que trabajar con músicos y no sólo con curtidos actores, y sabiendo que los jóvenes músicos están de moda, no dejaba de ser difícil acertar con la película. De ahí la gran expectativa que había creado esta película.

ESCENAS MANSAS

Las escenas de la nevera repleta de comida, la instalación de la lavadora nueva, el abrazo con la mamá y los jóve-

nes "haciendo tarea", son puro trámite. Pueda que el director y el escritor de la película no quisieran dejar pasar esta parte de la vida de los muchachos así, sin más. Quizá para que el público no se olvide del origen humilde de los nuevos ídolos. Ellos no lo tenían todo. A lo mejor, para mostrar el agradecimiento a la madre de los jóvenes exitosos, sin caer en "lo de siempre del cine venezolano". Y así evitar que se les criticara que lo que hicieron fue sociología de la marginalidad. Pero lo que efectivamente consigue es convertir esa parte de sus vidas en mero pasaje destinado al olvido (ideología de la marginalidad). Lo que sigue a estas escenas mansas es el vértigo del éxito que lo obnubila todo. El ámbito juvenil, las relaciones personales y la propia vida convertidos en espectáculo. La pobreza real convertida en una imagen pasajera del pasado. A partir de ese momento, se instaura el tiempo del encanto y la magia, la emoción y la sensiblería, el juego de luces y colores a ritmo de salsa. Y nada más hasta el final feliz.

Y lo que uno no termina de entender es la primera y la última escena en blanco y negro con Alí Primera sentado en la orilla de la playa de frente al mar con sus dos hijos. ¿Eligieron esa escena para sugerir el vínculo con el papá y el consecuente destino de los hijos? Algo como para decir que no sólo son hijos de Alí Primera sino que, más allá de los genes, estos jóvenes heredaron la pasión por el canto del papá. ¿Consideraron que tenían que decir de alguna manera que Alí Primera era el papá de esos jóvenes hoy famosos? Y la guitarra sobre las aguas, ahí en el vaivén de las olas, ¿sugiere el final de las andanzas de los trovadores y cantautores populares?, ¿remite al mundo de un artista popular desconocido por la mayoría de las fans?, ¿qué?

LO QUE NO SE APROVECHÓ

A mi modo de ver, hay algunos elementos que no se aprovecharon para hacer algo distinto como obra cinematográfica venezolana. El primero de ellos es que todos los jóvenes son "músicos de

Wilfredo González

Es una película claramente orientada al público adolescente, aunque como siempre los adultos se colean y también se divierten; no sólo con la película, sino con todo el bululú de las adolescentes que cantan, lloran y gritan durante la proyección de la película

verdad". Su fama como conjunto de salsa no es un producto fabricado en los estudios de grabación de alguna compañía disquera. Fueron ellos los que realmente convencieron de su calidad musical. No fueron hechos para la película, sino que la película fue hecha para recrear y aumentar el éxito comercial del conjunto; no tanto la biografía de los miembros del grupo.

Otro elemento es que el fenómeno Salserín se diferencia de otros fenómenos juveniles musicales de otros tiempos. No son "lo mismo", como se suele decir en estos casos. Ellos convocan a los adolescentes de toda condición social, aún con distinción de clase. Son expresión de una generación que escucha y baila salsa con las mismas ganas que sigue el beisbol profesional. No por otra razón cuadra la inclusión de Omar Visquel en la película. En otro momento, esto no hubiera sido acertado. Pero es sólo un dato más que se acumula en la película. Era la posibilidad de la realización de un sueño dentro del sueño. Era el momento de apropiarse mediante la imagen de los verdaderos sueños de una generación. La ocasión para mostrar la diferencia entre lo que se apaga con las luces del escenario y lo que permanece aun cuando ya no se es famoso. Pero no fue así. Sólo apareció el éxito de la ilusión de ser famosos.

LA PELÍCULA Y SUS CIRCUNSTANCIAS

"La primera vez" tiene particular importancia por las circunstancias en las que se hace y se presenta al público. La primera de ellas es la celebración de los 100 años del cine venezolano. Justamente cuando los cineastas están haciendo memoria de lo que se ha hecho, de los pros y los contras, se proyecta en numerosas salas del país "La primera vez". La his-

toria que nos narra esta película no es un mero reflejo de lo que le ocurre a un conjunto de salsa en este país. Esta película se sumerge en el mundo adolescente y recrea lo que un grupo musical efectivamente ha hecho. La puesta en escena de forma amena y divertida de una historia que todos conocíamos y no la chata reproducción de los hechos es un logro. Pero nos confirma la sospecha sobre los productos comerciales. En el sentido de que ha perdido la oportunidad de contribuir al desengaño ante el espectáculo; contrariamente "La primera vez" prolonga el éxito de la ilusión y el ensueño. Es cierto que de ilusiones también se vive, pero el que vive de ilusiones muere de desengaño.

Las jóvenes adolescentes que gritan por Servando y Florentino y se enternecen con el bebé salsero no piensan en lo que sucede cuando se acaba el espectáculo. No se imaginan que detrás de las cámaras están los contratos, los productores y los *managers* que siguen una lógica distinta a la de ellos, que el peligro de la explotación acecha a los jóvenes que ellos tanto admiran y que no es la primera vez que esto ocurre.

Pero no se trata de aguarles la fiesta a los chamos sino de disfrutar. Y ¿no decimos que disfrutando es como realmente se aprende? Nos hemos acostumbrado a pensar que la verdad duele. Y no está mal, porque muchas veces es así. Pero cabría la posibilidad de pensar que la verdad, además de doler, puede ser divertida; que el abrir los ojos a la complejidad de la realidad no tiene que ser necesariamente brutal. Qué bueno hubiera sido que por primera vez una película venezolana nos hubiera enseñado algo distinto al mismo tiempo que gozamos. Esta fue la primera vez ¿habrá una próxima vez?

Otra circunstancia es la señalada por el mismo Luis Alberto Lamata en un artículo a propósito de los 100 años de cine. "El país está destartalado, dice, y tú no te escaparas, no eres mejor que nosotros, desengáñate. Pero eres mío, ahí te concedo razón, más allá de las paródicas y

Las jóvenes adolescentes que gritan por Servando y Florentino y se enternecen con el bebé salsero no piensan en lo que sucede cuando se acaba el espectáculo. No se imaginan que detrás de las cámaras están los contratos, los productores y los managers que siguen una lógica distinta a la de ellos

repetidas chácharas sobre la identidad" (El Nacional, 26.1.97). Pero ésta es la parte que le faltó a la película. El cine y el país que se desengañan no aparecen para nada. Aparecen las adolescentes encantadas con el éxito del grupo musical. Pero nada que apunte a un sabroso despertar de ese encanto. Todo hace pensar que, cuando se termine el encanto, el despertar del sueño puede ser muy amargo.

La otra variable con la que había que contar era el tiempo. Una variable casi determinante, porque se sabe que una oportunidad como ésta no se presenta dos veces. Se presentó, y había que aprovecharla. De ahí que la prisa con que esta película fue hecha (los diarios hablan de tiempo record) lo disculpe casi todo. La película tenía que salir y se hizo lo mejor que se pudo. Pero es inevitable pensar que, una vez más, lo urgente desplazó a lo importante. Y que la lógica comercial se impuso sobre la lógica de la creación cinematográfica. Porque lo que realmente interesaba era tener la película hecha para aprovechar el momento. Una vez más, los intereses de producción determinan el producto. La película complace, cae bien, gusta, pero no nos sorprende, porque se queda (quizá lo estuvo desde el principio) en las exigencias de la complacencia que exige el momento. Era la oportunidad de hacer algo distinto y no se hizo.

Todos seguimos esperando algo más del cine venezolano. Porque el cine en la actual cultura de la imagen y el espectáculo, y esta película en particular, no se puede ver como cine sin más, arte puro. Tampoco se puede resignar a tener como único objetivo llenar las salas. No puede conformarse con la lógica del mercado. Eso queremos. Eso esperamos.. v

Wilfredo González es miembro del Centro Gumilla.

EL VALOR DE LA CULTURA

«La barbarie es preguntar para qué sirve la cultura; admitir la hipótesis de que la cultura puede estar desprovista de interés intrínseco, y de que el interés por la cultura no sea una propiedad innata, por otra parte desigualmente distribuida, como para separar a los bárbaros de los predestinados, sino un simple artefacto social, una forma particular y particularmente aprobada de fetichismo; es plantear la cuestión del interés de las actividades que se denominan desinteresadas porque no ofrecen ningún interés intrínseco (ningún placer sensible, por ejemplo) e introducir así la cuestión del interés del desinterés»

(Pierre Bourdieu, 1988)

Pasquale Nicodemo
Marcelino Bisbal

LA CULTURA COMO OBJETO DE VALOR SIMBÓLICO

El *asunto* de la cultura ya no es una cuestión exclusivamente de los antropólogos y de los sociólogos. Ellos solos no pueden dar cuenta de lo que realmente está aconteciendo hoy con la actividad de la cultura, sus manifestaciones y expresiones particulares, su circulación y su consumo. ¿Y entonces? Es que las cosas cambian, ¡bien bueno que cambien!, porque los sujetos hacedores de cultura también están cambiando. Estos tiempos han sido *disolventes* de los espacios/campos particulares de producción cultural, al igual que de su disfrute y consumo en espacios cuasi “religiosos” para tal fin. Nuevamente: ¿entonces? La respuesta: ¿entonces, qué?

Hoy mucha gente se ocupa de la cultura. Este interés va desde la comunicología, pasando por el periodismo, la filosofía, el ámbito de lo literario, la poética, hasta la psicología y la estadística, y por supuesto que los *curiosos*. ¿En dónde está el discurso “real” acerca de la cultura? En ninguna de esas disciplinas, pero en todas al mismo tiempo. Es que la cultura no puede ser *controlada* o *encerrada* en el discurso, ni siquiera para nombrarla, para darle existencia propia y real. Porque la cultura, más allá de los modelos, de los paradigmas y de la propia palabra, es la vida misma expresada *en y a través* del símbolo y los significados que él adquiere en su inserción bien particular en la propia vida y cotidianidad. Es la idea de John B. Thompson cuando afirmaba en palabras del paraguayo Gilberto Giménez que “en la perspectiva de su ‘concepción estructural’ de la cultura, considera las formas simbólicas no sólo en sí mismas, sino en cuanto inmersas en contextos sociales estructurados”. Y dirá el mismo Thompson que el análisis cultural será entonces “el estudio de la constitución significativa y de la contextualización social de las formas simbólicas”.

Pero, siendo cierto lo que afirmaba Thompson, vemos que hoy día los me-

dios masivos de comunicación han homogeneizado simbólicamente los contextos sociales estructurados. Igual ha hecho la ciudad como espacio masivo. De ahí, entonces, que los signos de la actividad cultural, en cuanto producción y consumo, se hayan homogeneizado también, aun a pesar de “las relaciones asimétricas de poder, el acceso diferencial a los recursos y oportunidades sociales y los mecanismos institucionalizados para la producción, transmisión y recepción de las formas simbólicas” (Gilberto Giménez, 1991). No es ni más ni menos que la mediación de lo massmediático y de lo masivo de los espacios urbanos modernos (valga decir la ciudad, los centros comerciales que representan a otra ciudad dentro de la ciudad, los grandes almacenes al estilo de Makro o Maxys y los mercados urbanos de consumo bien adentro o fuera de la ciudad) en el consumo y disfrute de lo simbólico de la cultura. Hoy es impensable trazar una línea de separación, al estilo de una frontera, entre las distintas manifestaciones de cultura, porque las formas de reproducción técnica o mecánica según lo refería Benjamin ya no lo permiten. Ha sido alterada profundamente la naturaleza del acto cultural, su transmisión, su recepción-percepción y su disfrute-placer.

EL CONSUMO DE LA CULTURA ENTRE LO OBJETIVO Y LO SIMBÓLICO

Cada día, en muchos ámbitos de la actividad académica, cobra cada vez más importancia la idea y realidad de la *vida cotidiana*. Quizás porque la vida se “juega” ahí, en ese espacio que copa nuestras existencias conformando la propia cotidianidad de las realidades vividas y sufridas. Alguien hablaba de una “sociología de lo vivido” como construcción de signos, discursos, para identificarnos y reconocernos en ellos, por consiguiente para comunicarnos.

La vida así caracterizada, no como relato de “grandes” proyectos, sino más bien de “pequeños” proyectos, inclusive individuales, nos convoca a la conceptualización de

la cultura entendida ésta más como la cotidianidad que como discurso preciosista, bello y academicista, incluso idealista, de lo que desde una óptica del poder deseamos, pero que no es.

En ese intento de aventurar una idea de lo que es cultura, tratando de dar el necesario salto desde lo objetivo hacia lo simbólico, nos vamos a topar con disímiles y hasta confrontadas posturas. En un ejercicio estadístico, más que de consenso conceptual, Georges Balandier hace ya bastante tiempo, recogía a través de un censo al menos unas 250 definiciones de cultura y expresaba que “todavía no existe ni definición ni teoría de la cultura a la que se pueda adherir sin ninguna clase de reticencias”. Ahora bien, este no ponernos de acuerdo en torno a esta temática escurridiza como lo es la cultura, porque escenifica al hombre en un momento, es ya un viejo asunto de las ciencias sociales, de las humanidades y todo lo que está detrás de ellas. Pero hay que tratar de llegar a un lenguaje que exprese lo más exacto posible la realidad de la cultura como aquello que decía Aldous Huxley cuando comparaba la cultura a un álbum familiar. Porque todos sabemos que en un álbum familiar -según expresa Huxley- “sólo los miembros de la familia reconocen de una ojeada los retratos del tío Víctor o del primo Honorato, evocan implícitamente sus manías, sus anécdotas, incluso algunas de sus palabras más características. Los extraños son excluidos de este diálogo silencioso: no tienen la cultura del grupo”.

Nuestra vida está incidiendo en la manera como se están conformando las formas culturales. Siempre ha sido así. Pero cada momento, cada tiempo en particular, ha tenido su manera, sus formas de expresión. ¿Cuáles son hoy día esas formas? Se trata de dar una respuesta, puramente descriptiva en esta primera aproximación, porque sabemos que debemos ir hacia la interpretación/explicación de por qué es así y no de otra manera.

Salimos a la calle a conversar con la gente, a tratar de averiguar sus mundos

de “hacer cosas” e interpelarlos acerca del tiempo tanto fuera de lo privado (la casa) como dentro de lo público (la calle, la ciudad..., el espacio que les rodea). La idea consistió en averiguar el *consumo* (terrible vocablo éste cuando en nuestras mentes está presente inmediatamente el mercado y sus potenciales y globales peligros) de los objetos/signos, del tránsito/signo, de la actividad social/signo, del juego/signo..., en fin, de todo aquello que el caraqueño hace entre semana y los fines de semana, solo o en familia o acompañado en comunidad o por los amigos, o todo ello revuelto, y que en definitiva es su *práctica cultural*. El objetivo de la investigación fue detectar, por intermedio de un análisis evaluativo primero y luego de un análisis de correspondencia o comparativo, las distintas actividades de prácticas culturales que realiza la gente en función de su frecuencia.

No sabemos, eso lo dirán los lectores, es decir ustedes, si los resultados sorprenden o no, si dicen algo nuevo o ya conocido, pero de algo sí estamos seguros ahora: la gente está mediada en sus *acciones* por diversidad de agentes; pero, a pesar de ello (pues creemos que no puede ser de otra manera), es por intermedio de esas actividades donde se recono-

cen y reconocen al otro. Y en ese reconocimiento aparece la cultura como “proceso de producción simbólica”, y esto quiere decir que la vida se puede pensar desde la cultura y no sólo desde el mercado, o quizás también desde allí. Por ello el *valor de la cultura* no reside solamente en su esfera de producción, es también en la de la circulación, pero sobre todo en su consumo. Así pues este es el *consumo cultural* del venezolano de este casi final de milenio...

LOS FRENTES CULTURALES: CUANDO LO SIMBÓLICO EVALÚA A LO OBJETIVO

Se trata de averiguar lo que Jean Duvignaud nos indica, es decir, “lo importante es reconocer, en toda vida humana colectiva, esa región lúdica que invade la existencia, empezando por la divagación, el sueño o la ensoñación, la convivialidad, la fiesta y las innumerables especulaciones de lo imaginario”. Y el imaginario se transforma, por fuerza impuesta, en datos estadísticos que hablan, que nos dicen cosas acerca de lo que es importante para el venezolano. Aquí están estos indicadores esperando la explicación, que en suma es cómo la gente se explica a sí misma (ver cuadro I).

FICHA TECNICA

El estudio tiene carácter exploratorio. Sus resultados podrían considerarse como un avance de una investigación descriptiva completa acerca del consumo cultural del venezolano, la cual se llevará a cabo próximamente.

La presente investigación contiene los siguientes elementos:

- **cobertura:** Área Metropolitana de Caracas
- **universo de estudio:** conjunto de personas de 18 años o más de los distintos niveles socioeconómicos.
- **tamaño de la muestra:** 1.000 personas.
- **diseño de la muestra:** El tipo de muestreo empleado es el opinático del denominado “muestreo por cuotas”.
- **personal de campo:** alumnos del segundo semestre de la Escuela de Comunicación Social de la UCV.
- **fecha del trabajo de campo:** mes de julio de 1996.
- **análisis estadísticos:** descriptivos y el análisis factorial de correspondencias.

Cuadro I:

Actividades de consumo cultural "fuera de casa". Frecuencia de Consumo

Actividades	Todos los días	Casi todos los días	Fines semana	Nunca	N.C	Total	Orden
	%	%	%	%	%	%	(rango)
Pasear	9	12	40	36	3	100	3ª
Comer en restaurantes	7	13	50	24	6	100	4ª
Ir al Cine	1	4	48	45	2	100	6ª
Ir al gimnasio o trotar	14	14	18	42	12	100	2ª
Visitar centros comerciales	13	17	51	16	3	100	1ª
Asistir a eventos deportivos	3	7	35	53	2	100	5ª
Jugar pool	1	3	28	64	4	100	8ª
Jugar en salones de videojuegos	1	2	13	77	7	100	9ª
Ir a misa	2	3	47	44	4	100	7ª



- «Visitar centros comerciales» aparece en primer lugar como actividad que desarrolla la gente del Área Metropolitana de Caracas. Nos preguntamos: ¿se irá al centro comercial para pasear solamente, o para comprar o para informarse sobre los artículos disponibles que nunca podrán comprar?
- A la gente de Caracas le gusta «pasear».
- Diversidad de actividades se observan los fines de semana.
- Una mitad de personas expresó que nunca asisten a «eventos deportivos». Es bueno acotar que en el momento del estudio todavía no se había iniciado el campeonato profesional de béisbol, aunque sí estaba el de fútbol.
- Muchas personas asisten a los «gimnasios» o van a «trotar» o hacer «aerobics».
- Casi una mitad de las personas entrevistadas asisten los fines de semana a la «misa», pero también tenemos un alto porcentaje que dice que nunca asiste.

Los medios de comunicación de masas ocupan los primeros lugares

Cuadro II

Actividades de consumo cultural "dentro de casa". Frecuencia de Consumo

Actividades	Todos los días	Casi todos los días	Fines semana	Nunca	N.C	Total	Orden
	%	%	%	%	%	%	(rango)
Ver TV	52	23	17	7	1	100	1ª
Escuchar Radio	39	19	19	20	3	100	3ª
Leer prensa	34	24	21	15	6	100	2ª
Leer revistas	7ª	16	43	32	2	100	8ª
Escuchar música	28	22	25	20	5	100	4ª
Ver cine en video	3	8	43	40	6	100	9ª
Estar ante un computador	17	15	15	40	13	100	6ª
Jugar video-juegos	2	5	16	59	18	100	10ª
Jugar dominó	1	4	46	44	5	100	11ª
Leer libros	17	20	29	34	-	100	5ª

- Los medios de comunicación de masas ocupan los primeros lugares como actividades que desarrollan frecuentemente las personas del Área Metropolitana de Caracas.
- «Escuchar música» es una actividad de mucha importancia para la gente del Área Metropolitana de Caracas.
- Poco hábito en «leer revistas».
- Presenta cierta importancia el «uso del computador» dentro de la casa.
- El libro empieza a tener importancia como objeto de consumo cultural, aunque no se nos diga qué tipo de libro se está leyendo pues no era la variable a averiguar.

Cuadro III
Consumo cultural de "actividades populares". Frecuencia de Consumo

Actividades	Semanal	Mensual	Ocasional	Nunca	N.C	Total	Orden
	%	%	%	%	%	%	(rango)
Visitar familiares	46	21	26	7	-	100	1 ^a
Ir de compras	39	23	22	11	5	100	2 ^a
Ir a la playa	13	23	46	15	3	100	4 ^a
Asistir a eventos sociales	10	17	60	8	5	100	6 ^a
Salir fuera de Caracas	15	22	44	11	8	100	3 ^a
Visitar parques	18	18	37	23	4	100	5 ^a
Asistir a espectáculos populares	4	7	41	46	2	100	8 ^a
Ir a la montaña	8	11	31	43	7	100	7 ^a
Asistir a actividades políticas	2	3	9	81	5	100	9 ^a

- Como actividad popular resaltan las "visitas familiares" (indicador de sensibilidad humana).
- Con mucha importancia la actividad de "ir de compras" (¿en crisis?).
- En términos generales las actividades populares se desarrollan con ciertas frecuencias. No hay más que ver el cuadro para percatarnos de ello.
- Es importante destacar el hecho que una gran mayoría manifiesta en no asistir a "actividades políticas"
- Sin importancia la actividad de "asistir a espectáculos populares" (¿precios altos?).

Cuadro IV:
Consumo cultural de "actividades de élites". Frecuencia de Consumo

Actividades	Semanal	Mensual	Ocasional	Nunca	N.C	Total	Orden
	%	%	%	%	%	%	(rango)
Visitar bibliotecas	11	7	28	54	-	100	2 ^a
Visitar librerías	11	12	35	35	7	100	1 ^a
Visitar Museos/Gal	4	10	40	41	5	100	3 ^a
Viajar al exterior	1	5	31	58	5	100	7 ^a
Asistir a espectáculos de cultura clásica	3	5	27	62	3	100	6 ^a
Asistir a Conferencias, Congresos...	6	7	27	57	3	100	4 ^a
Ir al teatro	3	9	32	52	4	100	5 ^a

- En términos generales, la frecuencia de las actividades de élite o conocidas como "cultura de bellas artes" está orientada hacia la ocasión o nunca.
- Visitar "librerías" con cierta importancia en la frecuencia de visitas.

Cuadro V
Actividades de consumo cultural: hábitos sobre la programación de Televisión.
Frecuencia de Consumo

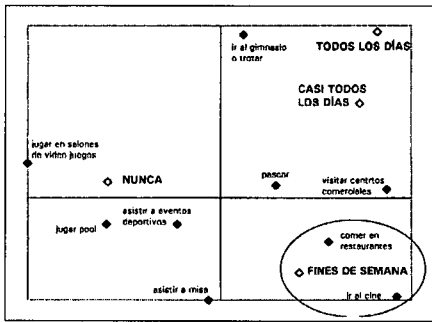
Actividades	Todos los días	Casi todos los días	Fines semana	Nunca	N.C	Total	Orden
	%	%	%	%	%	%	(rango)
Telenovelas	36	20	9	11	24	100	2 ^a
Películas	13	20	54	3	10	100	5 ^a
Espectáculos Musicales	8	12	43	11	26	100	9 ^a
Programación Deportiva	10	16	37	9	28	100	7 ^a
Teleseries	10	18	27	13	32	100	6 ^a
Programas de Opinión	19	27	18	12	24	100	3 ^a
Programas Cómicos	16	30	11	11	32	100	4 ^a
Programas Infantiles	10	11	11	22	46	100	8 ^a
Noticieros	63	21	4	3	9	100	1 ^a

- Resalta la importancia de los "noticieros" (¿estaremos adquiriendo cultura informativa?)
- Una frecuencia de uso importante lo constituye los "programas de opinión".
- Durante los fines de semana destacan con valor significativo la programación de "películas", "espacios musicales" y la "programación deportiva".
- Importancia de los "programas cómicos" (¿el buen humor del venezolano o una manera de reírse de la crisis?)

EN LA COMPARACIÓN ENCONTRAMOS LO SIMBÓLICO DEL CONSUMO CULTURAL

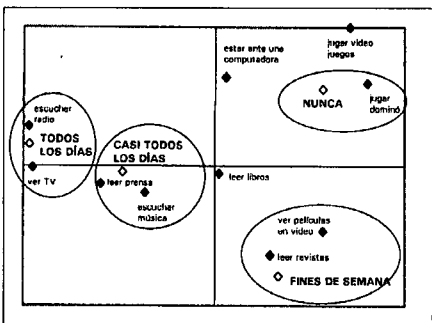
...porque se trata de eso, es decir, de buscar a través de la correspondencia o del análisis comparativo dónde está lo simbólico de cada una de las actividades que se realizan al enfretarlas entre sí. Quizás así encontremos la *posible hermenéutica* del proceso de todo consumo cultural.

Mapa I: Frecuencia con la que se realizan actividades fuera de casa



- En el *primer cuadrante* se observan las frecuencias de consumo "todos los días" y "casi todos los días" relacionadas con las actividades de "ir al gimnasio o trotar". Estas actividades se oponen a las de "asistir a misa", "asistir a eventos deportivos" y "jugar pool".
- En el *segundo cuadrante* aparece la frecuencia de consumo "nunca" que se relaciona con la actividad de "jugar en salones de videojuegos", la cual se opone básicamente a las actividades: "comer en restaurantes" e "ir al cine".
- En el *tercer cuadrante* no se observa ninguna frecuencia de consumo. Notamos cierta similitud en los perfiles de las actividades de "asistir a eventos deportivos" y "jugar pool".
- En el *cuarto cuadrante* se refleja que la frecuencia de consumo "fines de semana" se relaciona con las actividades de "comer en restaurantes" e "ir al cine".

Mapa II: Frecuencia con la que se realizan actividades dentro de casa

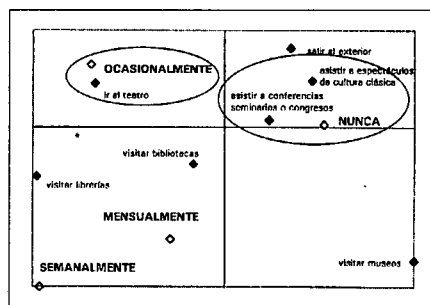


- La frecuencia de consumo "todos los días" se relaciona con las actividades "ver

TV" y "escuchar radio". Al igual, vemos que esta frecuencia de consumo se aproxima mejor a las actividades "leer prensa" y "escuchar música" y se opone principalmente a las actividades "jugar dominó", "estar frente al computador" y "jugar video juegos" que se ubican en la frecuencia de "nunca".

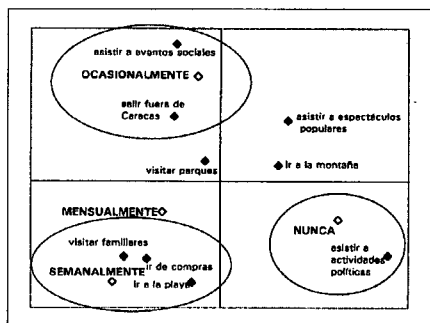
- En el *primer cuadrante* observamos a la frecuencia de consumo "nunca" bien identificada con la actividad "jugar dominó".
- La frecuencia de consumo "fines de semana" bien identificada con las actividades "ver películas en video" y "leer revistas", las cuales se oponen a la actividad de "escuchar radio".

Mapa III: Frecuencia con la que se realizan actividades de cultura de élite



- En el *primer cuadrante* se detecta que la frecuencia de consumo "nunca" se identifica con las actividades: "asistir a espectáculos de cultura clásica" y "asistir a seminarios/congresos", las cuales se oponen a las actividades "visitar librerías" y "visitar bibliotecas".
- La frecuencia de consumo "ocasionalmente" plenamente identificada con la actividad "ir al teatro", la cual se opone con la actividad de "visitar museos".
- En el *tercer cuadrante* apreciamos que pareciera que la frecuencia de consumo "mensualmente" se relaciona con las actividades "visitar librerías" y "bibliotecas".

Mapa IV: Frecuencia con la que se realizan actividades de cultura popular

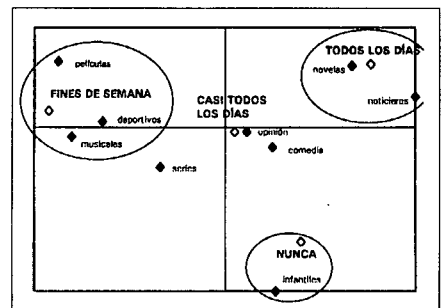


- En el *primer cuadrante* deducimos que existe cierta similitud entre los perfiles

de las actividades "asistir a espectáculos populares" e "ir a la montaña", las cuales se oponen principalmente a las actividades de "visitar familiares", "ir de compras" e "ir a la playa".

- En el *segundo cuadrante* notamos que la frecuencia de consumo "ocasionalmente" se identifica con las actividades de "asistir a eventos sociales" y "salir fuera de Caracas" las cuales se oponen a la actividad "asistir a actividades políticas".
- En el *tercer cuadrante* apreciamos que la frecuencia de consumo "semanalmente" está bien relacionado con las actividades de "ir de compras", "ir a la playa" y "visitar familiares".
- En el *cuarto cuadrante* se refleja que la frecuencia de consumo "nunca" está bien identificada con la actividad de "asistir a actividades políticas".

Mapa V: Frecuencia con la que se ven distintos géneros de programas de TV



- En el *primer cuadrante* se destaca que la frecuencia de consumo de "todos los días" se identifica con ver en televisión el género de las "novelas" y los "noticieros". Estos programas se oponen a la programación de "series".
- En el *segundo cuadrante* observamos que el consumo de "fines de semana" se confunde con los programas "películas", "programas deportivos" y "musicales", los cuales se oponen a los "programas infantiles" que se identifican con la frecuencia de consumo "nunca".

Pasquale Nicodemo es estadístico, profesor de la UCV. Marcelino Bisbal es comunicador social, Director de la Revista Comunicación y miembro del Consejo de Redacción de SIC.



PARA PONER EN MARCHA EL CONCILIO

El 26 de noviembre del año pasado el cardenal Gantin, Prefecto de la Congregación para los Obispos, acogió la propuesta de la Conferencia Episcopal Venezolana de celebrar un Concilio Plenario y nombró a Mons. Ovidio Pérez Morales como Presidente del mismo.

QUÉ ES UN CONCILIO

Un concilio se distingue de un sínodo porque "tiene potestad de régimen, sobre todo legislativa, de manera que, quedando siempre a salvo el derecho universal de la Iglesia, pueda establecer cuanto parezca oportuno para el incremento de la fe, la organización de la pastoral común, el orden de las buenas costumbres y la observancia, establecimiento o tutela de la disciplina eclesiástica común" (canon 445).

Así pues, un concilio es una oportunidad para que la Iglesia que lo realiza se exprese con toda su plenitud y así se configure duraderamente según su propia índole, es decir de acuerdo a los dones y riquezas que el Espíritu ha puesto en ella, tomando también en cuenta sus limitaciones, y en comunión con las demás Iglesias hermanas, lo que en nuestro caso significa asumiendo los aportes de la Iglesia latinoamericana a la que pertenecemos y de la de Roma que tiene el encargo de mantener la unidad de la fe y la caridad en medio de la legítima variedad de expresiones.

Con esto queda claro que un concilio es un acontecimiento de envergadura histórica. No se celebran concilios todos los siglos. Por eso, so pena de caer en el ridículo de quien se propuso edificar una gran obra y no tuvo recursos para concluirla (Lc 14,28-30), no se debe convocar sin graves motivos, sin contar con los elementos mínimos indispensables y sin esperar razonablemente que de él puedan resultar bienes notables y duraderos.

No creemos que el momento en que acaba de ser autorizada la puesta en marcha del concilio sea el más indicado para discutir si esas condiciones están dadas en nuestra Iglesia. De eso juzgará la historia. Como nosotros no somos espectadores sino miembros vivos de esta Iglesia, recibimos este anuncio del concilio y nos dedicamos a poner todo lo que esté a nuestro alcance para que constituya para nosotros y para nuestro país un paso de Dios que salva.

Pedro Trigo

Pero tiene que quedar claro que, aunque en último término todo es gracia, sin embargo en las páginas intermedias de la historia, las oportunidades de gracia que Dios brinda son siempre abiertas. En la historia "Dios propone y el hombre dispone". Así pues no podemos concluir que, si el concilio es de Dios, tendrá éxito. Porque los seres humanos podemos frustrar los designios de Dios (cf. Lc 7,30). Desde esta perspectiva lo que queda claro es que, una vez en marcha el concilio, la Iglesia venezolana no quedará igual: O empezaremos el siglo XXI con la pesadumbre de una ocasión perdida y el resultado será una institución eclesiástica aislada del resto del pueblo de Dios y del país, obsesionada por conservar sus poderes, impotente para dar vida. O damos un paso adelante en la renovación de la fe, en la reconstrucción del tejido eclesial y en el compromiso evangelizador.

MAS ALLÁ DEL ESTABLECIMIENTO ECLESIASTICO

Para ir por el buen camino se necesitan a mi modo de ver dos requisitos indispensables. El primero es la conciencia de la necesidad de superar la normalidad vigente. Si pensamos que vamos fundamentalmente bien, el concilio es superfluo. Peor aún, si lo asumimos como la coronación de un proceso de creciente relevancia institucional. El concilio como desquite de la malquerencia, las persecuciones y vejaciones de los gobiernos y de los intelectuales decimonónicos es un planteamiento antihistórico. El concilio como culminación de un siglo de complejificación institucional, de normalización de las relaciones con el Estado, de recuperación de la estima de los intelectuales y de la credibilidad de la opinión pública es un operativo anticristiano. Consolarse con aquello de que "en el país de los ciegos el tuerto es rey" es de apocados y mezquinos.

La dialéctica cristiana no es meramente positiva (de lo bueno a lo mejor: desarrollismo). El cristiano es capaz de medirse abiertamente con la negatividad

**Si se siente que lo central
no es la institución y sus
reglamentos y su prestigio
sino el compromiso con el
país como participación
del compromiso de Dios
con él, entonces el concilio
tocará tierra**

para superarla. La fe nos capacita para mirarnos de frente, sin máscaras ni autocompasiones denigrantes, pero con una esperanza incommovible en las promesas de Dios. Todo gran concilio se ha medido con graves problemas y desafíos. Su grandeza ha consistido en no tapar los problemas y en ponerse a su altura para cargar con ellos superadoramente.

Nosotros no somos el médico que ausculta al país para diagnosticar la enfermedad y ponerle remedio. Nosotros formamos parte de ese país. Somos sin duda médicos, ese es el tesoro que se nos ha confiado; pero somos a la vez enfermos. Somos agentes pastorales; pero somos antes que eso pacientes pastorales. La medicina que recetamos es ante todo para nosotros mismos. El salir solidariamente a ayudar nos va a ayudar a curarnos; pero ya no lo haremos desde arriba sino con la humildad del que también está enfermo y con el cuidado de no hacer mal desde nuestra malformación. Sólo si somos conscientes de nuestro pecado y estamos en proceso de conversión

podremos cargar superadoramente con un país que está en situación de pecado. Esto se refiere a los obispos, a los párrocos, a los teólogos, a las religiosas y religiosos en su diversas instituciones, a los que asesoran movimientos apostólicos, a los que participan de grupos y organizaciones pastorales y a cada miembro del pueblo de Dios.

Se refiere en primer lugar a la institución eclesiástica. Dicho claramente: sólo si la institución eclesiástica se siente desfondada y lo acepta, incluso con alegría, podrá ser el concilio un salto adelante. Si el concilio pretende ser no más que una expresión solemne de la capacidad operativa instalada, ya nace trunco; no será más que un partus montis que se salvará del ridículo porque no logrará interesar a nadie, ni siquiera a los propios cristianos militantes. Pero si el

concilio es una llamada sincera y cordial a todos los que desde una vivencia cristiana se sientan interesados por la suerte del país; si los cristianos sienten que los obispos les dicen: "nosotros sabemos sólo algunas cosas y nuestra capacidad de acción es muy limitada, por eso los convocamos porque el país y la Iglesia necesitan los aportes de todos los que quieran mirar más allá de sus narices y sacrificar algo de sí para salir de este hoyo en que nos encontramos"; si se siente que lo central no es la institución y sus reglamentos y su prestigio sino el compromiso con el país como participación del compromiso de Dios con él, entonces el concilio tocará tierra (y por tanto tocará cielo) y será una empresa trascendente.

Es necesario decir que esta convocatoria a sumar voluntades y energías desde la confesión de la propia debilidad es un acto de coraje (parresía), una acción espiritual, expresión eximia de fe humana, basada en la fe en Dios que anima con su Espíritu a cada quien de un modo diferente. Por eso esta voluntad de trascender radicalmente la normalidad eclesiástica y el mundo de la clerecía tiene que ser sostenida desde el comienzo con una gran paciencia y magnanimidad. Porque no puede presuponerse que todos ni la mayoría de los obispos, los párrocos y demás responsables estén de entrada en esa tesitura. Aunque sí puede esperarse que a lo largo del proceso muchos de ellos vayan entrando con gozo por este camino espiritual. Es un camino abierto; pero que no se puede abandonar a causa de la poca respuesta inicial o de las suspicacias y dificultades, si no se quiere frustrar el designio de Dios.

Lo mismo pasó con el concilio ecuménico, que es evidentemente nuestro marco de referencia y nuestro paradigma. Si Juan XXIII hubiese cedido ante la curia vaticana (sus esquemas consabidos, sus procedimientos habituales y sus personeros establecidos), la salvación de Jesucristo no estaría hoy pasando (a pesar de tantas cosas) por la Iglesia católica; ella sería tan sólo un magnitud resi-



Un concilio de clérigos y de laicos clericalizados es ya un fracaso. Aun en el caso improbable de que sus decisiones fueran acertadas, se quedarán en el puro papel: la mayoría del pueblo de Dios no se sentirá comprometido con ellas

dual. Tenemos que estar dispuestos a lograr que se superen los cauces, que se remuevan las aguas. Con toda la inseguridad y todo el dolor que ello puede engendrar. Será un dolor de vida, si ponemos la seguridad en Dios y en la fuerza de su Espíritu.

UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN CONSTITUYENTE

El segundo requisito para que el concilio no se frustre tiene que ver con su modo de producción. El modo de producción determina el producto, porque es ya ese producto en ciernes. Y en primer lugar el modo de producción del concilio dice en la práctica quién es la Iglesia que se va a expresar en él. Si el concilio se prepara desde una lógica institucionalista, el concilio será prevaticano. Lo que significa que nacerá abortado, sin Espíritu. Porque en la práctica estará proclamando la equivalencia entre Iglesia e institución eclesiástica, en contra de la definición dogmática de la constitución conciliar sobre la Iglesia, pero mucho más en contra de todo el espíritu conciliar. Este peligro es casi inevitable porque en la práctica la Iglesia venezolana como conjunto no hemos asumido que la Iglesia es todo el pueblo de Dios. El que la gente siga considerando que la Iglesia son los curas y las monjas no se debe en la mayoría de los casos a la pura inercia de la gente sino a que esa concepción inveterada es convalidada diariamente en la práctica pastoral. Por eso insistíamos en que, si no nos sentimos desbordados y necesitados de ayuda para ir más allá de la práctica institucional vigente, el concilio será intrascendente y habría sido mejor no convocarlo.

Por eso el modo de producción del concilio deberá ser participativo en todas sus fases. Es radicalmente insuficiente el que se convoque a una encuesta preliminar lo más amplia posible. Si la encuesta no se procesa democráticamente, es decir si no se tienen realmente en cuenta los elementos que aporte, y no se vuelve a relanzar el movimiento con los cau-

ces que haya creado esta misma opinión (ponderada y discernida) para que se ahonden los tópicos y se vaya perfilando cada vez con mayor nitidez por dónde sopla el Espíritu en este pueblo de Dios, no saldremos de los cauces acostumbrados.

Esto significaría en concreto que nos negamos a superar el sistema clientelar del que formamos parte. Este sistema no sólo tiene sumido al país en la prostración en que yace sino que impide su reestructuración en orden a encontrar salidas. El sistema clientelar significa que la representatividad de los que se tienen a sí mismos como representantes se legitima por hipótesis, es decir que se niegan a someterse a ninguna validación. Esto equivale en el fondo a una completa irresponsabilidad, en el sentido de que no responden ante los asociados ni arbitran cauces para hacer efectiva la representación mediante el diálogo con los representados.

En la Iglesia esta obligación es verdaderamente sagrada porque en ella los ministerios se dan y se ejercen en el seno del pueblo de Dios y de ningún modo fuera de él, señoreándolo (Mc 10,42-44; Lc 22,24-27; 1Pe 5,3). Ya que el sentir discernido y consensuado de los fieles (el "sensus fidelium") es criterio de que lo que se decide va conforme al Espíritu de Jesucristo y no es meramente expresión de una institución (así sea la eclesiástica), de una corporación o estamento, de una escuela teológico-pastoral, del orden establecido o de algunas voluntades dominantes.

Sería grave que nos dejáramos llevar del miedo a la participación. Significaría no saber discernir los signos de los tiempos. Hoy la cultura dominante está marcada por la insolidaridad y el retiro a la vida privada. En esta situación lo que pide el Espíritu es que suscitemos la implicación, que estimulemos el compromiso, que favorezcamos sinceramente que el mayor número posible de bautizados tomen la Iglesia como suya (ya que así es) y se sientan motivados no sólo a dar aportes ocasionales sino a una participación estructural. Por eso sería apa-



gar el Espíritu poner cauces tan estrechos y clericalizados que la gente se desanime. Un concilio de clérigos y de laicos clericalizados es ya un fracaso. Aun en el caso improbable de que sus decisiones fueran acertadas, se quedarán en el puro papel: la mayoría del pueblo de Dios no se sentirá comprometido con ellas. Ya que, como dice un adagio practicado por la Iglesia antigua, "lo que a todos concierne, debe ser aprobado por todos".

DESDE LOS POBRES, ABIERTOS A TODO

La primera apertura del concilio tiene que ser a lo que constituye la mayoría cuantitativa y cualitativa del pueblo de Dios: a los pobres. No parecería necesario tener que justificar esta afirmación. Pero de todos modos digamos que la primera eclesialidad que constituye a la Iglesia (el llevarnos mutuamente en la fe) se convalida como cristiana cuando llevamos a los pobres y somos llevados por la fe de ellos. En este sentido preciso la Iglesia, si quiere ser la de Jesús, tiene que ser Iglesia de los pobres. Lo que significa que los pobres tienen que ser los sujetos privilegiados de la Iglesia.

Sin embargo tenemos que reconocer que hasta hoy los pobres no han pasado de ser simples destinatarios de la acción sacramentalizadora, asistencialista y promotora de la institución eclesial. En palabras de los informes de la CEV para los sínodos de 1977 y 1984, "nuestro pueblo no rechaza la Iglesia, la quiere, pero no 'se siente' Iglesia". Claramente se echa de ver en este texto (significativo por la valentía y humildad que entraña este reconocimiento) que Iglesia se identifica con institución eclesial, magnitud obviamente externa al pueblo ya que nadie que actualmente pertenezca al pueblo es miembro de ella. Así pues, no es que el pueblo por su ignorancia no sepa que él es el corazón del pueblo de Dios que es la Iglesia. Es que en la práctica la institución eclesial no lo reconoce como tal porque, como revela ese texto, asume que ella es la Iglesia. Pue-

bla reconoció en principio a la religión del pueblo. Pasar de una declaración a un reconocimiento efectivo entraña reconocer su sistema organizativo y sus personeros y tomarlos en cuenta a la hora de decidir algo que los incumba. Esto no se hace en la Iglesia venezolana. Y el concilio plenario es una ocasión verdaderamente histórica para dar ese salto.

Pero llamar a los pobres a participar en el concilio es ponerse a su altura, entrar en su cultura y ante todo en sus ritmos y en su lenguaje. Si la preparación del concilio transcurre en un lenguaje clerical, canónico y de escuela teológica,

**Llamar a los pobres a
participar en el concilio es
ponerse a su altura,
entrar en su cultura y
ante todo en sus ritmos
y en su lenguaje**

ellos quedarán automáticamente excluidos. Pero si quedan excluidos ¿qué sentido tiene hablar en su nombre ("voz de los sin voz") y supuestamente a favor de ellos? Será simplemente un sarcasmo. El mismo al que nos tienen acostumbrados los políticos, los gobernantes y los sindicaleros. Esa es la miseria del populismo: se niega la dignidad de los pobres al no darles participación como sujetos y luego se alega que todo se hace para su bien. Dios no quiere que eso siga pasando en nuestra Iglesia. Y el concilio tiene que asumir esta rectificación histórica, dándoles participación.

Desde esta perspectiva de los pobres, urge también llamar expresamente a participar a todos los cristianos que desde su vivencia cristiana si sienten afectados por la postración del país y responsables de enderezar el rumbo. Voy a mencionar sólo a dos conjuntos: el de las personas así que pertenecen al mundo de la ciencia-técnica y al de la comunicación. Es obvio que en estas dimensiones la institución eclesial está tan desbordada que casi ha perdido la esperanza de dia-

logar con ellos y se contenta por lo común con mantener un código doctrinario respecto de la primera y ocupar espacios (sin poseer la teoría y la lógica) en la segunda. Llamar a participar es reconocer la incompetencia propia y el sentido cristiano de ellos y abrirse a sus opiniones. No para seguir las sin más sino para dialogar de un modo realmente abierto.

Para eso nos tenemos que convencer de que el ideal del diálogo no es siempre llegar a acuerdos y menos aún salirnos con la nuestra venciendo sobre los demás. El diálogo es fecundo si nos hacemos cargo de las posiciones de los otros, tomándolas en cuenta. Si esto hacemos, no salimos igual del diálogo: los otros nos habrán enriquecido, aunque no asintamos sin más a sus pareceres. En lo esencial los cristianos, si lo queremos ser fielmente, no podemos menos que estar de acuerdo. Pero en muchas otras cuestiones, no. La uniformidad es una desviación tan grave del catolicismo como la mera dispersión. Porque la uniformidad borra la alteridad y así impide la comunión, que presupone el reconocimiento de los otros como diferentes. Sin este espíritu la preparación del concilio no será sinceramente participativa. El asunto es ir logrando consensos cuando la realidad dé de sí para tanto y lograr que aceptemos las diferencias como internas.

Resumimos este artículo afirmando que el proyectado concilio plenario venezolano sólo merecerá la pena si se propone metas que hoy son imposibles. Eso significa que entendemos su preparación como un proceso constituyente: sembrar actitudes y capacidades que vayan haciendo posible ir más allá de donde estamos. Instaurar ese proceso significa ampliar el sujeto actual, y esto no lo haremos, si no sentimos su necesidad. Si asumimos estas actitudes experimentaremos lo de Pablo: "cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2Cor 12,10).

Atrevámonos.

v

Pedro Trigo es miembro del Centro Gumilla.

RAFAEL CARIÁS



Cuando andamos en los apuros del cierre de este número, se nos va el buen Rafael. De su cercanía afectiva y efectiva con esta revista son testimonio una cincuentena de colaboraciones, desde aquel poema conmovedor, en 1945, para cantar un poema a la muerte de su padre Fulgencio Cecilio Carías, durante muchos años médico de La Victoria. Cuando Rafael hablaba de él parecía que estuviera hablando de José Gregorio Hernández. Y heredó de él su bondad y dedicación a los necesitados. Como reconocimiento de urgencia, extraemos algunos párrafos de la homilía de Arturo Sosa, compañero de trabajo de Rafael durante muchos años y ahora Superior Provincial de los jesuitas de Venezuela.

Rafael amaba la vida. Su tono normal era vital. Atento a todo lo que tuviera que ver con cualquier aspecto de la vida humana. Rafael disfrutaba la vida. Compartir cualquier momento, grande o pequeño, con sus hermanos, sus compañeros, con la gente era su gran satisfacción.

El Colegio San Ignacio de la Esquina de Jesuitas es el patio en el que entre correrías y clases se va gestando su vocación de servicio a Venezuela. En 1941, al terminar bachillerato, ingresa al noviciado de la Compañía de Jesús en Los Chorros. Después de los votos del bienio, dos años y medio en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá, Colombia) para el juniorado y cuatro años en Chapinero (Bogotá) para sus estudios de filosofía.

Vuelve a sus predios del Colegio San Ignacio. De allí a Weston College en los Estados Unidos donde estudia su teología y se ordena sacerdote el 18 de junio de 1955. La Tercera Probación es la ocasión de acercarse a Europa. En Gandía (Valencia-España), remacha los fundamentos de su espiritualidad ignaciana y se prepara a continuar su formación intelectual. Friburgo e Innsbruck despiertan su sed filosófica. Regresa a Venezuela con su Doctorado en Filosofía a comenzar una extensa labor de docencia universitaria.

El P. Carías fue, sin duda, un universitario. No sólo enseñó y ejerció cargos de dirección en las Universidades Católica Andrés Bello, Carabobo y el Instituto de Teología para Religiosos (ITER), hasta el final de sus días, sino que la búsqueda del saber, el diálogo interdisciplinar, el pluralismo universitario formaron parte de su ser. Su inquietud intelectual estaba profunda unida a su vocación jesuita. La filosofía y la antropología cultural fueron los campos que cultivó sistemáticamente buscando penetrar mejor quiénes somos y cómo orientamos esta historia de la que se sentía formando parte responsable. Carías era figura permanente en toda clase de diálogos, foros, congresos. Su actividad intelectual lo llevó a escribir mucho. La revista SIC es un testimonio de la variedad de inquietudes intelectuales de Rafael Carías.

El eje de su ser y de su vida fue el sacerdocio al servicio de los más humildes. Con orgullo decía que era campesino. Era campesino en la sintonía de la fe, y se alimentaba de la religiosidad de ese pueblo sencillo al que acompañaba a gusto con su ministerio.

En su vida religiosa y sacerdotal, el P. Carías fue un hombre del Concilio Vaticano II. Lo movían los enormes desafíos de la nueva evangelización de Venezuela y América Latina. Sabía la importancia de encarnarse en las culturas diversas de estos pueblos y cómo ese movimiento encarnatorio significaba abrirse a los pueblos y sus expresiones religiosas. Sabía por experiencia que el primer paso de la nueva evangelización era dejarse evangelizar por los preferidos de Dios, los pobres y los humildes.

Pionero cuasi-solitario del diálogo ecuménico en Venezuela. Cuando prácticamente nadie en la Iglesia venezolana le daba importancia al diálogo interreligioso, Carías formaba parte de organizaciones ecuménicas, escribía sobre el tema, no faltaba a conferencia o diálogo alguno en el que pudiera ponerse a disposición de este importante y necesario diálogo.

A los 63 años Rafael Carías se incorporó al equipo del Centro Gumilla y luego a los ministerios de esta Residencia, donde los devotos de San Onofre conocen su palabra de aliento.

¡Arturo, chico, aquí estoy para lo que Dios quiera!, exclamó cuando nos vimos hace una semana, después de la última operación. Y era su profunda verdad. Su enfermedad nos lo reveló como lo que era: un hombre de Dios. Este es el fondo de todo lo que se puede decir de Rafael Carías. Todo lo estimo basura, con tal de ganar a Jesucristo, su único Señor.

Ahora, dentro de un rato, cuando enterremos el cuerpo de nuestro hermano Rafael, tengamos la confianza viva de que estamos sembrando una semilla de bondad para nuestra Iglesia y de vocaciones para la Compañía de Jesús. Eso fue Rafael, un hombre bueno y esa bondad se queda con nosotros.



EN PREPARACION DEL AÑO 2000: EXHORTACIÓN DEL ARZOBISPO DE CARACAS

En la exhortación del 3 de febrero el Arzobispo de Caracas, Mons. Ignacio Velasco, "convo-ca a todos a celebrar con alegría y santa ilusión el gran jubileo en el que conmemoramos los 2000 años del nacimiento de Jesucristo, nuestro Señor". Siguiendo las directrices del Papa Juan Pablo II en la carta "Tertio Milenio Adveniente" nos invita a que asumamos este período preparatorio para interpellarnos sobre el compromiso de los cristianos en sociedad: "debemos hacer un gran examen de nuestra situación en el mundo y del papel que desde nuestro ser cristiano nos corresponde. A los dos mil años de distancia, nosotros podríamos preguntarnos si nos comportamos en forma convincente como personas que han sido rescatadas por Jesucristo y transformadas en hijos de Dios". El documento finaliza con un llamado a sumarse a las actividades e iniciativas eclesiales programadas a lo largo del ciclo preparatorio, como son, la celebración del Sínodo Panamericano para fines de este año 1997, la celebración del 5º Centenario del Inicio de la Evangelización en Venezuela el año 1998, la preparación del Concilio Plenario Nacional que ha sido propuesto por la Conferencia Episcopal y aprobado por el Sumo Pontífice.

EL NEOLIBERALISMO Y LOS CURAS TERCERISTAS

A raíz del comunicado de los provinciales de la Compañía de Jesús latinoamericana "Neoliberalismos en América Latina" y, posteriormente, del documento de la Conferencia Episcopal Venezolana, en la que también se alude críticamente al neoliberalismo, se ha suscita-

do un contrapunteo periodístico de columnistas nacionales y extranjeros, que se escapa a los lectores, puesto que las réplicas aparecen en medios y tiempos distintos, no fáciles de seguir secuencialmente. Fuera de los artículos que despejan el problema simplemente con la coartada de que las increpaciones no responden a nuestro país, porque en Latinoamérica y más concretamente aquí en Venezuela nunca se ha implantado el neoliberalismo, merecen la atención dos opiniones. Una, publicada en el diario "El Universal" (10-01-1997), de José María Félix, y otra de Emeterio Gómez, comentario del anterior. Los dos, sin embargo, aluden directa o indirectamente a los documentos anteriormente mencionados. Según José María Félix, comparando el documento jesuítico y la encíclica papal "Centesimus Annus", habría que distinguir entre las críticas que los Provinciales realizan al sistema cultural e ideológico del neoliberalismo, que "exacerba el individualismo y la carrera por ganar y poseer" —y que están en el fondo de la visión de la encíclica de Juan Pablo II—, y la condena formal del capitalismo como sistema económico. "Si este Papa, arguye, se opuso a una condena formal del comunismo, no es razonable esperar un anatema suyo de la ideología liberal". Lo que hay que condenar son los abusos que se derivan, tales como determinadas formas de injusticia, explotación y de violencia de un capitalismo salvaje, pero sin falsas ilusiones sobre un posible tercer sistema. A su vez Emeterio Gómez, elogiando el artículo de J. M. Félix, niega de plano que la Doctrina Social de la Iglesia sea "una tercera vía entre el capitalismo liberal y el colectivismo marxista", como parecieran creer todavía "sacerdotes venezolanos de muy altísima jerarquía, intelectuales brillantes, que siguen soñando con el 'bendito' camino intermedio entre el capitalismo y el

socialismo" (El Universal, 22-01-1997). También la revista SIC se sumó a la polémica con unas glosas del jesuita Raúl González, quien asegura que, si bien el economicismo neoliberal posee herramientas analíticas para interpretar la realidad bajo la rejilla del "homo oeconomicus", soslaya la cuestión cultural de los análisis, creando verdaderos "testigos de Jehová" del libre mercado y la interpretación economicista de la vida (Sic, Nº 591). Sin duda, los problemas de la vida son más complejos que los de la pertinencia de una disciplina y, sobre todo, de una ciencia tan movediza como la de la economía. Como asegura Luhman, todavía quedan grandes "agujeros negros" en los análisis de los sistemas económico-sociales. Ojalá la polémica siga y se profundice.

REACCIONES AL DOCUMENTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Al finalizar la 67ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Venezolana, los Obispos hicieron pública una exhortación con el título "La esperanza no defrauda". En general, casi todos los medios de comunicación hicieron eco del documento, resaltando la preocupación episcopal por la situación crítica de las clases depauperadas y la descomposición del aparato judicial. Entre las reacciones más constructivas, hallamos la "Propuesta a la Iglesia", de Adolfo González (Últimas Noticias, 13-01-1997), quien nos comenta el encuentro que sostuvieron los miembros de su comisión con la Presidencia de la Conferencia Episcopal a objeto de plantear la causa común que les asiste en la lucha anticorrupción. Partiendo de puntos esenciales que unen a ambas partes -la prédica y la práctica ética, la promoción de valores, la vía formativa de la educación, la función ético-edu-

cativa de los medios de comunicación, la atención a la familia, el control de los programas sociales-, el Comisionado Presidencial de la lucha contra la corrupción propone a la Iglesia un plan de acción común con dos programas claves en términos inmediatos: a) El Proyecto de Plan Nacional "Compromiso Educativo Anticorrupción"; b) La Transparencia Procedimental en la prestación gubernamental de los servicios y programas, especialmente los sociales, en cuanto a la conducta que se tenga en su implementación, desarrollo y ejecución. Este plan guardaría, a su vez, relación con la acción evangelizadora de la Iglesia y en particular con su programa de la Enseñanza Religiosa (ERE), así como con otras actividades, entre ellas las de los diversos medios de comunicación social de la Iglesia en el programa de campaña masiva de educación ciudadana, contenido en el Proyecto Educativo. Por su parte el dirigente político Jesús Paz Gallarraga titula su columna del diario El Globo "Los Obispos y Arzobispos avanzan". En un lenguaje tópico resalta los cambios en la religión, que ha sido considerada en el pasado demoníaco como "opio de los pueblos", y los avances del sector progresista de la Iglesia Católica. Enfatiza el pronunciamiento de la Conferencia contra el neoliberalismo, el cuestionamiento de la deuda externa, y sugiere que Venezuela no debe cancelar más del 15% de sus ingresos petroleros. A su juicio las conclusiones de la Conferencia Episcopal merecen el respaldo militante (El Globo, 16-01-1997). Desde otra perspectiva, más cónsona con el pensamiento neoliberal, hubo críticas semejantes a las que se enfilaron contra el documento de los Provinciales Jesuitas de América Latina sobre "Neoliberalismo en América Latina".

VISITA DEL PRIMER MINISTRO ISRAELÍ NETANYAHU AL VATICANO

Una nota escueta de la oficina de prensa del Vaticano, con fecha del 3 de febrero, explica que, con ocasión de la primera visita el Jefe de Gobierno de Israel Benjamín Netanyahu, tuvo un coloquio cordial con el Santo Padre y, después de la audiencia, se encontró con el Cardenal Secretario de Estado y con el Arzobispo Jean-Louis Tauran, Secretario para las Relaciones con los Estados. La Santa Sede, de hecho, sigue el desarrollo de las negociaciones palestino-israelíes desde la Conferencia de Madrid de 1991 en pro de consolidar una paz en el respeto de la dignidad y de los derechos de todos, pero además una parte de los encuentros fue dedicada también a los problemas bilaterales entre la Santa Sede y el Estado de Israel, con el fin de hacer concreto y operativo lo que está previsto en el Acuerdo Fundamental firmado el 30 de diciembre de 1993. Una buena parte del Acuerdo concierne a la libertad de religión y de conciencia y a la situación de la Iglesia y, por tanto, a la vida concreta y cotidiana de los fieles católicos y de sus pastores en Israel, en Jerusalén y en toda Tierra Santa. Esta visita es tanto más significativa, cuanto que apenas hace mes y medio que Yasser Arafat se entrevistó por quinta vez con el Papa, y se retomó el particular clima de tensión y sufrimiento que se registra en la parte árabe de Jerusalén. Como se sabe, la Santa Sede e Israel entablaron relaciones diplomáticas en diciembre de 1993, pero el Vaticano cuenta con una nunciatura en un antiguo convento franciscano en Jaffa, cerca de Tel Aviv, debido a que no reconoce a Jerusalén como capital de Israel hasta que esta cuestión quede solucionada en el marco de los acuerdos de paz palestino-israelíes. El Vaticano propugna un estatuto particular

para Jerusalén, ciudad santa para los fieles de tres grandes religiones.

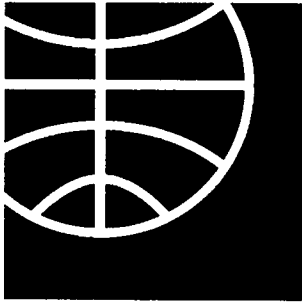
FILIPINAS: OBISPO CATÓLICO ASESINADO POR FUNDAMENTALISTAS

El portavoz de la Conferencia Episcopal de Filipinas, P. Pedro Gregorio, informó de que Monseñor Benjamín De Jesús fue asesinado, el 4 de febrero, de un disparo frente a la catedral de Monte Carlo en Jolo. El Obispo fue atacado cuando se disponía a subir a su vehículo frente al templo. Según el portavoz, Mons. Benjamín De Jesús no tenía "una ideología política", ni había entrado en confrontaciones con grupos particulares, sino que era un "buen hombre". De Jesús tenía 57 años de edad y pertenecía a la orden de los Oblatos de María Inmaculada. La policía sospecha que el grupo de fundamentalistas musulmán Abu Sayyaf y el Frente Moro de Liberación Islámica están detrás del atentado. Estos grupos, cuyo baluarte principal es Jolo, demandan la creación de un Estado Islámico independiente al sur del archipiélago filipino -Islas Sulu-, y se mantienen alzados contra el Gobierno de Manila. El portavoz eclesiástico ha pedido a los fieles que no se sientan intimidados y que no respondan con violencia. Este nuevo asesinato contra pastores de la Iglesia Católica en el mundo islámico acontece pocos días después de que la Santa Sede dirigiera un mensaje a los musulmanes con motivo del final del Ramadán. Los creyentes auténticos, musulmanes y cristianos -afirma el documento-, saben que "también existen otros creyentes y hombres religiosos dignos de respeto. Es efectivamente en nombre de Dios como el creyente auténtico respeta a toda persona humana. La religión no nos autoriza a adoptar como consecuencia de las diferencias, actitudes negativas entre unos y otros". Y, tras presen-

tar algunos desafíos que conciernen a los creyentes en los umbrales del nuevo milenio, reitera el consejo de que "tal vez los encuentros entre cristianos y musulmanes deberían ser más numerosos para que podamos encontrar juntos respuestas a estas cuestiones bajo la mirada de Dios".

APLICACIÓN DESEQUILIBRADA DE LOS PROGRAMAS SOCIALES

A principios de febrero, la Comisión Nacional que evalúa los programas sociales de la Agencia Venezuela, y de la cual forma parte Mons. Jorge Urosa Savino, como representante eclesial, señaló que la aplicación de los catorce programas establecidos ha sido desigual en su implementación a lo largo de los últimos cuatro meses del año concluido. Los programas catalogados como de más bajo rendimiento han sido el programa alimentario estratégico (Proal), el plan alimentario escolar, el suministro de medicamentos (Sumed), la dotación de materiales médico-quirúrgicos, la capacitación y empleo joven y el fortalecimiento social. En declaraciones de Monseñor Urosa a la prensa, la evaluación no solamente ha tenido en cuenta la ejecución de todo el presupuesto, sino su eficiencia en términos de atención a los beneficiarios reales y que no es fundamental que la Iglesia administre algunos planes, sino que la sociedad civil participe más en los mismos. La Comisión ha pedido que los programas de bajo rendimiento reciban un nuevo impulso para su mejor aplicación. En concreto, se recomienda precisar la población beneficiaria; hacer modificaciones urgentes en la aplicación del subsidio familiar para que llegue a las familias más pobres, a través de mecanismos más eficientes y no en dinero efectivo; y, en general, acelerar los mecanismos de implementación.



COMIENZO DE UN AÑO NUEVO

El año 1996 resulta ser favorable en escala mundial a las fuerzas de la globalización, del neoliberalismo) y del "discurso dominante", promotor de esas tendencias.

Estados Unidos fortaleció su posición económica y política: aunque el sistema internacional del siglo veintiuno muy probablemente será pluripolar, hoy por hoy el mundo se ve sometido a la influencia predominante de una sola superpotencia. En Europa y el Lejano Oriente, el modelo capitalista "social", "bismarckiano" o "renano", tuvo dificultades en competir con el modelo capitalista más extremo y más regido por los cánones del neoliberalismo, que existe en Estados Unidos. Los llamados "países en transformación" (del socialismo estatal autoritario al capitalismo restaurado) se encuentran en diversas etapas de desconcierto y de conflicto interno, con perspectivas futuras aún inciertas.

En el mundo musulmán, los movimientos islamistas o integristas representan una fuerte contracorriente al discurso dominante: constituyen, hoy por hoy, el único desafío radical al modelo uniformizante de la sociedad de consumo. Pero no obstante su base popular, esos movimientos tienen carácter reaccionario, pues miran hacia el pasado sin ánimo ninguno de adaptar los viejos valores a realidades nuevas, y su praxis política y judicial es cruel y represiva. No representan ninguna alternativa válida a la corriente internacional dominante.

En América Latina, la aplicación general de recetas económicas marcadas por el neoliberalismo (aunque sea en forma matizada) tuvo el efecto de relanzar el crecimiento macroeconómico y reducir la inflación en la mayoría de nuestros países, pero al

mismo tiempo se tradujo en una ampliación y profundización de la pobreza y la miseria (en la región viven 180 millones de pobres, y 60 millones lo son en forma extrema). El contraste entre ricos y pobres se hizo más aguda, y se intensificaron las reacciones populares de frustración, de desesperación y de ira. En cambio, aquellos países en desarrollo, sobre todo asiáticos, que han sabido combinar la apertura comercial y financiera con la aplicación de energías políticas estatales de fomento industrial, agrícola y social, se encuentran en situación relativamente mejor.

El nuevo año se inició, pues, dentro de un panorama internacional poco alentador para quienes resisten al dogmatismo neoliberal y anhelan inyectar a la aceptable y necesaria economía de mercado un contenido social solidario.

CLINTON INICIA SU SEGUNDO MANDATO

El 20 de enero, el presidente Bill Clinton asumió por segunda vez el mando supremo de los

Estados Unidos. Días antes había anunciado quiénes serían sus colaboradores en el gabinete.

Madeleine Albright, ex embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, universalmente conocida por su pugnacidad y su arrogancia como representante de la primera potencia, es la nueva Secretaria de Estado (ministra de Relaciones Exteriores). Aunque pertenece al Partido Demócrata, sus fuertes sentimientos nacionalistas, antisocialistas y antitercermundistas la identifican con el modo de pensar del Partido Republicano e incluso de su ala más conservadora. A cambio de la designación de la Albright como su canciller, el presidente Clinton espera obtener de los republicanos de derecha su consentimiento para el pago de la enorme deuda en cuotas atrasadas para la ONU (Estados Unidos sufre desprestigio universal por el terco y rudo incumplimiento de sus obligaciones con la organización mundial).

Para marcar también en el terre-

La nueva Secretaria de Estado, aunque pertenece al Partido Demócrata, con sus fuertes sentimientos nacionalistas, antisocialistas y antitercermundistas, se identifica con el modo de pensar del Partido Republicano e incluso con su ala más conservadora



Demetrio Boersner

no simbólico o protocolar su acercamiento a los conservadores, Clinton impuso la más alta condecoración del país a su ex rival electoral, el señor Bob Dole.

Tanto en su discurso de toma de posesión como en la alocución sobre el "estado de la Unión" que pronunció el 4 de febrero, Bill Clinton enfatizó la importancia de la educación como primera prioridad nacional. En materia de política exterior, esbozó una síntesis o término medio entre una política intervencionista aplicada en nombre de ideales democráticos contra gobiernos extranjeros calificados como agresivos o tiránicos, y la defensa realista del interés nacional norteamericano: Estados Unidos intervendrá hasta militarmente para defender principios democrático y económico-liberales, pero sólo si estuviesen en juego, o se viesen afectados de alguna manera, los intereses concretos del país.

Aunque pidió apoyo para la ONU, ahora orientada por un nuevo Secretario General de tendencia pro-norteamericana, coincidió con el bando conservador en cuanto al mantenimiento del unilateralismo como característica esencial de la política exterior estadounidense.

Como en tiempos de Reagan, esa política unilateral comportará actos de fuerza, violatorios de normas de derecho internacional: Clinton decretó que las fuerzas de seguridad y defensa norteamericanas podrán secuestrar en territorios de otras naciones soberanas a personas solicitadas por la justicia estadounidense, si dichas naciones se negaran a extraditarlas,

La canciller Albright, por su parte, ratificó esa inclinación unilateralista y prepotente, al decir que Washington clasificará a todos los países extranjeros en cuatro categorías, desde las

"democracias amigas y confiables" hasta las naciones sin viabilidad ninguna", y cada una recibirá el trato que le corresponda según el criterio de la potencia calificadora.

NUEVA TÁCTICA HACIA CUBA

El presidente de los Estados Unidos y su gobierno han sido objetos de rechazo firme por parte de todos los demás países desarrollados, en lo concerniente a la ley Helms-Burton, que pretende sancionar a quienquiera comercie con Cuba en forma que afecte las "antiguas propiedades estadounidenses" en la isla. Esa ley ha sido casi universalmente denunciada como violatoria de la soberanía de las naciones y por ello contraria a principios fundamentales del derecho internacional.

Para marcar con fuerza su repudio la estrategia anticubana de Estados Unidos, el Canciller canadiense visitó La Habana a la cabeza de una delegación económica, y suscribió acuerdos de amistad y cooperación con el gobierno de Fidel Castro

Además de aplazar la aplicación de la ley Helms-Burton, el presidente Clinton ha ideado una táctica nueva hacia Cuba, de "zanahoria" en vez de "palo". En lugar de tratar de forzar al presidente Castro a dejar el poder mediante amenazas y sanciones, la nueva línea consiste en prometer ayuda y favores al pueblo cubano para el caso de que derroque a su líder actual y acepte restaurar un sistema de gobierno pluralista, y una economía de mercado. En caso de salida de Castro y renuncia al socialismo, Cuba recibiría según el proyecto de Clinton una suma de entre 4.000 y 8.000 millones de dólares durante un lapso de seis años.

El comandante Castro respondió que "el pueblo cubano no se vende" y lanzó una campaña en contra del proyecto clintoniano. Por otra parte, el ministro cubano de la economía ratificó que la liberalización económica en la isla no llegaría hasta el capitalismo o "la primacía del mercado", sino que se mantendrá el socialismo con "la primacía del Estado."

BUARAM: PRESIDENCIA BREVE

El dirigente populista Abdalá Bucaram (tradicionalmente llamado "el loco Bucaram") fue elegido a la presidencia del Ecuador hace unos seis meses, por un pueblo receloso de las recetas neoliberales y las trajectorias oligárquicas de los demás candidatos.

La actuación del presidente Bucaram, una vez asumido el poder, fue contradictoria. De sus prédicas populistas pasó al extremo contrario: anunció la necesidad de un severo paquete de austeridad y una radical apertura de la economía, y contrató al ex ministro de economía de Argentina, Domingo Cavallo, como asesor en la aplicación de ese programa. Sin embargo, en diversas oportunidades el Presidente recayó en su anterior populismo y dio a entender que detestaba su propio programa "neoliberal" y que simpatizaba con las crecientes protestas en contra del mismo. Para tratar de recuperar popularidad, danzó y cantó, y adoptó actitudes chabacanas. Insultó ferozmente a los dirigentes polí-

Su actuación personal excéntrica hizo que no se apreciaran los aspectos positivos de su gestión



ticos que lo criticaban.

Su actuación personal excéntrica hizo que no se apreciaran los aspectos positivos de su gestión. Por una parte, no cabe duda de que Ecuador realmente necesita atravesar una etapa de reforma enérgica que elimine subsidios y protecciones impagables y reduzca las funciones del Estado en la vida económica. Por la otra, Bucaram tuvo iniciativas progresistas que afectaban los privilegios oligárquicos en forma práctica; entre ellas, la creación de un ministerio de asuntos indígenas destinado a promover la igualdad de derechos del vasto sector popular cuyo idioma materno no es el castellano sino el quechua o alguna otra lengua prehispánica.

La gran protesta nacional que culminó con la destitución de Bucaram por el parlamento el día 6 de febrero de 1997, tuvo carácter tan contradictorio como la actuación del propio gobernante. Por una parte protestaron las mayorías asalariadas y pobres, víctimas de las medidas de liberación de precios, congelación de sueldos y despidos de la administración pública. Por otra parte se lanzaron contra Bucaram los sectores privilegiados, a quienes la reforma económica quitaba protecciones y subsidios y que miran con horror la política proindígena. En tercer término, participaron en el movimiento personas serias que, más allá de intereses materiales, se sintieron abochornadas por un jefe de Estado bufón.

Luego de la votación parlamentaria del 6 de febrero, el panorama político ecuatoriano quedó tenso y confuso. Mientras Bucaram se negaba a aceptar su destitución, el presidente del parlamento Fabián Alarcón, y la vicepresidenta Rosalía Arteaga se disputaban la sucesión. Probablemente el país se encami-

na hacia un nuevo proceso electoral.

Finalmente la Sra. Arteaga fue designada por el Congreso como sucesora de Bucaram en la Presidencia. Sin embargo, no es seguro que con ello haya terminado la intranquilidad política en el Ecuador.

TOMA DE LA EMBAJADA JAPONESA EN LIMA

Durante cerca de dos meses, la embajada japonesa en la capital peruana fue epicentro de un drama que ocupó la primera plana de las informaciones de prensa en el mundo entero. Se trató de un extraordinario forcejeo entre el presidente Fujimori y un grupo guerrillero perteneciente a la organización de extrema izquierda "Movimiento Revolucionario Túpac Amaru", bajo el mando del comandante Néstor Cerpa.

En la noche del 17 de diciembre de 1996, el embajador del Japón en Lima dio una gran recepción con motivo del aniversario de su emperador. Asistirán el cuerpo diplomático acreditado en Lima, ministros y otras altas personalidades del gobierno peruano, grandes empresarios japoneses y sectores de la alta sociedad limeña. Los guerrilleros del Tupac Amaru se infiltraron disfrazados de mesoneros y mandaderos, y súbitamente efectuaron la ocupación armada de la sede diplomática.

Los rebeldes amenazaron con matar a sus centenares de rehenes, a menos de que el gobierno peruano pusiese en libertad a numerosos dirigentes del MRTA condenados a largas penas de prisión, efectuase importantes cambios en su política socioeconómica y otorgase salvoconductos a los integrantes del comando ocupante de la embajada.

El presidente Fujimori se vio sometido a presiones de diversa

índole y tendencia. Mientras el gobierno japonés, temeroso por la vida de algunos de los máximos dirigentes de su sector privado, pidió escuchar a los rebeldes y hacerles concesiones (el propio canciller del Japón se trasladó a Lima como portador de esos consejos), el gobierno de los Estados Unidos instó al mandatario peruano a conservar su sangre fría y mostrarse duro. Dentro del propio Perú, las encuestas demostraron que una mayoría de la población (de todas las clases o escalas de ingreso) parecía apoyar una línea dura: el repudio al aventurerismo armado es muy fuerte en ese país traumatizado por el Sendero Luminoso y por las acciones del propio MRTA.

Día tras día se fue prolongando la crisis. El Comité Internacional de la Cruz Roja, representado por el admirable suizo Michel Minnig, presta sus buenos oficios humanitarios. Muy pronto el comandante Cerpa puso en libertad a las mujeres y, después, a un número cada día creciente de diplomáticos, funcionarios y otras personas secuestradas. El gobierno peruano comenzó a negociar a través del ministro de educación Domingo Palermo. El arzobispo de Ayacucho ejerció un rol mediador. Se acordó formar una comisión independiente de buenos oficios. La tensión fue bajando y llegó el día en que el comandante Néstor Cerpa declaró que su grupo no mataría a ningún rehén, a menos que fuese atacado por las fuerzas armadas policiales: declaración ésta que, como luego lo señaló Fujimori, equivalía a una "renuncia implícita" a las máximas exigencias iniciales del grupo guerrillero.

Logrado ese resultado, el presidente Fujimori inició una fase de hostigamiento de los rebeldes por las fuerzas policiales, con el fin de cansar y desesperarlos. Luego viajó a Canadá

para reunirse en ese país con el primer ministro japonés Hashimoto. Con el apoyo de éste y los aplausos de Clinton y de la OEA recogidos en Washington, Fujimori regresó a Lima, suspendió el hostigamiento policial y ofreció a los rebeldes la opción final: salir del país con salvoconductos y renunciar a sus demás exigencias.

Para fines de la primera semana de febrero se vislumbraba un desenlace netamente favorable a Fujimori y negativo para el MRTA. Con pulso firme digno de un samurai, ese mandatario latinoamericano de ascendencia japonesa superó a sus adversarios y ratificó su capacidad de gobernante. Ello merece ser destacado, independientemente del rechazo que entre los sectores progresistas suscita el estilo autoritario y socialmente conservador del presidente peruano.

EUROPA DEL ESTE: LA IZQUIERDA PAGA POR LA DERECHA

De manera general, la evolución política de los países europeos centrales y orientales anteriormente sometidos a gobiernos comunistas ha mostrado movimientos pendulares en el sentido: derecha-izquierda-derecha.

Cuando se produjo el colapso del burocratizado y anquilosado sistema comunista (socialista-autoritario), la reacción inicial (1989-90) de los pueblos liberados de ese régimen de equidad sin libertad consistió en elegir a gobernantes creyentes en las infinitas bondades del capitalismo en general y del modelo norteamericano en particular.

Al cabo de unos tres a cuatro años de gobierno "reformista" (inspirado por el neoliberalismo), ya los pueblos de Europa del Este habían perdido sus ilusiones iniciales. El proceso de

restauración capitalista no resultaba exaltante sino deprimente. El costo social de la liberalización y privatización económica era enorme: mientras se enriquecían dos grupos burgueses minoritarios (el uno constituido por los ex-burócratas y tecnócratas comunistas que se hicieron dueños particulares de las antiguas grandes empresas estatales, y el otro por ex-negociantes del mercado negro, hábiles e inescrupulosos), las mayorías obreras, campesinas y de clase media sufrieron los males del alza vertiginosa del costo de la vida, del desempleo masivo y de la desaparición de servicios sociales y culturales gratuitos. Para la mujer y el hombre comunes, el nuevo sistema ofrecía una libertad con hambre, cuando antes el comunismo les había dado represión con equidad social y un mínimo de bienestar asegurado.

Por otra parte, la experiencia ya les había demostrado que los países capitalistas occidentales, lejos de ser paraísos terrenales y emporios de desprendido altruismo, eran potencias dominantes y promotores de sus propios intereses.

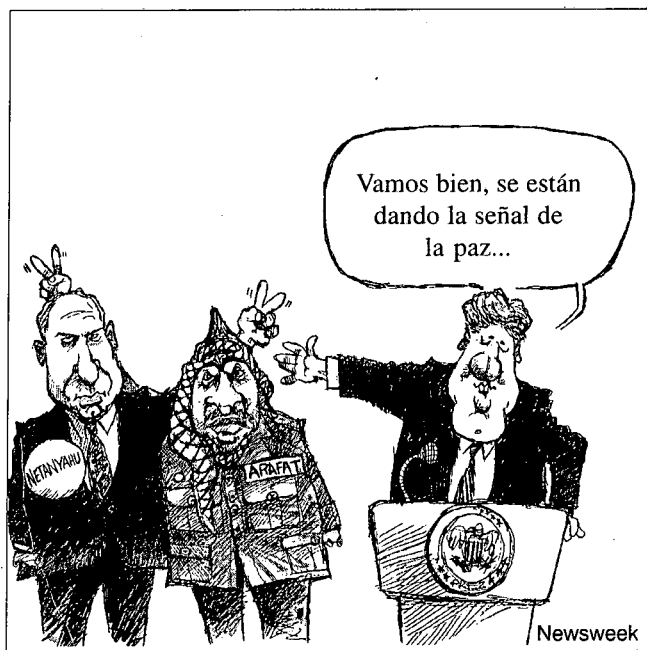
Por ello, entre los años 1992 y 1994, en el Este europeo hubo una serie de retornos al poder, por vía electoral libérrima, de partidos socialistas integrados en su mayor parte por quienes habían constituido el ala democratizante y reformista en el seno de los viejos partidos comunistas anteriores al gran cambio. Pero llegados al poder, estos antiguos comunistas democratizantes, transformados en socialistas democráticos o socialdemócratas, se encontraron ante un colosal dilema: Si realmente querían satisfacer las necesidades populares a corto plazo, se verían obligados a suspender los programas de reconstrucción económica ya iniciados por sus pre-

cursores de derecha, con la bendición y el apoyo material de la comunidad financiera internacional. Ello significaría la suspensión de créditos internacionales y el hundimiento de sus países en abismos de pobreza macroeconómica. No había, pues, otra alternativa que la de proseguir con la aplicación de los "paquetes" de austeridad y de liberalización, procurando al mismo tiempo desviar por lo menos una parte de los recursos hacia fines sociales. Los resultados fueron pobres. El pueblo no percibió ninguna mejora de su situación y, olvidado, achacó a los socialistas la culpa de una contrarreforma capitalista que en realidad era obra de los neoliberales que les habían precedido en el ejercicio del poder.

Por ello ha comenzado un movimiento hacia el retorno de los dirigentes y partido de centro-derecha o neoliberales a la dirección de los gobiernos de Europa oriental: Lituania, Rumania y probablemente mañana y pasado mañana Bulgaria, Hungría, Polonia y Yugoslavia.

ISRAEL Y ÁRABES ENTRE LA PAZ Y LA GUERRA

Durante los meses finales del año 1996 se deterioró cada vez más la situación israelo-palestina. El gobierno conservador de Benjamín Netanyahu deshizo uno por uno los adelantos positivos que había logrado el anterior gobierno laborista de Rabin y de Peres en materia de construcción de la paz con el pueblo palestino y sus dirigentes. En violación de los acuerdos de Oslo y de Dayton, Netanyahu pretendía cambiar el principio de "paz a cambio de territorio" en uno de "paz sin contraparte". Su irrestricto apoyo a los colonos judíos nacionalistas que pretenden ampliar sus asentamientos en la tierra destinada a los palestinos árabes,



casi acabó con el proceso de paz y causó honda preocupación en el mundo entero.

Afortunadamente, el gobernante israelí fue llevado a cambiar de línea, no sólo por las presiones exteriores (sobre todo norteamericanas), sino también -y es el factor decisivo- por la división que se produjo en el seno de la coalición conservadora de gobierno entre la derecha moderada y la extrema derecha integrada por fanáticos religiosos y ultranacionalistas. La mayoría del Likud, conservadora y temerosa de "concesiones a Arafat", pero no desprovista de inteligencia y sentido común decidió, en contra de los sionistas extremistas, apoyar a Netanyahu en la negociación de un acuerdo sobre la ciudad de Hebrón y sus alrededores. Ese acuerdo, firmado por Netanyahu y Arafat el 15 de enero de 1997, reconoce la plena autonomía y autoadministración palestina en Hebrón y pone fin a las esperanzas expansionistas de los colonos sionistas en la zona.

Con esto, puede reiniciarse un proceso de paz positivo para el mundo entero: judíos, árabes,

países desarrollados y países en desarrollo, así como para los creyentes de las tres religiones monoteístas de raíz bíblica.

SOROS REFLEXIONA

Terminamos este resumen con el señalamiento de un hecho importante en el terreno del debate global sobre el porvenir de la humanidad.

George Soros, el financista norteamericano de origen húngaro que, por una sola operación audaz en la bolsa de valores, logró ganar varios millardos de dólares en 24 horas y transformarse en uno de los hombres más ricos del mundo, ha publicado en el Atlantic Monthly (diciembre de 1996) un artículo de singular importancia, titulado "La Amenaza del capitalismo." En el mismo, Soros ataca al "capitalismo extremo" y su expresión ideológica que deifica al mercado, y socava la dignidad humana, la justicia social y la identidad cultural.

Demetrio Boersner es internacionalista, Embajador de Venezuela en Austria, Eslovaquia y en la Misión Permanente ante los Organismos de la ONU en Viena.

PRIVATIZACIÓN DE VIASA

VIASA fue exitosa como línea aérea con gestión privada hasta 1975. Después de pasar al sector público, enfrentó problemas por las presiones sindicales, la obligación de atender rutas poco rentables con importancia geopolítica, renovación de flota y entrega excesiva de boletos gratuitos a empleados, familiares, sindicalistas y políticos. La flota de aviones envejeció, lo cual encareció las operaciones por el mayor consumo de gasolina y repuestos. Viasa recibía el subsidio de exportaciones y, a pesar de ello, arrojaba pérdidas. El proceso de privatización atrajo pocos oferentes, debido al precio mínimo establecido y a los problemas que arrastraba. KLM hizo oferta simbólica, e Iberia se interesó como parte de la estrategia de expansión en América Latina; pero la compra de Viasa no era en definitiva un buen negocio. Iberia, como empresa estatal, podía tomar riesgos que una línea privada no hubiera tomado. Se le imputa haber despojado a Viasa de rutas importantes y atribuir cargas excesivas por servicios, acumulando una importante deuda con Iberia. Con aviones anticuados, Viasa ha tenido costos operativos altos y ha perdido el derecho de servir algunas ciudades importantes, como Montreal. En estas condiciones Viasa tiene poco que ofrecer para atraer nuevos socios inversionistas, e Iberia no parece estar dispuesta a recapitalizarla. La industria de la aviación tiende a generar fusiones que permitan enfrentar la modernización de la flota y aseguren la capacidad operativa. De volver al poder del Estado venezolano, esta realidad debe asumirse para hacer la empresa competitiva. Sin embargo, algunos piensan que la liquidación es inevitable; pero esto dejaría en la calle a un buen número de empleados. Pilotos y personal de tierra están buscando una salida. Para otros es un problema de Estado, que bien podría enmarcarse dentro de una estrategia de integración regional...

ELECCIONES EN BOLÍVAR

El domingo 2 de febrero se realizaron elecciones en el Estado Bolívar para decidir finalmente quién sería el Gobernador de esa entidad. Los candidatos fueron Jorge Carvajal y Víctor Moreño. El primero apoyado por Acción Democrática y el segundo abanderado de La Causa R y apoyado por Copei y el MAS como política de la Triple Alianza entre estas organizaciones.

Como se sabe, las elecciones fueron convocadas por el Consejo Supremo electoral una vez que se detectaron irregularidades en las actas electorales que en diciembre de 1995 recogieron los votos de 167 mesas electorales. El entonces gobernador proclamado en esta oportunidad, Jorge Carvajal, tuvo que retirarse del cargo para competir nuevamente.

Se convocaron a 66.694 electores repartidos en 10 municipios. Jorge Carvajal resultó electo: 20.890 votos que, sumados a su base electoral de 1995 (92.665 votos), le dan un total de 113.545 votos. Víctor Moreño obtuvo 12.225 votos que, sumados a su base electoral de 1995 (88.956 votos), dan un total de 101.185 votos.

La abstención electoral se comportó de forma muy parecida a 1995. El 51% de los electores convocados no asistieron a votar. El problema no parece preocupar al liderazgo político que sólo cuenta los votos obtenidos para el triunfo.

Lo que más se ha criticado de este proceso es que no se entiende cómo un conflicto electoral tenga que esperar más de un año para resolverse. Todo ello revela fallas muy de fondo en el actual sistema electoral que urge corregir.

MACAGUA II: VISIÓN Y TENACIDAD

La energía hidroeléctrica del Caroní es la más económica de que dispone Venezuela y una fuente de ventaja competitiva para la industria nacional. El

compromiso para la industrialización de Guayana tomó cuerpo de proyecto nacional en 1951 con la instalación de una planta siderúrgica y una central hidroeléctrica en el Caroní para potenciar el hierro descubierto en la zona. Se sortearon un sin fin de obstáculos, ya que presionaban las alternativas de utilizar el gas como energía básica y no se disponía de información suficiente. La creación de la CVG en 1960 asume el aprovechamiento del Caroní y, con la experiencia exitosa de MACAGUA I, funda EDELCA en 1963 para acometer el proyecto de GURI, cuya etapa final se inaugura en 1986 para generar 10 millones de kilovatios, convirtiéndose en la segunda central hidroeléctrica de mayor potencia a nivel mundial. En el perímetro urbano de Ciudad Guayana, entró en funcionamiento MACAGUA II, cuya capacidad es de 20 mil megavatios, integrada a la comunidad y conjuntamente con los sistemas en construcción de Caruachi y Tocoma, completarán el sistema del Bajo Caroní, que permite el ahorro de 800 mil barriles diarios de petróleo. La política exterior venezolana asocia la venta de energía eléctrica prácticamente a todos sus vecinos. El acuerdo de intención firmado con Brasil para la conexión Macagua-Boa Vista incluía la ciudad de Manaus; sin embargo, las reservas de gas existentes en el Amazonas brasileño redujeron el proyecto. La venta al Brasil puede suponer la exportación y transferencia de una de nuestras ventajas competitivas más importantes. Las negociaciones sufrieron trabas en 1995-96 en relación a los acuerdos de precios, superadas al considerarse el "valor agregado" que significa la integración con el mercado del norte de Brasil. Nuestra capacidad técnica está demostrada, así como la necesidad de caminar cuarenta y seis años sin prisa pero sin pausa. Para realmente mantener nuestra ventaja competitiva se requiere negociar con visión geopolítica el intercambio comercial-industrial-turístico en ambos sentidos.

LIBROS NUEVOS



TILLARD, J.M.R. **Carne de la Iglesia Carne de Cristo. En las fuentes de la eclesiología de comunión**, Sígueme, Salamanca, 1994, 149 pp.

La eclesiología de Tillard es, siguiendo al Vaticano II, la Eclesiología de Comunión. En un primer libro *Iglesia de Iglesias* nos ayudó a comprender bajo ese punto de vista la estructura de la Iglesia. Aquí quiere que comprendamos la finalidad de gracia para la que existe esta estructura.

La eclesiología de comunión se remonta a las fuentes mismas de la gran tradición eclesial. Esta Iglesia de comunión nace del abrazo comunitario en que introduce el bautismo y que sella y significa la eucaristía. Esta comunión eclesial, constitutiva del ser cristiano ¿no deja libre del dominio de lo eclesial un ámbito, el más profundo de la experiencia cristiana: la relación única e incommunicable que crea la gracia entre el cristiano y Dios, la comunión con Dios en el cara a cara individual?

¿Dónde quedarán determinadas eclesiologías? ¿Qué consecuencias pastorales fluyen de esta concepción? ¿Van por buen camino los movimientos de renovación espiritual marcados por un acercamiento pietista al Dios de la fe, las corrientes que buscan cierto elitismo, frecuentemente severo y arrogante, frente a la vida clásica de la comunidad eclesial?

Para la tradición de los primeros siglos, la visión patristica, que es la que desea conservar la eclesiología de comunión, la eucaristía es el acontecimiento sacramental en donde la Iglesia 'que está en tal lugar' "expresa su naturaleza de agrupación de la diversidad humana en Jesucristo que la reconcilia con el Padre y reconcilia a sus miembros entre sí" (p. 11)

En los dos primeros capítulos (pp 13-89), el autor precisa en qué consiste realmente la *carne de la Iglesia para el nuevo testamento y para la llamada época de la Iglesia indivisa*.

En un tercer capítulo (pp 91-138) explica cómo la Eucaristía 'hace la Iglesia': porque en la eucaristía ella misma se transforma en el sacrificio que celebra. Y desentraña en qué consiste ese sacrificio, qué implica: Sacrificio de la miseri-

cordia y del servicio, del 'desamiento' total de sí mismo, de la vida en el pueblo sacerdotal, etc.

Termina con una conclusión que tiene sus consecuencias para la eclesiología hoy (139-147)

Tillard nos mostrará que la Iglesia es comunión antes que sociedad, misterio antes que estructuras, que la catolicidad abarca y respeta también la Iglesia 'que está en tal lugar' y se reconoce en comunión con las comunidades eucarísticas que existieron después de pentecostés, con las que existen hoy y con las que existirán hasta el día del Señor.

Es una Iglesia injertada en el gran cuerpo magullado de la humanidad, en cada tiempo y en cada lugar para ser en el amplio cuerpo de la humanidad un injerto de la humanidad-que-Dios-quiere.

No podemos seguir dislocando la relación entre palabra, eucaristía e Iglesia de Dios: es la *comunión* la que aglutina al cuerpo eucarístico. Tenemos que poner el vínculo entre el Espíritu Santo y la Iglesia no tanto en actividades pseudosacramentales (asambleas carismáticas, etc), sino en el sacramento, que es el lugar del Espíritu y sobre todo en la celebración eucarística. La relación entre Iglesia, Espíritu Santo y eucaristía es indestructible (LG 26). Y ahí está tendido un puente esencial de unidad entre la Iglesia oriental y la occidental: Iglesias-hermanas en la eucaristía.

Aunque ciertamente, solo Cristo, con el Espíritu, hace nacer la Iglesia, es necesario el ministerio precisamente para manifestar que todo viene de Cristo. Pero esa "necesidad del ministerio no es del mismo tipo que la de las leyes y prescripciones canónicas que regulan la vida de la comunidad... El ministro ordenado... es *sacramento* de Cristo, en cuanto que éste (CRISTO) es *el otro* por el que la comunidad *como tal* tiene que ser enseñada, servida, alimentada, reconfortada, guiada y, más fundamentalmente todavía, dada a sí misma en la eucaristía, para convertirse en la santa comunidad sacerdotal..." (1Pe 2,5; Rom 12,1) "Es ésta una función de enorme grandeza, pero también de suma pobreza. El drama es que demasiadas veces se exaltará esta nobleza y se velará esta pobreza, y

*En tiempos
de crisis es
más necesario
el
conocimiento
del país*



Suscríbase ya

(vea en la primera
página las tarifas
de suscripción y
formas de pago)

Centro Gumilla - Revista SIC
Edif: Centro Valores
Esq. de La Luneta - Altagracia
Apartado 4838
Caracas 1010-A (Venezuela)

LIBROS NUEVOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

PAGO

Efectivo
 Depósito bancario
 Cheque N°
 Banco _____

SUSCRIPCION AÑO 1997

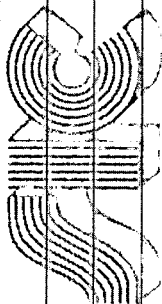
Nueva
 Renovación
 Ordinaria
 De apoyo
 Correo ordinario
 Correo Aéreo

Nombre

Dirección

Teléfono

Ocupación



se llegará a definir a la Iglesia por su ministerio en vez de entender el ministerio a través de la Iglesia. Se verá entonces a la Iglesia de Dios más bien como una sociedad de obediencia jerárquica que como *comunidad* en el una-vez-para-siempre del sacrificio del Señor. Será como un esqueleto sin carne" (pp. 145-146) ¿Qué nos dice esto ante la grave crisis del ministerio sacerdotal? Pienso que es como otros libros de Tillard (por ejemplo "El obispo de Roma. Estudios sobre el papado") y nos ayudará a abrirnos los ojos, a graduar la sensibilidad e importancia que en la vida demos a unas cosas y otras, y a ir poniendo las cosas en su lugar.

Félix Moracho

GONZALEZ DE CARDEDAL, Olegario. **Raíz de la esperanza.** Sígueme, Salamanca, 1995, 541 pp.

Este libro habla de cosas muy serias como la libertad, la soledad y la esperanza, Humildemente dice el autor que este libro ofrece fragmentos de una reflexión sobre la esperanza, no una reflexión sistemática en sentido estricto.

En la primera parte (pp. 29-179) nos hace entrever la conciencia actual del hombre para comprender de dónde le viene esa secreta desesperanza que hiela y seca por dentro. Hemos progresado en todos los campos, pero "han aparecido una perplejidad sobre el sentido mismo de la vida y un cierto desencanto ante la realidad con la consiguiente soledad personal" (p. 17). No se trata de la soledad abierta que es condición de la madurez personal, sino de la soledad (la soledad cerrada), que es la decisión de ser y realizarse como hombre sin Dios. Nietzsche niega, anula, mata a Dios porque siente la necesidad de no tener a nadie como testigo de su vida, quiere vivir solo ante sí, vivir siempre en un aislamiento erguido. En definitiva era sólo "su" Dios, exterior al hombre, ajeno a él, vigilante perpetuo, juez implacable. Y además, y esto es lo más grave para Nietzsche, porque no es que Dios haya muerto sino que nosotros lo hemos matado, y él nos ha dejado para siempre abandonados a nuestra soledad. Pero la soledad abierta es la que lleva al hombre a la religión pasando por las vivencias y

tareas del Dios vacío, del Dios enemigo, del Dios compañero.

En la segunda parte (pp 182-301) el autor expone algunos de los grandes hechos y textos de la revelación bíblica. A través de ellos descubrimos cómo reaccionan las esperanzas que habitan los corazones de los hombres al encontrarse con Dios". Los cristianos han vivido y han muerto profiriendo dos invocaciones: 'En tus manos, Señor, está mi destino y en tus manos dejo mi espíritu'. 'En tí, Señor, he esperado; no sea confundido para siempre'. (2. 245) Pero la pregunta importante es otra: ¿espera Dios algo del hombre? Somos sus hijos, amigos, aliados. Todos y cada uno responsables del mundo bueno que el Padre quiere para todos y cada uno de sus hijos.

En la tercera parte (pp 304-405) el autor describe formas de la vida cristiana y actitudes de la vida cotidiana, que son fruto de esta esperanza: el heroísmo, la santidad, y la vida cotidiana.

En la cuarta parte (408-465) encara el vivir presente a la luz del futuro: lo que nos desvía y lo que nos envía hacia ese futuro, la esperanza en el envejecer, la oración como matriz e intérprete de la esperanza. Termina con "Esbozo para una teología de la esperanza" (pp pp. 468-524)

Páginas densas, iluminadoras, que alientan el vivir en el amor y en la esperanza.

Félix Moracho

SMOLINSKY, HERIBERT. **Historia de la Iglesia Moderna.** Herder, Barcelona, 1995, 249 pp.

Una época (apenas trescientos años: desde comienzos del siglo XVI hasta finales del XVIII) que significó para la historia del cristianismo un giro dramático en muchos sentidos.

Al principio el mundo cristiano occidental permanecía todavía unido; al final, bajo el signo de la Reforma, encontramos multitud de confesiones. En un cuadro sintético y claro, el autor da cuenta de las diferentes tendencias reformistas, las sitúa en su contexto sociopolítico y señala su conexión con nuevos ideales de síntesis entre intelecto y fe. Los importantes replanteamientos en los estudios teológicos

y en la concepción de las tareas institucionales de la Iglesia se definen como las bases de la Iglesia actual. El último capítulo estudia la expansión de la Iglesia a Sudamérica, África y Asia desde comienzos de la edad moderna y su significado con el presente.

TEPEDINO, Ana María. **Los discípulos de Jesús.** Narcea, Madrid 1994, 186 pp.

En los Evangelios expresamente llama Jesús a los varones a seguirle. Pero las mujeres como que no necesitaban de esa llamada liberada, puntual, porque siguieron espontáneamente a Jesús desde el principio hasta el fin.

Jesús, escandalosamente, contra toda la práctica de los escribas judíos, habla públicamente con las mujeres, les enseña y deja que le sigan. Le siguieron desde Galilea a Jerusalén, le sirvieron, escucharon y vieron atentamente lo que él decía y hacía. Fueron las únicas que permanecieron fieles arriesgando sus propias vidas hasta el pie de la cruz. Permaneciendo fieles fueron al sepulcro, y Jesús las convirtió en las primeros testigos de su Resurrección.

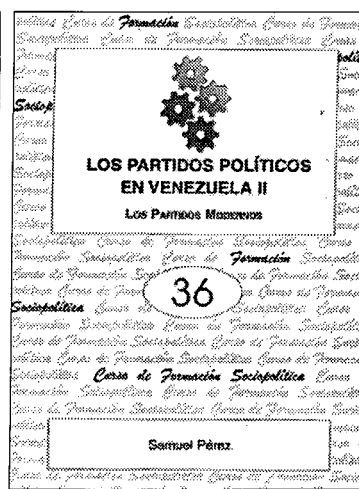
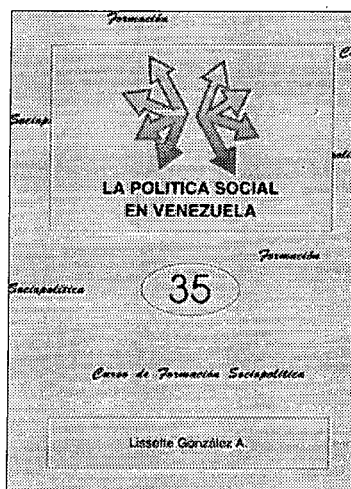
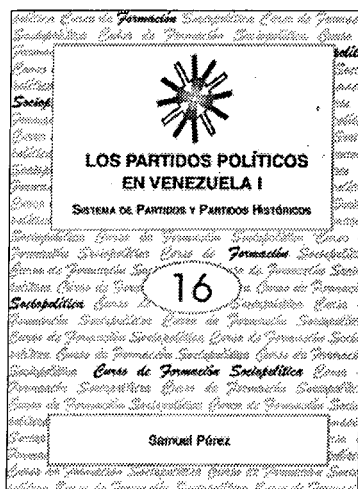
La autora, madre de familia, licenciada en Filosofía, profesora en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, escribe desde su práctica pastoral del trabajo con mujeres de sectores populares, "así como de la reflexión con colegas teólogas que intentábamos investigar a partir de nuestra propia experiencia de Dios, de nuestra experiencia eclesial y personal" (p. 9).

Con claridad y brevedad en el libro se nos habla de los "Elementos esenciales del discipulado", "Situación de la mujer en el antiguo Oriente próximo", "Textos importantes en relación con el discipulado de la mujer" y "Algunas consecuencias teológicas y pastorales... Para el movimiento de Jesús y la Iglesia naciente... Para la Iglesia de hoy en América Latina.

Un libro sencillo, equilibrado, valiente, que sólo dice la verdad. ¿Cuándo viviremos sus consecuencias prácticas en toda su amplitud y profundidad?

Félix Moracho

Estamos
actualizando
reorientando
complementando el



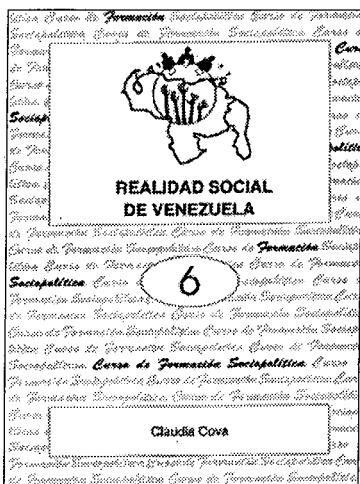
Curso de Formación Sociopolítica

Títulos recientemente publicados:

- 6. Realidad social de Venezuela
- 10. Venezuela y su petróleo. El origen de la renta
- 11. Venezuela y su petróleo. El destino de la renta
- 14. La existencia campesina
- 15. La familia popular venezolana
- 16. Los partidos políticos en Venezuela I
- 17. El movimiento sindical en Venezuela I
- 18. El movimiento sindical en Venezuela II
- 30. Proceso de la cultura en Venezuela II
- 33. Los derechos humanos en Venezuela
- 34. Mercado y neoliberalismo en Venezuela
- 35. La política social en Venezuela
- 36. Los partidos políticos en Venezuela II

De próxima aparición:

- Proceso de la cultura en Venezuela III
- La producción agrícola
- Análisis socioeconómico de Venezuela





Distribuidora

ESTUDIOS

Editorial Educativa

Novedades editoriales

FILOSOFÍA Y CIENCIAS

1

- Objetividad, relativismo y verdad. Rorty (Paidós)

2

- Manual de Ciencia Política. Carminal (Tecnos)

3

- La autodeterminación y sus paradojas (Universidad de Murcia)

4

- La democracia post-liberal (Sistema)

5

- El estado del mundo 1997. Anuario económico y geopolítico mundial (Akal)

EDUCACIÓN

1

- Educación especial I y II. Una perspectiva curricular (Pirámide)

2

- LA memoria anual. Un instrumento de evaluación de centro (Escuela Española)

3

- La práctica de la expresión escrita. Autoevaluación (Fher)

4

- Educación moral, postmodernidad y democracia (reposición) (Trotta)

5

- La poesía en la escuela. Hacia una escuela de la poesía (La Torre)

TEOLOGÍA

1

- Cuestiones morales (Trotta)

2

- Su Santidad. Juan Pablo II y la historia oculta de nuestro tiempo (Planeta)

3

- De la fe a la utopía social (Sal Terrae)

4

- Fe y Ciencia. Antropología (Sígueme)

5

- Vivir de verdad (Sal Terrae)

LITERATURA

1

- Olvidado Rey Gudú. Matute, Ana Ma. (Espasa)

2

- De la emoción a las palabras. Heaney (Anagrama)

3

- El enigma y el espejo. Gaarder, Jostein (Siruela)

4

- La arboleda perdida. Alberti (Anaya & Mario Muchnik)

5

- Picadura mortal. Ortiz (Alfaguara)

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, C.A.

Edificio Centro Valores, P.B. • Esquina de la Luneta • Altagracia • Caracas

Teléfonos: 562 58 18 - 562 51 03 - 562 62 67 - 562 40 49 - 561 74 32 • Fax: 561 82 05